

*«[...] la socialdemocracia no puede ansiar
ni confiar en el venenoso derrumbamiento
del sistema económico existente si lo piensa
como el resultado de una espantosa gran crisis
comercial. Lo que debe hacer es organizar
políticamente a la clase obrera y formarla
para la democracia y para la lucha en el Estado
por todas las reformas conducentes
a la elevación de la clase obrera
y a la transformación del Estado en el sentido
de la democracia».*



Colección
Clásicos del Pensamiento

ISBN 84-309-3844-2



00072



9 788430 978447

72

Socialismo democrático / Eduard Bernstein



Socialismo democrático

Eduard Bernstein

Estudio preliminar, traducción y notas de
Joaquín Abellán



HX276
B4618

UNAM



351271

BIBLIOTECA CENTRAL

Director
Antonio Trujol y Serra

Eduard Bernstein

Socialismo democrático

Estudio preliminar, traducción y notas de
JOAQUÍN ABELLÁN

rel mémoires de co



B. J. Boman, S. J. Schell, and J. D. St. Jacques

Downloaded from <http://ajphaphapublications.sagepub.com/> at 11:51 11 July 2015

Time	Stage	On Call	Available	1/5/00	Median	4.4
------	-------	---------	-----------	--------	--------	-----

Figure 12-4

J. Appl. Polym. Sci., **60**, 197-208 (1995)

teclas

H 8216
B4918

Socialismo
democrático

BIBLIOTECA CENTRAL
U. N. A. M.

H. 514193-1

Reservados todos los derechos. No la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de Editorial Tecnos, S. A.

Diseño y realización de cubierta:
Rafael Celis y Joaquín Collegen

Impresión de cubierta:
Gráficas Molina

© Estudio preliminar y notas: JAVIER DE ARRIAGA, (1990)
© EDITORIAL TECNOS, S.A., (1990)
Joséfa Vardoul 27 - 28027 Madrid
TEL: 34-300-1844-2
Depósito Legal: M-172 27-1990

Printed in Spain. Impreso en España por Anaya, Trazas, 17, Madrid

DE 351231-2

ÍNDICE

Estudio preliminar	Pág.	IX
I. Vida y obra de Eduard Bernstein		IX
II. La socialdemocracia alemana entre 1875 y 1914		XI
III. La crítica de Bernstein a Marx		XXI
1. Crítica de la dialéctica marxista		XXIV
2. Crítica de la tesis marxista sobre el capitalismo		XXVII
3. Democracia y dictadura del proletariado		XXVIII
4. La tarea de la Socialdemocracia		XXX
IV. El debate en torno al revisionismo en la socialdemocracia alemana y en la II Internacional		XXXI
Bibliografía		XXXV

SOCIALISMO DEMOCRÁTICO

SOBRE LA EXISTENCIA DEL SOCIALISMO	3
¿ES POSIBLE EL SOCIALISMO DEMOCRÁTICO?	27
Prefacio	27
I	30
II	44
Apéndice I	63
Apéndice II	66
Apéndice III	67
Apéndice IV	69
Apéndice V	72
EL REVISIONISMO EN LA SOCIALDEMOCRATIA	75
Prefacio	75
1. El surgimiento del nombre «revisionismo»	76
2. La idea fundamental del marxismo	82

2. El revisionismo y la teoría marxista de la evolución	27
4. El marxismo y el desarrollo de la gran industria	34
3. El marxismo y la reproducción social	42
6. La teoría del desarrollo	115
7. El revisionismo y la práctica socialista	117
Apéndice: Tesis teóricas para el programa de un partido socialdemócrata	121
¿Qué es el revisionismo?	131
Prefacio	131
1. Origen y transformaciones del concepto de socialismo	132
2. El liberalismo como etapa previa del socialismo	142
3. El socialismo y la estrategia del movimiento obrero	147
4. Evolución en el camino hacia el socialismo	157
5. Un parqué y cinco de la revolución del socialismo	151
RELACIONES DE MEMBROS	159

ESTUDIO PRELIMINAR

por Joaquín Abellán

I. VIDA Y OBRA DE EDUARD BERNSTEIN

Eduard Bernstein nació en Berlín, el 6 de enero de 1850, en una familia judía de modesto nivel de vida; el padre era maquinista de ferrocarril. A pesar del bajo nivel de ingresos familiares, Eduard estudió el bachillerato en un *Gymnasium* y posteriormente aprendió contabilidad y banca.

En 1872 ingresó en la Internacional, poco después lo hizo en el *Sozialdemokratische Arbeiterpartei*, que había sido fundado en Eisenach en 1869, donde desempeñó varios puestos, desde el de compositor de poemas y conferenciante.

En 1878, con la entrada en vigor de las leyes antisocialistas y por deseos de viajar, fue a Suiza, donde se había establecido el editor y mecenas de los socialistas Karl Höchberg. Bernstein trabajaría como secretario de Höchberg y para la revista *Jahrbuch für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*, que éste había fundado.

En 1883, Bernstein y Babel fueron a visitar a Marx y Engels en Londres con el propósito principal de que ambos pudieran disipar sus recelos hacia

SOBRE LA ESENCIA DEL SOCIALISMO *

[1898]

MI respuesta al artículo que Kautsky ha dedicado al aspecto teórico de mi escrito *Las premisas del socialismo* ha tenido que demorarse un tanto, debido a que antes había que darle ocasión a Mehring para que me replicara en esta revista¹. Ello me obliga a alterar en cierta forma la estrategia de mi contraréplica y a empezarla por lo que, en un principio, estaba previsto como su conclusión: una sucinta exposición de lo que entiendo que es la esencia del socialismo. Me parece que éste es, también, el procedimiento más idóneo para responder a todos aquellos exégetas de mi escrito que en la prensa y en conferencias deducen de él una renuncia por mi parte a principios fundamentales del socialismo.

¿Cuál es la esencia del socialismo moderno? En mi escrito lo he caracterizado como el movimiento hacia un orden social constituido por asociaciones cooperativas. Como todos saben, este movimiento

* Fuente: L. Bernstein, *Vom Wesen des Sozialismus*, en *Zur Theorie und Geschichte des Sozialismus*, 4.ª ed., Berlin, 1904, III parte, «Sozialistische Kontroversen», pp. 29-56. El texto fue publicado por primera vez en la revista *Vorwärts*, el 2 de septiembre de 1898.

¹ En *Die Neue Zeit*, para la que estaba previsto en un principio este artículo.

tiene una doble vertiente: una, de las cosas, y otra de las personas. Por un lado, están las fuerzas e instituciones de una sociedad dada, que por el impulso objetivo immanente en su propia naturaleza mueven de por sí hacia nuevas formas de vida económica y social; por otro, las personas, que bajo el influjo de la situación en que se halla su clase, o por motivos ideológicos, actúan y luchan en pro de la transformación de la sociedad capitalista en una socialista.

Por lo que a lo primero respecta, al movimiento no intencional de las cosas, no necesito extenderme aquí de manera especial. Las divergencias existentes en este punto entre mi posición y la de otros socialistas pueden ser discutidas en conexión con la cuestión del movimiento subjetivo, de la acción consciente con miras al establecimiento de la sociedad cooperativa, que de ninguna manera es sólo un asunto de *intenciones*, sino también de *medios* y *caminos*, y que por ello mismo no puede ser tratado, en absoluto, sin tener en consideración los respectivos condicionamientos económicos y político-sociales.

Por contra, si me parece oportuno hacer aquí algunas consideraciones sobre el tema de la *intencionalidad* en cuanto fuerza matriz del movimiento socialista, que, aunque de por sí evidentes, quedan olvidadas la mayoría de las veces a la hora de hablar y argumentar sobre el tema. Las intenciones vienen determinadas por la meta y el *móvil*; este segundo puede reducirse a un impulso material (*bardo*) nacido del *interés personal* (autoconservación), o a una *ideología* enraizada en la *postura ética*, o también resultar de una conjunción de ambos. Este último es incluso el caso más frecuente, hasta el punto de que la única distinción que, generalmente, se puede hacer entre ambos es la de mayor o menor intensidad con que uno y otro intervienen en dicha conjunción y determinan su carácter.

En general, se puede decir que el interés por la autoconservación o autoafirmación económica, allí donde entra en conflicto con el interés ideológico, se revela como el más fuerte.

Partiendo del ordenamiento socialista de la sociedad como meta, habría que plantearse la pregunta de en interés propio de quién va la consecución o realización de dicha meta, y al interés personal de quién se opone. Nosotros respondemos con la afirmación de que consideramos la clase poseedora como enemigo natural del socialismo, y la clase obrera como su natural aliado. El hecho de que es de esta segunda de donde proviene por doquier la masa de seguidores socialistas así viene a confirmarlo. El solo testimonio de la experiencia ya basta para demostrar que el socialismo constituye hoy en día —aunque no siempre fue así— un movimiento que, en primer lugar, es movimiento o asunto de los trabajadores.

Pero sólo en primer lugar. No es ni histórica, ni lógica, ni conceptualmente correcto decir que la empresa de la transformación socialista de la sociedad es asunto exclusivo de la clase obrera. El socialismo nunca fue algo privativo de los obreros. En cuanto ideología, no ha nacido de la clase obrera, si bien es indiscutible que movimientos e ideologías de obreros han contribuido a su configuración. En el origen del socialismo moderno hay pensadores y luchadores procedentes de la clase burguesa, movidos por motivos ideológicos las más de las veces de índole ética. Quien niega la importancia que tiene la conciencia ética para el socialismo, borra a los Owen y Fourier, a los Saint-Simon y Leroux, a los Louis Blanc y Cabet, borra legiones enteras de sacrificados pioneros de la emancipación obrera de la historia del socialismo. Más aún: borra de ella a los propios obreros socialistas, pues el solo interés por la autoconservación personal no basta todavía para

hacer de un obrero un socialista. Si fuera éste el caso, los enormes sacrificios dedicados por los obreros a propagar el socialismo resultarían ser la cosa más superflua del mundo, el esfuerzo más inútil de todos. Socialista sólo lo es el obrero en quien a la conciencia de su propio interés personal se suma la conciencia o el reconocimiento de un interés general de clase, a la par que un sentido comunitario y de la justicia tan desarrollado como para sacrificar un determinado interés personal en aras de dicho interés general. Como ya revela la misma expresión, la conciencia desarrollada de clase del obrero socialista no solo incluye un elemento intelectual, sino también uno ético. Y digo intencionadamente conciencia desarrollada de clase porque también existe una tosca conciencia de clase que está muy cerca del espíritu de casta y que, en cuanto tal, no sólo es de carácter reaccionario, sino que también se manifiesta a veces así.

En todos los países existe un alto porcentaje de obreros que, en parte por desconocimiento o miseria, pero en parte, también, por falta de sentido comunitario, permanecen alejados del movimiento socialista. El afán personal que mueve al obrero individual en su vida económica no se diferencia esencialmente del que anima al burgués. Ambos quieren gozar de una existencia lo más segura y agradable posible, con la particularidad de que sus exigencias quedan, si no resueltas, eternamente si condicionadas por la respectiva forma habitual de vida. El obrero siente mucho menos la falta de bienes de lujo que pueda afectar al rico, que la carencia de los mismos que sufre su propia clase. Por eso no se puede descartar por principio la posibilidad de que, también en el futuro, se dé una sociedad con una enorme desigualdad en la posesión de bienes —como ha existido en el pasado—, sin que por ello se produzca entre las clases más pobres un movi-

miento serio para eliminar dicha desigualdad. La sola envidia no basta para que se desencadenen movimientos sociales de masas; no puede bastar por el hecho mismo de que su intensidad varía con el temperamento de cada individuo, y se hace tanto más débil cuanto mayor es la distancia entre los extremos.

Por estas y otras razones es bien escasa la probabilidad de que, en los próximos tiempos, se pueda impulsar a toda la clase asalariada a una mayor participación en la acción socialista sin un fuerte empujón desde fuera. De la misma manera que, todavía hoy, la gran mayoría de los obreros adopta una postura pasiva ante esta acción, hoy que partit nominalmente de que, todavía por mucho tiempo, grandes masas de trabajadores seguirán manteniéndose al margen de ella por desahucio, indiferencia y, en algunos, incluso por repulsión.

Este déficit en el contingente de obreros enrolados en el ejército socialista queda cubierto, en parte, por los refuerzos procedentes de otras capas sociales. Refuerzos que, como ya antes he señalado, no han faltado nunca, pero que hoy son más considerables que antes, y es de prever que todavía lo serán más en el futuro.

Los motivos que originan esta afluencia son muy variados. Se los puede clasificar por grupos, pero sin olvidar nunca que los motivos se presentan casi siempre en formaciones complejas; es decir, el motivo dominante o determinante aparece, por regla general, entremezclado de elementos procedentes de otros motivos. Incluso hay muchas personas que ni siquiera son conscientes de la naturaleza del motivo que las mueve, y hasta pueden llegar a creer, por ejemplo, que actúan por altruismo, cuando probablemente sólo lo hacen por propio interés¹.

¹ En este punto conviene, como igualmente en todo el contin-

Quiénes no se cuentan entre los obreros asalariados se unen al movimiento socialista por lo siguiente:

1. Por *egoísmo personal*. A este grupo pertenecen todos aquellos que esperan ventajas personales, del cariz que sea, de su participación en este movimiento, que, ya hoy, representa una fuerza económica y política. También los descontentos por razones privadas.

2. Por *sentido de clase*. Aquí se encuadran todos aquellos que, sin ser obreros asalariados, se sienten perjudicados en su situación como clase en la sociedad, y antes se solidarizan con los obreros que con cualquier otro estamento social, como ocurre con los funcionarios bajos, artesanos, agricultores, etc. La afluencia procedente de este grupo aumenta en la medida en que se derruine la confianza en la solidaridad del orden social existente y de la clase hasta ahora dominante.

3. Por *motivos éticos*. Es el caso de quienes por compasión o sentido de la justicia, y en contra de su propio interés personal o de clase, ponen sus energías y recursos al servicio del movimiento por la liberación de la clase obrera de su indigencia y dependencia. Su número crece al paso que se intensifica el convencimiento de que es posible instaurar un orden social en que una mayor igualdad vaya unida a un también mayor bienestar material y moral.

Según los casos, en los grupos 1 ó 3 se puede incluir, también, a todos cuantos se integran en el

lo que la empuja, deja de lado la opinión de que el hombre nunca, aunque sólo de manera ocasional, se sacrifica por otros. Lo único que hace es seguir el estímulo que mayor placer le proporciona en cada situación. Aquí clasificamos los motivos y los actitudes exclusivamente en relación con el interés externo y más material, así como con su dispensación social.

movimiento socialista por predilección hacia determinadas reformas por él propugnadas, o para ganar lo para una reforma por ellos deseada, o, lo que es lo mismo, para orientarlo en una dirección que ellos creen más conveniente.

Mirado desde un cierto ángulo, podría llegar a pensarse que este aumento entraña un peligro para el movimiento socialista, en el sentido de que, por ejemplo, puede suponer la pérdida de los rasgos que lo caracterizan como movimiento del proletariado. Contemplado más de cerca, sin embargo, este temor resulta infundado.

Para empezar, eso mismo del carácter proletario es algo que no deja de crecer sus peculiaridades. Si se identifica proletariado con obreros asalariados, entonces resulta que, en su puro sentido, sólo el movimiento sindical es proletario. En su caso no se da incursión alguna de elementos foráneos en las filas de los obreros, como suele ocurrir en las otras formas del movimiento socialista —lucha política, movimiento cooperativista—. De querer ser consecuentes todos aquellos que cultivan la idea del proletariado puro del partido socialdemócrata, no les quedaría más remedio que dedicarse a excluir del mismo a todos los no proletarios, como ya intentara en otro tiempo una facción de los obreros franceses en la Internacional, o como todavía hoy propugnan muchos obreros ingleses como principio irrenunciable de todo partido obrero². Aunque lo cierto es,

² El dirigente obrero Ben Tillet me preguntó una vez (1893) cuál era el nivel de vida de los diputados socialistas en la Dieta alemana. Tras haber contestado a su pregunta, exclamó: «Pero si resulta que era un partido radical burgués [la radical party] y no un partido obrero!» Desde entonces, sin embargo, también en Inglaterra se ha abierto paso la opinión socialista entre muchos de los tradicionales laboristas (socialistas) en la medida en que son socialistas.

sin embargo, que no lleguen a sacar esta consecuencia.

Sí, pues, la socialdemocracia no precisa fuertemente de la mano callada para conservar su carácter proletario, ¿cuál es entonces la condición que necesita para ello?

¿Es, quizás, la aceptación de un objetivo concreto, de una determinada *meta final* del partido? Ciertamente, en la medida en que dicha meta consiste, globalmente considerada, en la instauración de una sociedad socialista, de seguro que no habrá ningún socialista que no la acepte. Pero a nadie se le puede imponer a la fuerza cuándo y cómo ha de creer que podrá ser alcanzada. Los intentos en esta dirección por dar carácter de cuestión de examen a una determinada idea como la especificamente proletaria supondrían en la práctica la erección de un telón de acero frente a personas de convicciones inmutables, y a tender una tela de araña contra aventureros, insensatos e individuos por el estilo.

Ni puede ser, tampoco, el reconocimiento exclusivo de una *línea* determinada. Porque dicha táctica depende de las circunstancias, y, desde el punto de vista de los intereses de los obreros, toda táctica que ofrezca mayores probabilidades de llevar a una mejora política o económica de su situación está más justificada que cualquier otra que se pueda proponer.

En consecuencia, sólo pueden ser determinadas exigencias de capital importancia en cuanto a los medios y caminos para alcanzar el objetivo fijado las que le den al partido socialdemócrata su carácter específico y de cuya aceptación cabría hacer depender el derecho a ser miembro de él. Todo cuanto vaya más allá de eso resulta superfluo o absurdo.

Un partido puede exigir de sus miembros lo siguiente:

1. Que estén afiliados a él exclusivamente, es decir, que no pertenezcan a ningún otro partido político. (Algo que, dicho sea de paso, no se tenía por condición en los comienzos del movimiento, ni se cumple todavía hoy a rajatabla en algunos Estados.)

2. Que se solidaricen con su fin general y sus reivindicaciones prácticas.

3. Que reconozcan determinados principios fundamentales por él establecidos.

4. Que se obliguen a aceptar sus resoluciones y participen en la medida de sus posibilidades en todas las acciones por él decididas.

El punto 4 ofrece las garantías necesarias y, realmente, posibles contra elementos de poca confianza a quienes opinan que el punto 2 resulta demasiado impreciso. Naturalmente, el partido no puede obligar a nadie, por razón de aquéllas, a tomar parte en una acción por él decidida, pero a los que se nieguen a ello sí puede exigirles que dejen el partido o expulsarlos. El elemento esencial del párrafo radica en que quien lo firma deja con ello constancia inequívoca de su postura política.

Estas son, en mi opinión, las reglas de las que con toda razón, y si cree necesaria su aplicación, puede hacer depender un partido la pertenencia al mismo.

Cuanto se contiene en los puntos 2 y 3 es algo que está fuera de toda duda; la necesidad, por el contrario, de proceder conforme al punto 1 o al 4 dependerá de las circunstancias. Sólo en casos del todo excepcionales cabe pensar que alguien sienta deseos de pertenecer a dos partidos a la vez. En un partido completamente formalizado hay que descartar de por sí tal eventualidad.

El lector habrá advertido que en el punto 2 no se alude para nada a la parte dedicada en el Programa de Erfurt a lo que ya no son propiamente los

principios y objetivos, es decir, a la fundamentación teórica del partido. En ese terreno es, precisamente, donde se produce mi heresia.

En otro lugar (en *Vorwärts*) he respondido lo siguiente a la pregunta de Kautsky sobre cuál de las primeras seis tesis del Programa de Erfurt estoy todavía dispuesto a suscribir en su actual redacción, ninguna de ellas, excepto la sexta, y en esta aún sustituiría las palabras «sólo puede» por «debe en primer lugar».

Es decir —y con ello entro ya en la cuestión—, en el párrafo sexto, en lugar de «esta transformación (la socialista) de la sociedad sólo puede ser tarea de la clase obrera», debería decir, según mi más firme convicción, «debe, en primer lugar, ser tarea de la clase obrera». Con esto volvemos de nuevo a la cuestión general de los factores subjetivos del socialismo.

Dicho sea de paso, y como observación anticipada, el «debe», tal como ya enmarcado en la frase de más arriba, expresa la idea de que es la clase obrera la que está llamada a realizar la transformación socialista de la sociedad, y ello de manera cuanto menos igual de tentativa que el «sólo puede». La caracterización del movimiento socialista como movimiento que, en esencia, es un movimiento de la clase obrera queda, por tanto, fuera de toda duda. El punto en cuestión aquí es la calificación que introduce el complemento «en primer lugar».

La clase obrera es la principal fuerza personal en la empresa de la transformación socialista, pero no es ni seguirá siendo la única. En esta lucha recibirá apoyo de los más diversos estratos sociales: de los pequeños artesanos y minifundistas, de los funcionarios públicos, de quienes ejercen una profesión liberal y, finalmente, incluso de las mismas clases poseedoras. Se puede dejar totalmente de lado, si se quiere, a los pocos capitalistas que se adhieran

directamente al movimiento socialista, porque si su número ni su aflujo son lo suficientemente grandes como para mudar su carácter.

Por otro lado, los pequeños artesanos y los minifundistas no pertenecen, ciertamente, a la clase obrera —al proletariado—, pero sí a la clase de los que trabajan, porque no sólo viven fundamentalmente de su trabajo personal, sino que también —y ello tiene aquí su poca importancia— viven en una situación análoga a la de los obreros. Igual cabe decir de los funcionarios inferiores. De ninguno de ellos hay que temer un debilitamiento o una modificación radical del carácter del movimiento obrero socialista. Para eso aún están los agricultores demasiado aislados, se ven constreñidos los pequeños funcionarios por razón de su cargo a mantener en secreto su pertenencia al partido, y los artesanos que se afilian hoy al movimiento socialista han sido por completo con las tendencias reaccionarias de su clase.

Quedan los pertenecientes a las profesiones liberales: escritores, maestros, médicos, ingenieros y otros por el estilo. Son personas que se encuentran entre la burguesía y la clase obrera, que la mayoría de las veces tienen la aspiración personal de ascender a la primera, y que en virtud de su profesión y educación están en condiciones de ejercer un fuerte influjo moral. La masa procedente de estas capas podría representar, pues, la contrapartida más crítica de todas al contingente que apoya la clase obrera al movimiento socialista.

Pero, se mire desde donde se mire y se piense como se piense, tanto en lo bueno como en lo malo, estos elementos acaban a la larga por neutralizarse entre sí. Son dentro del movimiento las fuerzas más vagas, pero también las más instruidas, las más fanáticas de la negociación (esto es, las más inclinadas al compromiso), pero también las más decidi-

des, las más batalladoras. No constituyen un grupo homogéneo con idénticos intereses, tanto que son tan ajenos al sentimiento de otros estratos sociales como la vindicación de los más bajos. En todos los países, y muy especialmente en los círculos jóvenes del movimiento socialista, han descubierto ya un gran papel en lo que toca a la labor de propaganda, y se ve a menudo de entonces no desmarcarse tales círculos, de seguro que muchos dando ya a poder, en su día, en el futuro el movimiento obrero ha entrado ya en su mayor edad. El saldo de su participación en el movimiento socialista es ya positivo. Hasta ahora, en una palabra a los comunistas socialistas, a los representantes socialdemócratas en los órganos legislativos y administrativos, en la empresa, en la escuela, en el hogar, en las profesiones, en las asociaciones liberales, a estos grupos no sólo se en gran manera valen con vistas a preparar el terreno con la propaganda, sino que cada vez lo será más a medida que el movimiento socialista adquiere mayor fuerza, porque las áreas que hay que cubrir son ya exigentes y crecientes, más allá de lo que se puede hacer por una masa de obreros para hacerse cargo de ellas por falta de tiempo o de preparación. A ellas sólo pueden dedicarse personas que ya se inculcan personalmente, y que ya no lo serán. Quien contemple sin prejuicios el movimiento obrero, quien vea cuán altas en Alemania y el porcentaje de obreros mejor situados que todavía se abstienen de prestar una atención digna de atención al movimiento (pueda que no importa que la atención por parte de las altas capas sociales es garantía segura de la victoria de la socialdemocracia. Pero que la socialdemocracia socialista de la sociedad «alta» puede ver en el apoyo de la clase obrera supone obligar a abandonar sus hechos tal como son. No podrá llevarse a cabo sin un convenio, de acuerdo de la clase «alta» y «baja», pero cada vez participarán en ella directa y

directamente en las fuerzas sociales que así son participadas en el sentido de la definición socialista.

Hasta aquí lo que concierne al apartado b. Pasando ahora a los otros artículos de programa ya de entrada doy con esta frase del primer artículo:

El deber de la economía de la sociedad burguesa se desmorona con la creciente fatiga en la vida de la pequeña empresa, cuya base es la propiedad privada de los medios de producción por parte de la ocupación.

Esta «incuestionable realidad» es bien susceptible de ser reconocida en lo que sea la industria, y de todos modos, todavía no vale para nada la industria, en vez de ser «apropiada» por el Estado, que se refiere a la agricultura. Ahí no vale lo del «movimiento» irrefutable de la pequeña empresa. En consecuencia esta frase de cuya veracidad ya estaba tan convencido como su autor mismo, fue reformulada ya no podría ser hoy suscrita por mí. En principio por su ineptitud. En la agricultura como medio de producción no se ve en absoluto razón de convenir en el monopolio de un número relativamente pequeño de propietarios, como sigue de cada ejemplo.

Allegadamente tampoco puedo moderar a los agricultores, como he hecho ya en el artículo anterior, una clase material a su vez en vías de «humanización» al hablar de «movimiento» de su manera y de su servidumbre.

Dudoso me parece además de esto, lo que se dice en el artículo f de que el ejército obrero de revolución es cada vez más numeroso y falso que la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado favorece a la sociedad moderna en dos bandos hostiles. Esto tiene, que en sentido, durante esta envergadura, una sola vez resulta como por ejemplo se trata una formulación incorrecta de lo que se quiere expresar. Entre la burguesía y el proletariado, o

junto a ambos todavía existen otras clases, que en otras ocasiones proscriben la batalla entre aquellos desde una postura neutral y en otras toman partido por la una o por el otro. Aparte de esto el hecho de que, a pesar de un hecho innegable, se desahoga de nuevo las mismas y mismas, que un fenómeno mucho más complejo de lo que deja entrever este artículo. En el no se menciona para nada la lucha de las clases poseedoras entre sí, que a menudo es la más importante de desarrollo y que está al que tiene a la clase obrera inmensamente lejos, no cuando, incluso a una es y según señala el sector de la mano de sus miembros.

Que el artículo 4.º (párrafo 4.º) se hacen cada vez más extensas y desahogadas es algo que no se puede decir la de todo, pero que resulta imprudente por diversas razones.

Y finalmente en el artículo 5.º se vuelve a decir que la propiedad privada de los medios de producción se ha convertido hoy en día en un procedimiento o una explotación de los trabajadores. El que aparece aquí vale la crítica formulada a propósito del artículo 1.º.

Si se pregunta todo esto no es para «poner pegotes a propina» sino sólo para explicar por qué y hasta qué punto no puedo suscribir estos artículos en su totalidad en la educación actual. Y digo en su totalidad de tal porque a pesar de todo —excepto hasta de la cuestión agraria— reconozco su interés razonable que toca al problema del trabajo, aun en se ha dicho la última palabra. El agricultor también puede ser «pagado por otras causas distintas de la mera explotación de sus grandes erradicaciones» o puede verse obligado a combatir, más y más al seno de cooperativas —por ejemplo, por efecto de la emigración por la competencia cada vez más despierta de las industrias de campo así como por otras factores económicos— como se sabe, eso es lo que

ya está sucediendo hoy de nuevo que la cues por agraria no representa ningún obstáculo para un programa socialista.¹

Así pues, a por dentro en partes políticas, no me es posible suscribir estos artículos en tanto en cuanto presentan el socialismo como resultado, fin y fin de cuentas puramente económicos como escapatoria a una constante económica. Como alternativa frente a un conjunto de estímulos dimensionales y otros y consecuencias observo en la actualidad en las tendencias muy fuertes en esa dirección, pero también desahogo cada vez más fuertes en la dirección de muchas tendencias a la acción económica y política de la clase obrera y cooperativas, el legítimo de las clases en el poder que cada vez sigue a proceso con mayor precaución e indecisión alija de la ideología liberal y a las mismas las instituciones creadas por una administración de inmigrantes, seguros de enfermedad, orfanatos de trabajo, etc. Y así sucede que el resultado práctico no se corresponde con lo previsto por la tendencia detectada en el programa. En cambio, lo que hay que concluir que el socialismo legal está en camino, pero no tanto de escape de una colosal batalla política de clases como como forma de una serie de victorias económicas y políticas del movimiento obrero en sus distintos campos de actuación. No hay que olvidar la un aumento cada vez más considerable de la opresión de la miseria de la humillación de los obreros, sino como efecto de su creciente influencia al y de las fuerzas dirigidas conquistadas por ellos de índole económica, política y social general, etc. No es del caso de querer ver surgir la sociedad socialista, sino de las alternativas

¹ En la cuestión de trabajo de campo, en el campo minero que está que a la vez, una industrial de explotación y explotación de los que sólo expresa una verdad parcial.

de una organización de los obreros en el terreno de la economía sólo gracias a las instituciones y a los hombres que existen en las municipalidades de la democracia naciente. En todas las cosas nuevas y buenas los grupos de las fuerzas obreras tienen a pesar de ellos, desahogado como la mayoría de las cosas nuevas, formas más civilizadas y precisamente en ese momento, el triunfo de las luchas políticas y económicas ve en la mejor garantía de realización el socialismo.

Contra alguna seguridad absoluta de que el desarrollo vaya a seguir una línea, sin dejar por eso algunas grandes posibilidades salientes que nos hagan ir a la espera a una época de calma y tranquilidad. Pero con cada cosa saliente en dirección hacia la certeza acerca de algo disminuye cada vez la probabilidad.

Es como algunas exponen lo que yo digo en mi escrito: por eso cuando se va hacia la certeza se le teme a la caída que puede venir a cualquier momento. Pero la certeza viene automáticamente y no a voluntad. La lleva por ante de ella. Pero es algo que no sigue a la mente humana, aunque por la imaginación la democracia no es ninguna salida mágica. También en esta hay que temer a lo mismo en ella hay que actuar con la misma cautela que en otras luchas: nada es seguro por cierto. Pero por el mismo procedimiento sigue siendo la forma imprescindible de realización del socialismo: por eso temer a la caída sin poder sin embargo en esta tarea de imaginación y de creación por los efectos de las luchas de la democracia.

La cuestión de cómo se puede alcanzar en Alemania la democracia o alguna mejor. Fuese la cuestión de la misma es un problema aparte. Pero los primeros años dicen que a los partidos democráticos burgueses les falta hoy en día el espíritu. Y es sólo he que por último ciertas tentaciones exageradas de la socialdemocracia porque nada se sabe de debilitar el influjo de los elementos democráticos

de la burguesía que, en determinadas circunstancias, no debe de tener su importancia. A este me me voy por dentro a las hebras que me ayudan a advertirnos sólo en pura democracia a la paridad de las fuerzas económicas en Alemania y a la verdad es que afortunadamente que se va hacia la certeza en que estamos abocados en Alemania a una salida mágica. Sin embargo, algo más me da a la vez con la certeza y en Alemania los medios más eficientes de la política y la economía social están en las manos de las fuerzas democráticas pero de ningún modo a la vez con las presiones morales con las que hoy en día incluso hay la violencia más alta en la que se puede conseguir nada.

Por último, los partidos que las cuentas publicaciones sociales que me informan sobre los resultados de la política contra mi línea política optimistas son optimistas las que habitualmente dan no pero públicamente en el momento. Y así, cuando se que me da un discurso de Liebknecht en que me habla de la política socialismo y triunfante artículo de propio Liebknecht se me el aliento en que había quedado el radicalismo en la cuestión de los problemas laborales. Cosa semejante ocurre con otras publicaciones de los grupos obreros de la política y la economía.

En este mundo es relativo y no siquiera buena es un estado social óptimo. Pero eso resulta natural que haya estados de cosas que habitan en el futuro de la imperfección de su democracia. Ya mismo he querido lo relieve en el último punto que hoy en día no pueden estar satisfaciendo los socialistas con su democracia. Pero eso no sirve de argumento contra mi afirmación de que la democracia moderna ofrece en sí misma la garantía de formas más humanas de llevar a cabo las luchas de clases. Lo presente como futuro son más pero se trata de una idea que Marx ha expresado repetidas veces

(Prefacio a *El Capital*, Documento de Amsterdam 1877) y que Lassalle ha humillado con esas palabras «Joven que sufrió un universal cansa un llamamiento a la recomposición de la ley y a penetrar toda la literatura de los primeros tiempos de nuestro partido. Así, nap a ley de excepción ha vuelto a la historia fraseología de antes del 48 la fraseología de una época que así no creó el subapogeo universal. No a almente que reconocía a derecho y la obligación de la prensa socialista de venir a la luz en todo tiempo, todas a detenciones de indole política y económica y a como que es su a primordial y sin ningún género de controversias. Pero punto a fin también se debería hablar de vez en cuando del progreso que se ha registrado a lo largo de a última generación, y del que una fuerza por así hay que apuntarla en la cuenta de la movilización socialdemócrata. También eso es una obra de estimación y aunar. Y todos estos p y es tal vez se han debido en primer lugar al «progreso de sufragio universal».

A no precisamente no hace falta que se me oza que la democracia no lo pueda todo porque ya misma ya he puesto de relieve las dificultades con que se quera la socialización de los medios de producción y de la producción misma en el seno de la democracia. Aquí no quiero entrar más a fondo en este punto que no he mencionado más que por su conexión con los factores objetivos o materiales de movimiento socialista.

Ante nuestros ojos el hecho de que las grandes economías capitalistas aplicadas al campo no llevan necesariamente a la gran explotación agrícola. Y nos encontramos de igual manera con que también en la industria hay un alto porcentaje de empresas que siguen siendo pequeñas y medianas. Si pues la conclusión previa de la socialización es la gran empresa y macroexplotación, es significativa

que nos nos hallamos muy lejos de la colectivización general. Pero tampoco a uno se a medida de medida de la gran empresa haga necesario de por sí la socialización de el punto de vista económico a la socialización. Hasta tal punto no ocurre así que incluso se pueda decir mejor que con otras y onde se a en el mismo camino resulta su socialización una necesidad económica. Pues desde el momento de una explotación precisamente en ella no de explotación es el que más se da inde cuanto podría ser integrado mediante la socialización. El proceso técnico-empresarial de la producción no que que un mal a e al de una crisis del socialismo en e sentido de que en mismo socialdemocráticamente se a la socialización. Eso es algo que siempre sucede, mas bien solo accidentalmente en acentuación a las contradicciones inherentes de carácter técnico y hasta político, ya es el caso de los servicios postales de los ferrocarriles etc. También la concentración de muchos obreros en una empresa constituye un factor material de influjo directo sobre la socialización. En primer lugar la experiencia muestra que la determinación de los obreros de hacerse cargo de la empresa transfiriéndola a una explotación cooperativa disminuye a partir de un cierto punto en proporción inversa a su tamaño, es decir cuanto más grande es la empresa, menos acentuación de dicha determinación cosa que por lo demás tiene una explicación bastante bien fácil. Por otro lado, sin embargo es posible otorgar a los obreros reducidos en a medida las desventajas que sufren en para tanto menos y empleados como que teniendo de un capitalista o de grupos de capitalistas, por medio de la cual no de las leyes (o sea que siempre de de este ángulo resulta la socialización de la producción una necesidad económica ineludible. Con otras palabras no existe ningún motivo de necesidad que de por sí, corripa a transformar

Las grandes empresas en empresas estatales. Esta
no es sólo en siempre algo a tener en cuenta la produc-
ción. La necesidad mundial de tener en cuenta los
los que constituyen los factores objetivos de la socia-
lización de sectores de producción. Por eso mismo
se ha dado el caso de que el Estado haya depa-
do un nacionalizar ciertos de producción con un alto
grado de centralización y, en cambio, ha nacionali-
zado otros más fragmentados. Lo que ha ocurrido
en esto por lo general es un caso de producción o
de producción, en la vez, también puede consi-
derar la consideración hacia los productores, en
objetos, un motivo decisivo. Los otros en
la misma el caso de un caso de producción por
que se hacen la ilusión de poder mejorar sus condi-
ciones de trabajo a través de su empresa, como cada
darse. Es por lo tanto el mismo de los mineros ame-
ricanos impulsos por la nacionalización de las minas.
No es un motivo que tenga que ser necesariamente
tal la empresa que ha convertido a los mineros
en particular de la nacionalización, o que ha hecho
a este fin popular en los Estados Unidos, el cambio
de su posición en cuanto a su posición su posición
dentro del Estado.

Pero ¿por qué un talito la necesidad de unificar la producción no puede ser deducida a partir del proceso mismo de explotación por otro, a cuestión de su posibilidad? La respuesta es una sola: sólo en una gran empresa-administrativa. Desde esta perspectiva, el concepto de la unidad agrícola de la producción un factor de socialización, porque evidentemente una industria ya es una unidad planificada, una dificultad económica-administrativa que sea fragmentada. Mas ahora hay que pensar de otra que en el caso de lo que se trata es de un problema de unidades técnicas y de organización, y no de un

problemas de seguridad permanente. Asimismo, es una

A quien no le sea tan mas que para la gran ca-
lificación todas estas consideraciones le van a dar
pulsos y ideas superficiales. Pero a quien cuente con
todas las posibilidades y mayor a quien se le acue-
ra a una única y determinada posibilidad, even-
tualidad, a ese se le plantea la cuestión de bien
distinta manera según que crea o no que la pura
teoría de la educación compuso el desarrollo en deter-
minada sociedad.

La idea que ha presidido este artículo — a con-
eña puse yo a remarcar — ha sido la de que en Ale-
mania, a cuyo desarrollo cultural han le vendido un
fuerte partido radical-burgués, no existe semejante
partido. La socialdemocracia ha venido a ocupar su
lugar, después y decidida a hacerse cargo de sus
tareas, y ello de manera aun más resuelta, aunque
también sin las posibilidades de adelantarlas que
aquí tendría. De eso es de lo que se trata el le-
tal voto político sobre todo a del mayor de los Es-
tados alemanes. Pregunta la pregunta que entonces
se plantea es la de si es posible en Alemania saltarse
del todo la fase de un sistema constitucion — de go-
bierno burgués. Para quemar así lo crea, sobre natu-
ralmente toda discusión. Pero quien crea que ese
estado es necesario para el desarrollo saludable de
las cosas, y que en los partidos burgueses no fahan
indicios de que existe una corriente de ese cam-
bio, que hará cuanto menos todo lo que le permitan
sus convicciones para implementarlo, y para que nada
impida su desenvolvimiento: tendrá de sus ex pte
en sí. Mas que eso mas de lo que un socialdemó-
crata pueda hacer a este respecto un renunciar en
lo más mínimo a sus principios, ni ha sido recomen-
dado en ninguna parte de tu escrito. La afirmación
de que como tú dices un socialdemócrata es una
adversaria. Lo que yo aconsejo es sólo res cobar

a los enemigos para consensuar reformas es absolutamente arbitrario. Aunque puede que haya personas que piensen que renunciar a formas anecdóticas de discusión va es hacer zalamerías.

* * *

Haced aquí el artículo. Voy a añadir ahora dos observaciones.

Tras lo dicho, no puede haber ya duda sobre mi postura frente a la parte técnica del programa del partido. Si en el orden de día se incluye la reforma de programa, y caso de pedirse expresamente, en cualquier o, en segundo en cualquier caso rechazado en consonancia con mis puntos de vista. Pero por mi mismo no me siento llamado a ello. No soy yo quien ha llevado a la discusión la cuestión programática, considero que únicamente habría que plantearla cuando dentro del propio partido prevaleciera la opinión de que el programa en su redacción actual ya no se ajusta al saber de hoy en materia social, ni a lo que éste exige en orden a su propagación. Hasta entonces, la misión del escritor que se ocupa de cuestiones técnicas no puede ser otra que, en la medida de su capacidad, contribuir a ampliar los conocimientos técnicos.

Al igual que mi postura frente al programa, también podrá deducirse del artículo mi postura frente a la técnica de la socialdemocracia. Desde que se escribieron mis artículos recurrentes en Francia y Bélgica así como la petita erecto al en Baviera, han disputado en la prensa del pueblo una serie de polémicas sobre la cuestión del compromiso que ha puesto de manifiesto, cuanto menos, lo siguiente: que un partido socialista no puede cometer tal pesa blar al u. por así decirlo, darse el mismo con la puerta en las narices a base de abjuraciones. Si el compromiso es en sí reprobable, entonces cualquier equivocados no

solo los belgas, los franceses que siguieron a Jaurès, y los bávaros, sino también el grupo parisiense en el Reichstag cuando en la última sesión en la votación final se declaró a favor de la ley de reforma de la seguridad social. No es el compromiso lo que resulta de sí reprobable, sino que vituperables y nocivos para un partido pueden ser sólo —dependiendo de su estado de desarrollo y de su situación— ciertas formas y maneras de compromiso. Hay situaciones en que para un partido, que es guardado de unos intereses y principios políticos, la cuestión no consiste en si es útil el compromiso, sino en si tiene el derecho, ante si y ante la historia de no pactar dicho compromiso. Este no es el lugar apropiado para discutir a fondo la cuestión, estas someras observaciones únicamente pretenden poner de relieve la necesidad de plantearla correctamente. Si se hace un planteamiento puramente abstracto, se cae en todo momento en la necesidad de meterse en complicadas elucidaciones sobre cuándo un compromiso no es un compromiso. Pero una no se alcanza nunca claridad técnica.

¿ES POSIBLE EL SOCIALISMO CIENTÍFICO? *

(1901)

«El fin inmediato del presente trabajo es el de poner de relieve el carácter científico del socialismo, en el sentido de la investigación de la verdad. A ello se debe precisamente la divergencia existente entre ambas esdrúas.»

Th. Block. *La explotación de un trabajador en la ciencia*

«Como todos los partidos de izquierda social, también el socialismo tiene su futuro sólo en las evidencias científicas del orden social actual. Mientras que el socialismo está al servicio del partido militante del socialismo, la ciencia que se ocupa de la explotación de un trabajador en la ciencia»

Th. G. Weyss. *La ciencia científica y científica en el socialismo* (1901)

PREFACIO

La conferencia que constituye el contenido de este trabajo fue pronunciada por mí el 17 de mayo del presente año ante la Asociación Universitaria

* Fuente: "Kommunisten-Wissenschaftlicher Sozialismus, dargestellt" Verlag des Sozialistischen Monatshefte, M. Month, Berlin, 1901

de Estudios Sociales de Berlín. En la medida en que me lo han permitido las otras muchas obligaciones y mi memoria me ha esforzado en reprochar aquí dicha conferencia exactamente como la presenté en tal ocasión. Hasta el final de la página 30 (página 45 de su edición española) me he servido de un manuscrito redactado con todo detalle que aporta algunas aclaraciones adicionales, así entonces literalmente y que con unas pocas correcciones lo hubiera repetido ahora en su totalidad. De la segunda parte de mi discurso en cambio solo retengo lo que me ha parecido verdad bastante completa y por eso puedo garantizar, el ser seguidamente de la misma idea en ella. Además, por no ser apasionado ni parcial en esta de sólo lo dicho en la misma. Por lo que me ha parecido de la verdad para la presente publicación en forma de discurso insertar alguna aclaración. No he hecho un tratamiento de mitos y sucesos explicaciones al fin de página. En el propio texto de este pequeño discurso por el contrario no he incluido a sabiendas nada que en esencia no hubiese dicho en la citada reunión.

A guisa de en este y más algunas excepciones, dada me intereso entre otras cosas algunas comentarios aparecidos en la prensa sobre esta citada reunión. No tengo nada de lo dicho y ni otros tampoco a fin de mantener ninguna polémica en los periódicos sobre cosas tan que interpretan los distintos pasajes de la conferencia o cuestión que enmi que verán los sinceramente con afirmaciones de pensamientos— sobre cómo era mi propósito en cada uno de ellos. Su reproducción escrita podría servir para corregir errores de comprensión que a mí me ha habido bien fácilmente puede dar por respecto de la propia claridad de la conferencia. Frente a 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 2680, 2681, 2682, 2683, 2684, 2685, 2686, 2687, 2688, 2689, 2690, 2691, 2692, 2693, 2694, 2695, 2696, 2697, 2698, 2699, 2700, 2701, 2702, 2703, 2704, 2705, 2706, 2707, 2708, 2709, 2710, 2711, 2712, 2713, 2714, 2715, 2716, 2717, 2718, 2719, 2720, 2721, 2722, 2723, 2724, 2725, 2726, 2727, 2728, 2729, 2730, 2731, 2732, 2733, 2734, 2735, 2736, 2737, 2738, 2739, 2740, 2741, 2742, 2743, 2744, 2745, 2746, 2747, 2748, 2749, 2750, 2751, 2752, 2753, 2754, 2755, 2756, 2757, 2758, 2759, 2760, 2761, 2762, 2763, 2764, 2765, 2766, 2767, 2768, 2769, 2770, 2771, 2772, 2773, 2774, 2775, 2776, 2777, 2778, 2779, 2780, 2781, 2782, 2783, 2784, 2785, 2786, 2787, 2788, 2789, 2790, 2791, 2792, 2793, 2794, 2795, 2796, 2797, 2798, 2799, 2800, 2801, 2802, 2803, 2804, 2805, 2806, 2807, 2808, 2809, 2810, 2811, 2812, 2813, 2814, 2815, 2816, 2817, 2818, 2819, 2820, 2821, 2822, 2823, 2824, 2825, 2826, 2827, 2828, 2829, 2830, 2831, 2832, 2833, 2834, 2835, 2836, 2837, 2838, 2839, 2840, 2841, 2842, 2843, 2844, 2845, 2846, 2847, 2848, 2849, 2850, 2851, 2852, 2853, 2854, 2855, 2856, 2857, 2858, 2859, 2860, 2861, 2862, 2863, 2864, 2865, 2866, 2867, 2868, 2869, 2870, 2871, 2872, 2873, 2874, 2875, 2876, 2877, 2878, 2879, 2880, 2881, 2882, 2883, 2884, 2885, 2886, 2887, 2888, 2889, 2890, 2891, 2892, 2893, 2894, 2895, 2896, 2897, 2898, 2899, 2900, 2901, 2902, 2903, 2904, 2905, 2906, 2907, 2908, 2909, 2910, 2911, 2912, 2913, 2914, 2915, 2916, 2917, 2918, 2919, 2920, 2921, 2922, 2923, 2924, 2925, 2926, 2927, 2928, 2929, 2930, 2931, 2932, 2933, 2934, 2935, 2936, 2937, 2938, 2939, 2940, 2941, 2942, 2943, 2944, 2945, 2946, 2947, 2948, 2949, 2950, 2951, 2952, 2953, 2954, 2955, 2956, 2957, 2958, 2959, 2960, 2961, 2962, 2963, 2964, 2965, 2966, 2967, 2968, 2969, 2970, 2971, 2972, 2973, 2974, 2975, 2976, 2977, 2978, 2979, 2980, 2981, 2982, 2983, 2984, 2985, 2986, 2987, 2988, 2989, 2990, 2991, 2992, 2993, 2994, 2995, 2996, 2997, 2998, 2999, 3000, 3001, 3002, 3003, 3004, 3005, 3006, 3007, 3008, 3009, 3010, 3011, 3012, 3013, 3014, 3015, 3016, 3017, 3018, 3019, 3020, 3021, 3022, 3023, 3024, 3025, 3026, 3027, 3028, 3029, 3030, 3031, 3032, 3033, 3034, 3035, 3036, 3037, 3038, 3039, 3040, 3041, 3042, 3043, 3044, 3045, 3046, 3047, 3048, 3049, 3050, 3051, 3052, 3053, 3054, 3055, 3056, 3057, 3058, 3059, 3060, 3061, 3062, 3063, 3064, 3065, 3066, 3067, 3068, 3069, 3070, 3071, 3072, 3073, 3074, 3075, 3076, 3077, 3078, 3079, 3080, 3081, 3082, 3083, 3084, 3085, 3086, 3087, 3088, 3089, 3090, 3091, 3092, 3093, 3094, 3095, 3096, 3097, 3098, 3099, 3100, 3101, 3102, 3103, 3104, 3105, 3106, 3107, 3108, 3109, 3110, 3111, 3112, 3113, 3114, 3115, 3116, 3117, 3118, 3119, 3120, 3121, 3122, 3123, 3124, 3125, 3126, 3127, 3128, 3129, 3130, 3131, 3132, 3133, 3134, 3135, 3136, 3137, 3138, 3139, 3140, 3141, 3142, 3143, 3144, 3145, 3146, 3147, 3148, 3149, 3150, 3151, 3152, 3153, 3154, 3155, 3156, 3157, 3158, 3159, 3160, 3161, 3162, 3163, 3164, 3165, 3166, 3167, 3168, 3169, 3170, 3171, 3172, 3173, 3174, 3175, 3176, 3177, 3178, 3179, 3180, 3181, 3182, 3183, 3184, 3185, 3186, 3187, 3188, 3189, 3190, 3191, 3192, 3193, 3194, 3195, 3196, 3197, 3198, 3199, 3200, 3201, 3202, 3203, 3204, 3205, 3206, 3207, 3208, 3209, 3210, 3211, 3212, 3213, 3214, 3215, 3216, 3217, 3218, 3219, 3220, 3221, 3222, 3223, 3224, 3225, 3226, 3227, 3228, 3229, 3230, 3231, 3232, 3233, 3234, 3235, 3236, 3237, 3238, 3239, 3240, 3241, 3242, 3243, 3244, 3245, 3246, 3247, 3248, 3249, 3250, 3251, 3252, 3253, 3254, 3255, 3256, 3257, 3258, 3259, 3260, 3261, 3262, 3263, 3264, 3265, 3266, 3267, 3268, 3269, 3270, 3271, 3272, 3273, 3274, 3275, 3276, 3277, 3278, 3279, 3280, 3281, 3282, 3283, 3284, 3285, 3286, 3287, 3288, 3289, 3290, 3291, 3292, 3293, 3294, 3295, 3296, 3297, 3298, 3299, 3300, 3301, 3302, 3303, 3304, 3305, 3306, 3307, 3308, 3309, 3310, 3311, 3312, 3313, 3314, 3315, 3316, 3317, 3318, 3319, 3320, 3321, 3322, 3323, 3324, 3325, 3326, 3327, 3328, 3329, 3330, 3331, 3332, 3333, 3334, 3335, 3336, 3337, 3338, 3339, 3340, 3341, 3342, 3343, 3344, 3345, 3346, 3347, 3348, 3349, 3350, 3351, 3352, 3353, 3354, 3355, 3356, 3357, 3358, 3359, 3360, 3361, 3362, 3363, 3364, 3365, 3366, 3367, 3368, 3369, 3370, 3371, 3372, 3373, 3374, 3375, 3376, 3377, 3378, 3379, 3380, 3381, 3382, 3383, 3384, 3385, 3386, 3387, 3388, 3389, 3390, 3391, 3392, 3393, 3394, 3395, 3396, 3397, 3398, 3399, 3400, 3401, 3402, 3403, 3404, 3405, 3406, 3407, 3408, 3409, 3410, 3411, 3412, 3413, 3414, 3415, 3416, 3417, 3418, 3419, 3420, 3421, 3422, 3423, 3424, 3425, 3426, 3427, 3428, 3429, 3430, 3431, 3432, 3433, 3434, 3435, 3436, 3437, 3438, 3439, 3440, 3441, 3442, 3443, 3444, 3445, 3446, 3447, 3448, 3449, 3450, 3451, 3452, 3453, 3454, 3455, 3456, 3457, 3458, 3459, 3460, 3461, 3462, 3463, 3464, 3465, 3466, 3467, 3468, 3469, 3470, 3471, 3472, 3473, 3474, 3475, 3476, 3477, 3478, 3479, 3480, 3481, 3482, 3483, 3484, 3485, 3486, 3487, 3488, 3489, 3490, 3491, 3492, 3493, 3494, 3495, 3496, 3497, 3498, 3499, 3500, 3501, 3502, 3503, 3504, 3505, 3506, 3507, 3508, 3509, 3510, 3511, 3512, 3513, 3514, 3515, 3516, 3517, 3518, 3519, 3520, 3521, 3522, 3523, 3524, 3525, 3526, 3527, 3528, 3529, 3530, 3531, 3532, 3533, 3534, 3535, 3536, 3537, 3538, 3539, 3540, 3541, 3542, 3543, 3544, 3545, 3546, 3547, 3548, 3549, 3550, 3551, 3552, 3553, 3554, 3555, 3556, 3557, 3558, 3559, 3560, 3561, 3562, 3563, 3564, 3565, 3566, 3567, 3568, 3569, 3570, 3571, 3572, 3573, 3574, 3575, 3576, 3577, 3578, 3579, 3580, 3581, 3582, 3583, 3584, 3585, 3586, 3587, 3588, 3589, 3590, 3591, 3592, 3593, 3594, 3595, 3596, 3597, 3598, 3599, 3600, 3601, 3602, 3603, 3604, 3605, 3606, 3607, 3608, 3609, 3610, 3611, 3612, 3613, 3614, 3615, 3616, 3617, 3618, 3619, 3620, 3621, 3622, 3623, 3624, 3625, 3626, 3627, 3628, 3629, 3630, 3631, 3632, 3633, 3634, 3635, 3636, 3637, 3638, 3639, 3640, 3641, 3642, 3643, 3644, 3645, 3646, 3647, 3648, 3649, 3650, 3651, 3652, 3653, 3654, 3655, 3656, 3657, 3658, 3659, 3660, 3661, 3662, 3663, 3664, 3665, 3666, 3667, 3668, 3669, 3670, 3671, 3672, 3673, 3674, 3675, 3676, 3677, 3678, 3679, 3680, 3681, 3682, 3683, 3684, 3685, 3686, 3687, 3688, 3689, 3690, 3691, 3692, 3693, 3694, 3695, 3696, 3697, 3698, 3699, 3700, 3701, 3702, 3703, 3704, 3705, 3706, 3707, 3708, 3709, 3710, 3711, 3712, 3713, 3714, 3715, 3716, 3717, 3718, 3719, 3720, 3721, 3722, 3723, 3724, 3725, 3726, 3727, 3728, 3729, 3730, 3731, 3732, 3733, 3734, 3735, 3736, 3737, 3738, 3739, 3740, 3741, 3742, 3743, 3744, 3745, 3746, 3747, 3748, 3749, 3750, 3751, 3752, 3753, 3754, 3755, 3756, 3757, 3758, 3759, 3760, 3761, 3762, 3763, 3764, 3765, 3766, 3767, 3768, 3769, 3770, 3771, 3772, 3773, 3774, 3775, 3776, 3777, 3778, 3779, 3780, 3781, 3782, 3783, 3784, 3785, 3786, 3787, 3788, 3789, 3790, 3791, 3792, 3793, 3794, 3795, 3796, 3797, 3798, 3799, 3800, 3801, 3802, 3803, 3804, 3805, 3806, 3807, 3808, 3809, 3810, 3811, 3812, 3813, 3814, 3815, 3816, 3817, 3818, 3819, 3820, 3821, 3822, 3823, 3824, 3825, 3826, 3827, 3828, 3829, 3830, 3831, 3832, 3833, 3834, 3835, 3836, 3837, 3838, 3839, 3840, 3841, 3842, 3843, 3844, 3845, 3846, 3847, 3848, 3849, 3850, 3851, 3852, 3853, 3854, 3855, 3856, 3857, 3858, 3859, 3860, 3861, 3862, 3863, 3864, 3865, 3866, 3867, 3868, 3869, 3870, 3871, 3872, 3873, 3874, 3875, 3876, 3877, 3878, 3879, 3880, 3881, 3882, 3883, 3884, 3885, 3886, 3887, 3888, 3889, 3890, 3891, 3892, 3893, 3894, 3895, 3896, 3897, 3898, 3899, 3900, 3901, 3902, 3903, 3904, 3905, 3906, 3907, 3908, 3909, 3910, 3911, 3912, 3913, 3914, 3915, 3916, 3917, 3918, 3919, 3920, 3921, 3922, 3923, 3924, 3925, 3926, 3927, 3928, 3929, 3930, 3931, 3932, 3933, 3934, 3935, 3936, 3937, 3938

La teoría socialista de mayor influencia entre todos los propagandistas en la actualidad, el socialismo designado por Karl Marx y Friedrich Engels, del que se confiesa hoy partidaria y próxima toda plataforma de sus reivindicaciones y fines, lo es en su mayoría de socialistas mil millones de años antes los nazis. Ha sido designada por sus creyentes como socialismo científico. En un escrito que, de seguro, se a consiguiera por la mayoría de los lectores, y que bien merece serlo de todos, *«Del socialismo utópico al socialismo científico»* — que es un extracto de su libro *«Principios de una ciencia social»* publicado en 1848 — *«La subversión de la ciencia por el señor Eugen Dühring»* (Año 1896) — dice Engels que, respecto a los dos descripciones científicas de la lucha por Marx, el saber la concepción materialista de la historia y la revelación del origen de la propiedad en la economía capitalista, el socialismo se ha convertido en ciencia. Fue en el pasaje en que más abiertamente, aunque no por primera vez, se menciona el título de *«socialismo»* para el socialismo marxista. En la literatura socialista anterior a la primera publicación de esta frase — 1877 — aparecen los mismos artículos en que se afirma lo mismo. Indica el *«Vorw. Scherer»* en un artículo alemán de mucho interés, que haber llamado así a la obra de Karl Marx y Engels, que aparece el primer volumen de la obra más importante de Marx, *El Capital*, que tras haber sido hasta entonces, dicho libro ha sido considerado el *«socialismo»* es una refutación.

Si embargo, a decir verdad, y para expresarlo en una frase sencilla, el socialismo marxista no es ni a veces ni tampoco la primera doctrina socialista que se ha puesto en su justificación científica. En el primer libro de Marx puede leerse ya en el primer capítulo

de *El Capital*, en la nota 14, que ninguna escuela ha guardado nunca tanta con la palabra *«socialismo»* como la del socialista francés Proudhon. Pero Proudhon era al tiempo que Marx escribió esto, el socialista romano de mayor influencia. Sean ustedes tan obispos, los escritos de los dos escuelas socialistas, Proudhon y Marx, a la vez de la escuela de Proudhon y de la escuela de Marx, y sean los escritos de la escuela de Robert Owen, también que pueden suministrar la prueba que se necesita de una manera a la ciencia. Lo mismo ocurre en la obra de Lassalle. Casi se podría decir que, de una parte, en un principio, la totalidad de los socialistas se refirió a la *«economía»* y a la *«ciencia»* para su doctrina.

A la misma época es la comprensión de la ciencia, tanto sospechosa. Pero se sabe es sabido que entre estas escuelas existían serios divergencias de concepciones y de terminaciones. Véase, como ya se ha dicho, que arrojan Proudhon contra los *«humanistas»* y la vehemencia con que descargaba Marx el ataque de su crítica sobre, ocasionalmente este mismo Proudhon. Pero, también al respecto Marx se equivocó y dice, que se equivocaban equivocándose el mismo que el había condenado en otros momentos y había fijado algunos malos ejemplos de ideas. Prescindiendo de las más recientes y usos socialistas de Marx, hubo un socialista francés, hoy bastante olvidado, pero que en su tiempo desempeñó un importante papel y era una persona de altas conocimientos, el Dr. Paul Boissier, que fue repetidamente a Marx de ataques y los menciona en un artículo, biográfico que se debe leer, y dame el último gran ataque. Así pues, si entre los socialistas que se expresan y de igual manera aplican a la ciencia, existen grandes divergencias de opinión, y si es un hecho palpable que esas divergencias no se resuelven a partir de similitudes accidentales e a unos pocos detalles, sino

que en muchos casos llegan hasta a esta misma de la doctrina que se es más fuerte, más que a darle la sensación de que simplemente ninguno de todos ellos tiene razón, que nadie de ellos tiene derecho a afirmar que existe la pluralidad que no hay ni una sola que en justicia pueda reclamar para su sistema el calificativo de "científica".

Sí, como hebre incluso a sus partidarios el margen de la polémica con los sistemas a teorías y sus defensas. La doctrina que hoy parece haberse impuesto de la verdad de esta lucha por la supremacía y marcan también en ella los principios más de temporelas ocultas que bien pueden despertar e reunir en personas de su nivel en sus.

Ya hemos visto cómo Engels infiere el carácter científico de alguna cosa a partir de los planteamientos teóricos, uno de los cuales es la tesis: la pluralidad. La quedada desahogada escribe Engels: "que la apropiación de trabajo no remunerado represente a la forma elemental del sistema de producción capitalista y de la inherente explotación de obreros que el capitalismo tiene con cuando compra la fuerza de trabajo de obreros, reduciendo todo el valor que en cuanto mercancía tiene en el mercado, incluso más de ella que el valor que el obrero le paga, y que esta pluralidad constituye en sí misma distancia el modo una de valor del que va irremediablemente y con incesantemente la masa de capital en manos de las clases poseedoras. Aun ellos queda explícita, tanto el proceso de la producción capitalista como el de la creación de capital".

De acuerdo con este punto, uno verse inclinado a pensar que entre la democracia científica de la pluralidad y el socialismo debe existir una íntima conexión que a necesidad del socialismo se deduce de necesidad de la pluralidad. Si nosotros creemos, sin em-

bargo, que en Marx y Engels hay toda una serie de pasajes que así realmente está perfectamente. La que más claro a este propósito se encuentra en el prólogo a la edición alemana de *La esencia de la fuerza de trabajo* por Engels en el año 1884. De la manera más categórica afirma un Engels la opinión de que el socialismo se pueda derivar por deducción científica de hecho de la pluralidad. Refiriéndose a una tesis de Marx declara que es un supuesto falso en sentido económico humano, pues es "evidentemente una afirmación de la unidad de la economía", de acuerdo con las leyes de la economía burguesa, la mayor parte de producto pertenece a los obreros que lo han producido. "Si entonces decimos en la exposición no debe ser así, eso no tiene que ver, en principio, con la economía humana diciendo: basta— la única que con ello expresamos es que esas leyes económicas contradicen nuestro sentido moral. Presumiblemente por ello Marx no ha tenido necesidad en ningún momento de un estudio formal de economía sobre esta cosa sobre el total desahogado de la forma de producción capitalista, que cada día está aumentando ante nuestros ojos con mayor fuerza". El libro dice que la pluralidad consiste en trabajo no remunerado, y eso es un simple y puro hecho.

De hecho, como vemos de modo tan distinto al pasaje anteriormente citado que, de entrada al leerlo, se da la impresión de que aquí existe una contradicción lógica insalvable. Primero resulta que la tesis de la pluralidad misma, que uno de los pilares científicos del socialismo, y de Engels sabemos que antes de dar a la imprenta el texto en el que está se dice, le había entregado el manuscrito a Marx y le había una discusión argumental con él de manera que por un decenio había recibido la aprobación de este

Ahora, sin embargo, se declara que la frase de la pluralidad no sirve para fundamentar el socialismo. Por lo que a esta propuesta en concreto se refiere es como si nos hubiéramos casado sin nunca haber bajo los ojos.

Podría venir alguien, sin embargo, que le disputa a Engels la legitimidad para pronunciarse una frase como la citada, las almas y que entonces no han salido los intentos de poner a descubierto las serias divergencias de parecer entre Engels y Marx, hasta el presente, sin embargo, todos ellos han resultado inútiles y en mi opinión, también han pecado las tesis de las veces de exageración. Hay terreno en que no se puede decir que Engels haya sido un intérprete absolutamente correcto de Marx. Pero esto al menos vale para el caso que nos ocupa. Al fin y al cabo disponemos de las pruebas más decisivas de propio Marx, en las que se evidencia de manera totalmente inequívoca una postura idéntica a la mía, acerca de la posibilidad de que la frase a que Engels remite en el lugar antes indicado, permitiera una interpretación distinta a la que se da Engels. Sin embargo, cuando así que Engels se nos expone en el *Capital*, la circunstancia de que — en el ejemplo allí dado — sea valor creado por el empleo

de la fuerza de trabajo (porque la *Zeit* *Arbeitskraft* del producto de la fuerza de trabajo es el mismo para el valor y para el uso de ambas de un producto) — que a Engels le da lugar a él ha creado el valor de capital de una mercancía de trabajo, es la misma que la que se crea en el trabajo. Pero cuando se quiere saber lo que se ha querido decir con esto, se ve que por lo que se ha querido decir es que en la producción de la mercancía de trabajo, el valor de la fuerza de trabajo se crea en el trabajo. Pero cuando se quiere saber lo que se ha querido decir es que en la producción de la mercancía de trabajo, el valor de la fuerza de trabajo se crea en el trabajo. Pero cuando se quiere saber lo que se ha querido decir es que en la producción de la mercancía de trabajo, el valor de la fuerza de trabajo se crea en el trabajo.

de la fuerza de trabajo (del asalariado) en un día sea dos veces mayor que el valor que en el mismo tiempo por su misma explotación una fuerza creadora para el comprador — el capitalista — por lo que se crea de mercancía nueva, una mercancía para el vendedor — el obrero — y una vez que hemos leído la tesis de Marx sobre el intercambio de *Proponer de Göttingen* que este hecho el actual reparto del producto del trabajo no es el intercambio justo, posible cuando en la forma de producción de nuestros días — y cuando a continuación de eso se nos ofrece la posibilidad de que en la forma de sociedad — entonces en el capitalismo perfecto, existe necesariamente una diferencia entre el valor y el precio, como medida de trabajo y rendimiento de trabajo — entonces ya no cabe duda por más tiempo de que la interpretación de Engels responde con toda fidelidad a la postura de Marx.

El caso observable en la citada tesis de la igualdad de la explotación para la clase en ciertos sectores de la economía de Engels — que contrastan con el plan de pensamiento de este y de Marx — se refiere de la manera más abierta a hecho de la pluralidad como argumentación del socialismo y una y otra vez se cambia la pluralidad de explicación en el *Capital* y cuando se trata de relaciones interpersonales, evidentemente significa siempre aprovechamiento por parte de una clase sobre la otra — En los grupos los capitalistas aparecen en cuanto grupo social — de lo cual se ven las individualidades — como adrones o explotadores de la clase obrera.

Engels se compagina esto pues con la mencionada explicación de Engels? Este punto que Engels ejerce a continuación de la misma tesis en una nota al respecto.

En el *Capital* — *Arbeitskraft* und *Verwertungsprozess* — 4. ed. pp. 136-137

«Por eso, lo que en sentido común es (o no) es falso puede ser, no obstante, verdadero a nivel de la historia universal. La circunstancia de que la conciencia o moral encuentre de ese modo por injusto un hecho económico, tal vez sea en su día con la esclavitud o el vasallaje es prueba de que el hecho mismo va ha conducido de por sí hacia nosotros, que vivimos *heridos profundamente* en virtud de los cuales se ha convertido aquel en algo insostenible e insostenible. Así pues, una formal injusticia económica puede demostrar un contenido económico más o menos a»

Es decir, no es el puro hecho de la plusvalía lo que interesa a nosotros de el cambio esencial social de la sociedad, la evidencia de la misma por parte de las masas, su objetivamente como explotación, es la prueba de la insostenible que resulta el mismo dado el individuo, si se me permite la expresión, de que las circunstancias mismas se han hecho insostenibles, tanto que la razón de esa insostenibilidad no ha de buscarse en la apropiación de la plusvalía sino en otros hechos económicos.

Si esto es lo mismo entonces que en mi opinión la afirmación de que con el descubrimiento de la plusvalía se ha convertido el socialismo en ciencia, parte todo su valor. Puede que en sí mismo represente un notable logro científico, puede que seguramente sea irrefutable, pero lo cierto es que, tal y como he aquí ofrecida, carece de toda fuerza como prueba demostrativa a favor del socialismo. Mas aun así vale la pena el punto científico contra la objeción de que, como caso es la realidad. Vale igual de por sí que por ejemplo hubiera sido de prueba científica, si en el orden social basado en la esclavitud o el vasallaje de que bajo la esclavitud los esclavos se ven que producen más de lo que consumen.

Por donde dicho sea de pura conciencia que la

plausible «descubrimiento» aplicado a la constatación de la plusvalía hecha por Marx es susceptible de conducir a error. Es algo generalmente reconocido que mucho antes que Marx ya se existía este tendimiento. Y he de confesar que al descubrirme en la medida en que se ha debido a poder en evidencia la circunstancia de que el obrero avanza, tanto en parte en el mismo a diferencia entre el valor de mercado del producto producido y el costo de las materias primas, mas los costos por desgaste de la máquina, etc., no me parece ningún logro singular. Lo notable de continuo en cuanto en Marx radica en la profundidad y en el profundo análisis de los hechos de la sociedad y de los procedimientos de obtención de la plusvalía en la economía capitalista, así como de sus consecuencias para el desarrollo de la sociedad. A mi entender, en lo que sea el mayor logro de la mayor parte de las investigaciones hechas por Marx al respecto, resulta bastante irrelevante tanto si se acepta, o si todos sus extremos la derivación de la plusvalía tal como la explica Marx, como si no. A modo de curiosidad les resultará una conversación que hoy en día es de un gran número de socialistas que no cuentan en absoluto el punto de partida de la tesis marxista de la plusvalía, esto es, la fracción social de valor en que todos los trabajos humanos medidas en unidades de tiempo, sino que prefieren la teoría marginalista de la escuela austriaca. Pero en su caso de partida de los hechos estos socialistas que ya obrero está siendo hoy en día víctima de la explotación, y que se ve obligada a trabajar en esa condición, sólo prefieren a priori de ello por otro conducto en su espíritu menos interesado. No sólo eso sino que también han algo.

Para ellos, con la plusvalía hacen la distinción de modo de distinguir entre el valor de los productos, una de las diversas formas especiales del producto, global de venta, que

nos que consideramos equivocados todo este recurso a la teoría del plus para demostrar la explotación que ellos tienen sin necesidad de dicha teoría a partir de la explotación de la forma de producción, a partir de productos adicionales, entendiendo la explotación de estos como el expropiante inter de profesor Antonio González de Bar. La producción es explotada".

Volví a ver a Winton de nuevo a nuestro cama y
güero en Engels tenemos que ver en la indignación
moral de las masas contra la explotación, a la repre-
sión de esta única explotación en el individuo de
que son otros hechos económicos los que hacen in-
comprensible e inabordable a todos los demás
basados en la explotación. En los años estos hechos

El texto expone en el pasaje citado que Marx había fundamentado sus conclusiones comunales sobre la creciente deshumanización de modo capitalista de producción que cada vez resultaba más patente. Pero, probablemente en salubridad, advierte que hace algún tiempo hubo una serie de debates muy acalorados en las filas de los intelectuales de la social democracia a propósito de esta estimación. Es decir sobre la posibilidad de sostener a partir de este desarrollo económico y que se han hecho evidentes muy profundas diferencias de opinión entre per-

Alfaro e seus colaboradores não se contentaram com a vitória eleitoral, de sorte que buscaram estabelecer a sua preferência a respeito da forma que devesse ser exercida a autoridade, para a qual pensaram que a eleição deveria ser feita pelo plebiscito da população, não pelo voto dos seus pares. Entretanto, a maioria não aceitou a ideia, alegando que a eleição deveria ser feita pelo parlamento. Foi então que Alfaro, com o apoio de seu irmão, se retirou para o exílio, onde se tornou chefe de uma facção que se opôs ao governo. Alfaro morreu em 1901, vítima de uma doença que não estava relacionada com a sua participação na guerra civil. Seu irmão, Juan, também morreu em 1901, vítima de uma doença que não estava relacionada com a sua participação na guerra civil. Seu irmão, Juan, também morreu em 1901, vítima de uma doença que não estava relacionada com a sua participação na guerra civil.

Cl. Acetabularia

«... cosas que todas ellas perciben de la escuela de Marx. Hay quienes critican aquí cosas de lleno en tales debates, en los que también va por parte. Basta ahora señalar el hecho de que en su momento se manifestaron más de una posturas de urgentes respecto de cómo hay que interpretar este desmoronamiento —cosa bien comprensible y ustedes reflejan un de-
 cimiento sobre el pasaje de Engels que atribu-
 yendo de reproducir—. Que significa «necesario» en
 este contexto. Y qué «desmoronamiento» (desmor-
 menting) del modo capitalista de producción». Tal como suena la frase «cabe pensar en un torren-
 tioso hundimiento económico en una gran cantidad de
 la economía» porque también en un radical derrum-
 bamiento del orden social basado en el sistema capi-
 talista de producción y entre ambas palabras, in-
 cabe toda clase de combinaciones. Y luego, «ha
 quedado demostrado en general que este desmor-
 namiento sea necesario». Es «desmoronamiento» te-
 máticamente. «El se trataba más bien de una hupri-
 ta más o menos probable». Y se remite en esa lí-
 nea «cabe afirmar que el socialismo se debe por
 necesidad veniente de desmoronamiento de modo
 capitalista de producción». ¿Por estas son cuestio-
 nes que hemos de responder, cuyo alcance temático
 que aclarar si lo que queremos es constatar el ca-
 rácter científico del socialismo. La experiencia his-
 tórica nada y también muchos fenómenos de tiem-
 po nuevo le enseñaron que el modo capitalista de
 producción es un pasaporte como cualquier otro
 modo de producción anterior. Pero lo que aquí hay
 que afirmar es lo su final será una catástrofe. Si
 hay que esperar que esa ocurra en un futuro proxi-
 mo y la conducta necesariamente al socialismo. Los
 respuestas dadas a esta pregunta. Y preguntar es de
 parte socialista difiere en por entre sí.

(guia, ocorre também com outras espécies e de distâncias de las que obtura deduzem alguns m).

culistas la prueba a favor del socialismo. Me permito recordarles a ustedes, sin embargo, el siguiente hecho: por la vía amada ferrea y económica del salario, sobre la que, hasta Lassalle en su día se movilizó la política. Pocas veces se ha creído de manera tan firme, con tanta insistencia, en una teoría económica. Sin embargo, esa idea, durante muchos años fue el *Schibboleth*, la santa y seria de muchos movimientos obreros al punto de que sus más valientes y de los más valientes sufrían el alimento voluntario de su espíritu. Muy un buen día se decidió una mala revolución. Y así diría que hasta brutalmente que esta idea no existe que carece de fundamento científico que sea que después de de nuestros programas. Si son de las más infamantes, como es, pues a más de un bravo más aze no pocas y muy duras luchas internas aceptar la nueva versión, pero así como al una. Hay para dicha idea por estar superada, más superada de lo que a un parece, es justo ya nadie habla de ella. Permite-me todavía manifestar esa opinión de que la situación económica de los obreros va empeorando necesariamente a medida que avanza el capitalismo. Espiritual y materialmente el aumento de la de pauperización. En su época y en un tiempo de amplia difusión, parecía estar científicamente fundada desde el punto de vista científico. El *Manifesto* continuaba así, totalmente empapado de ella, apartando repetida en muchos escritos de la época el socialismo, pero también ello ha sido abandonado en la actualidad. Así esta, también, la tesis del paralelismo de desarrollo en la industria y en la agricultura, de la fusión de la clase capitalista, de la supresión de la diversificación de ocupaciones, o de una lista de tesis que pasaban por estar científicamente demostradas y que, más ellas han resultado ser falsas. Pero en el exagerado y digamos que se han revelado como *verdades parciales*.

Ahora bien, en el terreno científico las verdades son y tendrán más que las verdades enteras. De ahí que han muchos que se han sentido en vista de estas y otras mudanzas en el empicamiento de los fenómenos sociales por parte de algunos representantes de socialismo. También e otros por de socialistas científicos de que habla Engels. La ciencia como materialista de la historia ha sufrido sus avatares— digo, pues, que uno bien pudiera verse envuelto de unirse al coro de quienes se mandan la batalla era científica del socialismo. Mientras que por lo que respecta a su marcha en la práctica, asistimos al auge constante de socialismo y se mueven los partidos socialistas algunos un éxito tras otro en sus luchas, los males como el movimiento obrero conquista una posición tras otra como se aproxima cada vez más seguro a algunos de las metas que se le propusieron y como va fortaleciendo con mayor claridad sus reivindicaciones. No parece sino que en lugar de seguridad, lo que se está experimentando de los representantes actuales de socialismo es duda y confusión. Es esta en una y a la vista de que lo uno es obstáculo para lo otro resulta absolutamente lógico que surja la pregunta de si existe verdaderamente un nuevo enfrentamiento entre socialismo y ciencia, de si es posible un socialismo científico de si y afirma esta pregunta en cuanto socialista que vive es necesario del mundo un socialismo científico.

No creo que esta es la primera vez que alguien plantea tal cuestión. De ella se ha hablado en años pasados, hombres de grandes conocimientos y esto conferenciando ante ante los ojos a muchos y ha habido a veces en otros términos. Y la verdad es que tal es la acabanos de hacer siempre resulta esta una manera singularmente adecuada de formular la cuestión.

Permitame insistir que llegamos aquí los tres

En la medida un ejemplo usado de otra disciplina. A mediados del siglo XIX, cuando una gran cantidad de campos de la biología parecían que no podía haber en el mundo en el mismo tiempo. En vez, en 1861, apareció en la biología humana Kant con su teoría de la razón pura, cuyo propósito primordial era el de explicar y llevar a una teoría de conciencia de las cosas posibles de la mente al conocimiento de las limitas de un sentido humano. En su obra, que su libro por culpa de su forma de expresión y de su exposición tornaba algo intrínsecas no fue al principio comprendido, espasmo en 1873 sus ideas fueron de forma más comprensible en un pequeño escrito al que por su título *Principios de la filosofía del presente que haya de poder entenderse como una ciencia. En este caso, y con las debidas consideraciones y eliminaciones, plantea dos cuestiones que sucesivamente, para luego a analizar con todo rigor conceptual. La primera es: ¿Es posible realmente se me ofrezca la segunda? La posible la metafísica científica. Pero que esta forma de proceder de gran firmeza y nos puede servir de guía para saber como hemos de proceder en orden a una racional satisfacción del problema con que nos enfrentamos.*

4. En la sesión de recepción de la tarde se entregó el programa de actividades al día siguiente. Los estudiantes acordaron el día y el horario de entrega de la información y se comprometieron a cumplir con el horario de entrega de la información. Se acordó que se entregaría la información a las 10:00 horas de la mañana, en el aula de la escuela. Se acordó que se entregaría la información a las 10:00 horas de la mañana, en el aula de la escuela. Se acordó que se entregaría la información a las 10:00 horas de la mañana, en el aula de la escuela.

mas. Naturalmente no es preciso que nos supere-
mos al por de a todo al mundo de planteas las pre-
guntas de nuestro Kant sino que nos tengamos de
adherir a la naturaleza distinta del objeto de nues-
tras reflexiones pero lo que si debemos hacer es
planteárnoslas con el mismo espíritu en el que
Kant pensó esa España que con igual decisión se re-
pugnó con la e imperio que se usó todo pen-
samiento como como contra el dogmatismo que
se usó todo por cerrado de una vez y para siempre.
Primero que nada tenemos que aclarar y enien-
demos en verdad por nosotros cuando hablamos
de una vinculación de nuestro con la ciencia para
luego pasar a la cuestión de si es posible un conoci-
miento científico y como lo es.

¿Que es el socialismo? Esta pregunta es susceptible de muchas variadas respuestas, pero para nuestra investigación solo son de interés aquellas que están relacionadas con la idea de un orden social determinado. Nos son las gráficas en que se los puede clasificar, se puede decir que el socialismo es la idea de la reestructuración la doctrina de un orden social concreto aunque también puede ser de más como e más amplio, en base de una forma determinada de bienestar. Pero igual se ve una cierta un estado como si se lo llama como doctrina e movimiento: el socialismo incluye siempre un elemento idealista y ello más se se considera a el mismo como e ideal deseado como si se le considera a un camino medio que camina hacia el fin que teniendo en una parte del mundo alia por supuesto no del mas alia del planeta en que vivimos pero si del mas alia de cada cuanto alcanza nuestra experiencia positiva. Es algo que debe ser y está en marcha hacia lo que debe ser. Ello vale incluso para los gobiernos actuales conservadores aunque podemos ver que tienen dejar al margen de nuestra consideración porque se atribuyen indebidamente e nombre de socialistas—

Si queremos evitar toda posible confusión de ideas, hagamos bien en definir la palabra socialismo en el concepto tan deluso de «sociedad» (Gesellschaft) como el de muchos más preciso de «grupo» (Gruppe) como «cooperación» o del de «asociación» (Vereinigung) (Vereinschaft). Social, en el sentido derivado de sociedad, no pueden ser muchas cosas, y si decimos de ahí el concepto de social, socialismo, puede venir que se reivindique el calificativo de socialista para empresas que no tienen o más mínimas que ver y hasta son incompatibles con los aspiraciones de los partidos socialistas modernos actuales. En cambio no existe ninguna reivindicación de estos partidos que no cuadre en el marco o receptáculo de la asociación. En este sentido claud en una ocasión el socialismo como un movimiento, *tutta la associazione cooperativa*, y en este mismo sentido lo seguiré utilizando aquí.¹

Cuando se habla de socialismo científico sólo puede tratarse de la fundamentación de las aspiraciones socialistas, de las reivindicaciones sociales, es decir de la teoría en que éstas se basan. El movimiento socialista en cuanto movimiento de masas constituye ciertamente el objeto de esta teoría, que ella intenta comprender, explicar y según las circunstancias defender y propagar pero evidentemente no si mismo es un movimiento tan poco científico como por ejemplo la guerra de los campesinos alemanes, la Revolución francesa y cualquier otro tipo de lucha histórica. El socialismo como ciencia se encierran en el conocimiento, el socialismo como movimiento tiene de *leitmotiv* primordial el interés, aunque hay que reparar en que interés no significa aquí, exclusivamente, interés personal o económico. También existe un interés moral (socialmente sentido): *ideal*. Pero sin interés

no puede haber acción social. El conocimiento puede despertar o guiar un interés, mas el mismo permanece inactivo hasta ahora hasta tanto no se une íntimamente a un interés y se funde con él. Por su parte un interés material o ideológico puede muy bien fomentar e incluso puede servir para dirigir el conocimiento pero sólo lo hará de manera consciente e intencional en la medida en que dicho conocimiento favorezca sus propósitos y cuanto menos no los perjudique. De ahí que siempre pueda darse una alianza entre la ciencia (como portadora del saber) y el interés público, colectivo o especulativo.

II

El socialismo puede no haber sido caracterizado por Engels como el producto de la *lucha de clases* para poner en la sociedad actual entre poseedores y desposeídos, entre burgueses y proletarios. Es evidente que, en cuanto tal, no puede ser el movimiento por de ningún saber científico. La lucha de clases es una lucha de intereses. Y aunque todo interés, para mover a la lucha, haya de ser más o menos claramente comprendido, aunque la idea de la lucha entre poseedores y desposeídos — originariamente una lucha ocasional, meramente local y profesional en torno a asuntos secundarios — entendida como una lucha de clases generales, histórica, preveiga un conocimiento bastante avanzado de la realidad social, esta lucha sigue siendo, antes que nada, una lucha en la que están en juego los intereses de una clase o de un partido y no una preocupación ética y sólo se encara de ésa en la medida en que van ligados a aquellas. A esto se añade que el socialismo es algo más que un programa recopilatorio de los puntos en torno a los que debe ir la co-

¹ Véase Apéndice II.

responsible, ucha entre los obreros y la clase poseedora en el terreno económico y político. La cuestión doctrinal es el tema de esta ucha en cuanto la fundamenta en su síntesis y de esta manera justifica una metodología la transformación del orden social capitalista en uno comunista regulado y determinado. La metodología, sin embargo, un hecho fundamentalmente determinativo de orden moral por la razón cuya realización se espera que ocurra de manera y tiempos variables, más que se trata predominantemente de una meta abstracta o sea, por ende, algo se busca. Bien entendido que en la medida en que el sistema se dirige esta imagen hacia el futuro y en la medida también en que hace de poder de su acción, por ende de dicha meta, el sistema mismo debe tenerse presente un tipo de un tipo. El tipo de que quiere significar por supuesto, que aspira a algo imposible o imposible como que lo único que quiere ser es lo que vive en la vida misma por ende de su mismo espectáculo que contiene un momento no demostrado científicamente y que no es científicamente verificable. La ciencia aquí en cuestión, la biología, no puede predecir con esa seguridad con que las ciencias exactas pueden pronosticar, determinar y predecir, si indeterminadamente se hará un día realidad la forma de existencia a que aspira el comunismo. Lo único que puede es establecer las condiciones que pueden llevar a su consecución y calcular por aproximadamente su grado de probabilidad.

El contenido de esta obra es una absoluta seguridad que aparece el socialismo no puede ser visto sin sus causas un defecto inherente a la teoría socialista. Así como a otras figuras de las ciencias exactas no puede progresar sin estar fuera de las hipótesis tampoco puede la Sociología aplicarse que tiene como objeto de estudio el desarrollo de la sociedad presumiendo de hacer un intento sobre la posible marcha futura de esta. Y semejante presun-

mucho tiene siempre, en un cierto grado, algo de eterno. Como ya he señalado, se utilizó aquí esta palabra como sinónimo de eternidad, aludiendo a aquella que sujeta en el abismo en pos de la irrealizable. A menudo, en latencia, es utilizada en este sentido para referirse a un suceso o a un personaje que se sitúa de las mayores presencias de mundo, al igual que el personaje del je ne sais quoi. Robert Owen, Henri Saint-Simon, Charles Fourier, entre muchos de los autores modernos a quienes se suele remitir por los dos grandes máximos del siglo XIX.

Lo sé porque antes, Italia, España y el gran ejército se batían en defensa de estos socialistas frente a un imperio de los españoles como se dice en los libros, y no más en su momento. Después, la historia es la misma de aquí y de allí, como dicen de los militares, se puede aprender todo de una sola página. Pues también, como una función, como una imaginación que se construye por una propia comprensión de las fuerzas y los hechos reales para tratar por ellos y sobre ellos, para crear otros mundos importantes.

En relación a lo que los miembros del partido como representante de la opinión pública de la ciudad de Bogotá, en el momento de su elección, expresaron al respecto, el partido de la izquierda, en el momento de su conformación, se había comprometido por decisión propia a una colaboración de equidad de la que se beneficiarían las grandes de la izquierda, más allá de las personas que se beneficiarían directamente con el programa de la izquierda, como el caso de la familia de los que puntúan al primer de los diez miembros del comité de la izquierda de las ciudades. El grupo de la izquierda, en el momento de la conformación del partido, se comprometió a una colaboración de equidad de la que se beneficiarían las grandes de la izquierda, más allá de las personas que se beneficiarían directamente con el programa de la izquierda, como el caso de la familia de los que puntúan al primer de los diez miembros del comité de la izquierda de las ciudades. El grupo de la izquierda, en el momento de la conformación del partido, se comprometió a una colaboración de equidad de la que se beneficiarían las grandes de la izquierda, más allá de las personas que se beneficiarían directamente con el programa de la izquierda, como el caso de la familia de los que puntúan al primer de los diez miembros del comité de la izquierda de las ciudades.

El considera como la más avanzada forma de economía sus planes para la organización de las comunidades colectivas. Por el *Moniteur des Associations*—se apoyan en grandes ideas y basados en el nuevo socialismo—entonces por la semana. Puede que sus ideas por sus deficiencias que resultan y se atribuyen a la luz de lo que uno se les pretendía, nos parecen hoy obsoletas, pero para su tiempo significan un progreso fuera de toda duda quinientos. Owen se propuso siempre de seguir a la más moderno científico de la era que sus discípulos han alcanzado la ciencia de la organización por parte de ellos, con el nombre de *Stalls*. *Stalls* La ciencia se basan a la economía social de su época, pero se adentran en detalles excesivos, tanto a guisa de un que la disciplina social se han servido de sus en esas exposiciones para hacer una crítica muy meritoria de la economía burguesa.

Charles Fourier no se estropea menos que Owen por su plan su reforma social sobre una base científica, por más que en él se daba una deseosa fantasía que unida a una predicción realmente maravillosa por sus métodos científicos, hizo que a veces, después de los días de ver el mundo real, llegases a todas hipótesis de la existencia de su filosofía universal y en la descripción de la marcha de las acontecimientos en un futuro lejano. Su ideal de la vida y momento de la herencia, en su tiempo social y histórico con toda una serie de ideas fructíferas. En su sistema de las instituciones y personas se revela un gran sagaz investigador de la vida humana y ante su idea de la vida que da a la vida instituciones y posibilidades de desarrollarse libremente en la vida de todo el conjunto, como su lucha por organizar el trabajo de manera atractiva o de distracción

de la modo que sea realizado por quienes, en cada caso, mayor satisfacción encuentren en el trabajo. Lo que ha de ser modo a atribuir un valor más alto a lo tratado sobre la *Association des Associations* consistir en sus pasajes, incluso una exposición magistral de la situación económica de Francia en la época en que vivió Fourier, junto a ello, sus métodos prácticos con vistas a la educación y grandes asociaciones que deberían servir para reunir a la distancia la agricultura y la economía de la medida se presentaban mejor todavía que sus *hommes nouveaux* de Fourier al sistema de producción matemática cuyas ventajas no se cansa Fourier de señalar.

Los *Saint-Simon* es muy difícil encontrar nada que pueda ser calificado de al menos en el sentido de imposible, improbable o se especulaciones fantásticas, ciertamente, incluso la fantasía le remonta más allá de lo puramente imaginable y el *Saint-Simon* de su vida, ideas que solo una eterna persistente lucha de realizar o no, en que estos habrían de resultar de actualidad. No obstante, su fantasía tal y como se manifiesta sobre la base de la investigación y deducción en sí misma. Se le puede considerar como el padre de la Sociología moderna. Lo que más leda desarrolló metódicamente y unió en un sistema coherente su discípulo y más lejano August Comte, ya existe en una gran parte de su pensamiento contenido en *Saint-Simon*. De él a rancia la idea de ampliar el concepto de naturaleza como ciencia hasta hacerlo abarcar la situación de la sociedad en su totalidad; de él procede el pensamiento de que las comunidades sociales están en el estado de la *pre-predicción* y la *predicción* y la *predicción* de las cosas como se ven las formas de la vida de la respectiva forma política y se debe la distribución de las cosas de la vida de la vida humana, como se estudia del comportamiento humano de *pre-predicción* y de *predicción*, es decir, *pre-predicción* y de *predicción* de

¹ Los Thompson, Bray, Hodgskin, etc.
² Cf. Appendix III.

que entre estas tres maneras de conocer y la estructura de la sociedad en cada momento, existe un íntimo causal. Una mente libre suya y de límite es un diagnóstico de estado de la vida dada en periodos de crisis y separación. En estos últimos se da una reorganización en re los principios y el estado de la sociedad. Mientras que en los últimos y son impregnados las ideas que construyen a base del orden social y perduran su eficacia como monedas, es decir, surgen nuevas clases que se sitúan basadas en la poder dominantes hasta que repada la información a su primer existencia se destruya el orden anterior y se erige uno distinto. Por lo tanto se una nueva imaginación social en los principios de la vida social y una conformidad con lo que ya existía se va a entrar en un período profundo de silencio social. Únicamente la clase que para salir triunfa se convierte en la nueva epoca y se establece un nuevo orden de la sociedad esta constituida por los individuos extendiéndose por los de separación con la situación en otros en otro en Francia a empobrecimiento y al caos como anterior. Los primeros como las cabezas por el de la industria y como la escuela progresiva por la fundación siguieron manteniendo sus interpretaciones mientras que la escuela siguió dominando por lo tanto introdujo una profunda más radical en el campo de social en el momento que antes por ser sustituido por el de ahora, el de mas escuela de los socialistas como el de bien pronto este termino por el de progreso.

⁴ Tal vez también sea el hecho de que el primer libro de la colección de los poemas de este autor, *El mundo de los poemas*, publicado en 1977, fue el primero de una serie de libros que se publicaron en la misma editorial, *El mundo de los poemas*, de 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646

1) intento de Saint-Denis de fundar un nuevo santuario no se había en cuenta adueñación voluntaria por el poder científico. Se ve que para él el por qué este crist. antiguo no había, se deb. al et. no por una dogma sino una especie de "sacralidad del territorio" y de la razón. Con lo que el "sacralidad" estaba por debajo de la de su misión. Por lo que siempre se a este en cuanto a pens. inmediata. No sólo que la verdad sea dicha, también a veces, se puede ca. infantil (predominante) prescindió de toda referencia a las relig. no reveladas incluso en su mismo dogmatismo y le dio a su nueva iglesia el nombre de *Religion de l'Humain*. Con ello intentó ya eliminar toda anterioridad entre por supuesto científico y religioso (1940).

Se están haciendo ahora la doctrina marxista en relación con las de los llamados utopistas, descubriendo que en ella aparece el elemento científico elementar más y mejor elaborado y purificado que en estos, pero que admiten que aquí la ciencia no es exacta. El margen que se da para la acción depende por las limitaciones, por la naturaleza es muy limitada, y el control de sus movimientos es más riguroso. Pero se ha sido caminado por un camino. En el camino anteriormente a esto, explica López, no se ve una existencia diciendo que en razón de que la ciencia no puede la que se están haciendo no estaba lo suficientemente madura para hacer de y hacer. Pero en la vida fueron realmente un proceso de sistemas generalistas pensadores que habían intentado salirse de la ciencia los sucesos y más perfectos para las cosas que habrían de ser impuertos y lo sería desde de a mediante propósitos y experimentos científicos según la forma marxista en cambio la medida de restauración de la tradición o su-

4. Nach der - gegebenenfalls notwendigen - Prüfung der Unterlagen der Antragsteller ist die Entscheidung über die Gewährung der Ausreisegestattung zu fassen. Die Entscheidung ist schriftlich zu begründen und dem Antragsteller mitzuteilen. Die Begründung ist dem Antragsteller in deutscher Sprache zu übersetzen. Die Entscheidung ist dem Antragsteller mitzuteilen. Die Begründung ist dem Antragsteller in deutscher Sprache zu übersetzen.

cial no «han de ser inventados en la cabeza» sino que con la ayuda de esta, han de ser descubiertos en las relaciones materiales de producción existentes. A mi me parece esto de todo punto acertado, pues con ello queda trazada la dirección que sigue la línea de desarrollo que va de los arts. sociales actuales pasando por los dispuestos que con rumbo su obra sevilla a Marx y Engels. En esta línea de desarrollo se va efectivamente un descubrimiento cada vez más acentuado en la relación entre investigación y descubrimiento a favor de este segundo. No obstante la frase resulta en mi opinión, no lo que exponen, y ello hasta ambos lados por igual. De cara a Marx, Engels y Saint Simon son comunes esencialmente el lugar que en ellos ocupa el desarrollo frente a inventar pues también para ellos tenía e primen un gran valor. A nosotros nos damos por su parte la cuenta de una emancipación respecto de la teoría en que a mi entender no tiene ni puede tener. El socialismo creado por Marx y Engels se diferencia de los sistemas de los Owen, Fourier y Saint Simon por la distinta valoración de las fuerzas y medios con que realizar la sociedad socialista, y no hace falta entrar en largas explicaciones para comprender por qué aquel representó a los intereses esencialmente, al menos bien y a estos. Sin embargo, en cuanto teoría no se reduce a pura crítica del orden, niendo de debas fuerzas sino que también en él se ve al orden siendo una cierta reacción no de los medios como tales pero si de los formas y procedimientos de aquienos. Este es el lugar adecuado para demostrar lo en concreto y por eso me refiero a esta en mi opinión de que en diferencia en la Marx y sus discípulos pueden ver en, en este punto, mas una diferencia de grado que de puntos de vista, totalmente antagónicos.

* For positive deceleration, the distance x is the positive value.

Pero volvamos ahora a tomar el hilo de nuestra narración.

¿Cómo decia el socialismo en aquellos años: no se de mucho, no puede mantenerse del todo independiente ante la ciencia. Naturalmente si a principio de los sesenta a la practica correspondian ideas nuevas. Mas, en concretacion del valor que tiene el conocimiento, en cuantificar de los hechos y de las leyes de desarrollo, procura apoyarse en el a la hora de elegir que medidas y medidas y estudiar a su luz los tipos propuestos en cada momento. Este es un principio generalmente aceptado en la socialdemocracia. La pregunta que entonces se plantea es: ¿a de si y en que medida se corrigen de partidos de mucha politica le permite al socialismo manifestar esa imparcialidad intelectual que es presupuesto de toda actividad cientifica. La respuesta es que el grado de tal imparcialidad depende de la claridad con que se fija a las bases existentes entre la ciencia y la ciencia: conocimiento objetivo y sus formulaciones y postulados de los puntos de partida.

Fue una gran y hermosa persona. Hacia ésto en una de sus enseñanzas que la diferencia entre los animales, las plantas y las cosas, es que los animales...

[illegible]

considero un absurdo hablar de Neorrealismo liberal conservador o un tipo de "conservadismo" se trata con la epistémica contraria hasta extenuar a un método de conocimiento para darse cuenta de que siempre se debe a que se ha ignorado o sinestopado la diferencia que existe entre teorías o doctrinas formuladas científicamente por una parte y a la ciencia misma a que se le da el nombre de teoría o una teoría a la que no es el hecho de que en su construcción hay que cumplir las reglas de la deducción científica. Pero es simple enseñar a científicos humanistas a hacer para convertir en ciencia un conjunto sistemático de ideas y métodos si sus hipótesis y líneas argumentales de método no son compatibles con el conocimiento libre de todos los sistemas y precisamente porque lo que ocurre por lo general con los teorías socio-políticas y humanas son los dogmas de un modelo.

Los datos más sencillos y políticos se diferencian de las correspondencias científicas, entre otras cosas, porque aquellas se centran en hechos y certezas, precisamente allí donde estas continuamente faltan. Los números se hallan siempre sometidos a un alto de determinados fines, que se arrojan a un fondo de amor y un querer y que crecen cuando es necesario puntos de apoyo espaciales sobre para muchos otros momentos. Los científicos se ocupan de arámbros e *intermedios*. Por la Sociología de los hechos y los arámbros porque su objeto de estudio es un *intermedio* vivo y porque en él que están las leyes por las que se *es* este organismo no puede ser posible.

[illegible]

definitivas de última instancia. Naturalmente también en las ciencias se dan los logros duraderos. La tesis del cambio continuo no ha de entenderse como si las ciencias no exigieran e ignoren reconocimientos de todas las experiencias y tesis confirmadas y permitieran cualquier tipo de arbitrariedad en la cadena deductiva. Antes al contrario su tarea consiste en descubrir lo que posee necesidad de ley y ello con el más absoluto rigor. No obstante siguen siendo válidos en lo que se refiere a las ciencias al menos de los procesos y fenómenos investigados así como a las algunas consecuencias de los desarrollos empíricos. No reconocen ningún límite de finitud por lo que toca a su sistema teórico, sino que lo mantienen abierto y susceptible de continua ampliación y corrección sobre la base de nuevos hechos. Para ellos no existe otro objetivo por el que guiarse que el del saber.

En este sentido, Pomallón, que indubitablemente tenía el sincero propósito de darle al socialismo un fundamento científico, escribió en su día, precisamente en la carta al padre o Marx en que le dedicaba la obra que está habiendo de entrar en circulación en su forma escrita, la muestra de la filosofía lo siguiente: aquí reproduciré el pasaje algo más existencialmente que como lo hice en mi conferencia. «Existencia humana constituye las leyes de la vida social».

¹⁰ (7) *Quadrantale* 194.

4. In spite of the problems that we are experiencing in the economy, we are not going to allow ourselves to be discouraged. We are going to continue to work hard to improve the economy and to create more jobs. We are going to continue to work hard to improve the economy and to create more jobs.

la forma y manera como éstas se imponen al procedimiento con cuya ayuda seguimos a su descubrimiento, pero por el otro lado, una vez que hemos adquirido todos los sistemas dogmáticos, guardaremos de aceptar principios nuevos proclamando el dogmatismo a puertall. No damos nunca una conclusión definitiva, bien y cuando hayamos agotado nuestro último argumento dejamos a es necesario «obrar a empezar desde el principio con agudeza e inteligencia».

«No damos nunca una cuestión por concluida», éste podría ser en verdad un buen lema para el socialismo, si es que puede y quiere ser científico. Que no es ni puede ser solamente ciencia pura ciencia, esto habiéndola demostrado suficientemente en lo que antecede. El simple concepto la confusión expresa la misma palabra ya la excluye. Ninguno «ismo» es ciencia. Lo que denominamos con este nombre son modos de ver las cosas, tendencias, sistemas de ideas o reivindicaciones, pero no ciencias. La ciencia abarca de toda ciencia auténtica es la que estudia su contenido y valor actualizado. El socialismo, en cambio, es la doctrina de una sociedad verdadera, y precisamente por ello lo que le es característico es que a toda afirmación empírica científica.

A pesar de todo, sin embargo, existe una íntima relación entre el socialismo (al como el socialismo) la propugna y la ciencia. El socialismo extrae cada vez en mayor medida su fundamentación del arsenal de esta. De todas las apropiaciones nuevas con la fuerza de parte es lo que más cerca de ella está pues en gran medida cuando de una nueva vez en supe es más libre en la crítica de lo dado, que cualquier otro partido o movimiento y libertad en la crítica es uno de los requisitos fundamentales del

¹¹ Carta de 17 de mayo de 1846.

enrichimiento científico. La sociedad es un organismo vivo y en desarrollo y el a tal o la clase que más puede esperar de este desarrollo, cuya dirección podemos ver con nuestros propios ojos, es también lógicamente el que está más interesado que cualquier otro en que el saber avance.

Este interés lo tiene el socialdemócrata, o el socialismo, ya por la sola razón de que el conocimiento de las relaciones existentes en la sociedad le garantiza el descubrimiento de los medios adecuados para acelerar el desarrollo social a la vez que le sirve para evitar el error a muchos que pretenden servir al «casual». Como ya se ha señalado antes es verdad que el socialismo es una de esas ciencias nuevas, en el sentido de la expresión que no un asunto de la arbitrariedad. Para alcanzar a meta por el desarrollo proceso de la vida de la ciencia de las estructuras y fuerzas del organismo social de la de las causas y los efectos en la vida de la sociedad.

No obstante, el socialismo científico intenta a pensar que el socialismo como teoría, que se debe ser pura ciencia. Esta idea es no sólo errónea sino que también entraña un peligro no pequeño para el socialismo. Pues se presta bien la imagen a donde aquello que precisamente constituye uno de los requisitos capitales de una ciencia: la imparcialidad científica. En tal caso toda tesis sometida al sistema teórico dado de socialismo pasaría a ser errónea a partir de ese momento por ser incompatible en la cadena argumentativa socialista manteniéndose formalmente idéntica a como fue formulada en un principio. Mas ello habría creado de la conexión que precisamente el socialismo intenta hacer entre la teoría y la praxis podría acabar eventualmente influyendo de modo considerable también en la praxis. Por eso en lugar de un

¹² Cfr. Apéndice V.

de socialismo científico: «si preferiría una denominación que captara suficientemente la idea de que el socialismo se asienta sobre la base del conocimiento científico y lo reconoce como un elemento conducente a la vez que excluyente la imagen de que plantea a todo momento la exigencia de ser solo y universalmente racional y en cuanto la puede considerarse a partir de un momento dado como definitivamente concluido. Como que da mejor razón de esta doble faceta el nombre de socialismo crítico. Interpretando el calificativo de crítico en el sentido del crítico científico de Kant».

A tiempo que digo esto, quiero añadir que no soy, en absoluto, «un» socialista que profiere esta descalificación no tampoco pretendo ser el primero que se la formuló. Mas bien hay que atribuírsela a un hombre que también pertenece a la escuela marxista pero que en algunos puntos mantiene una postura distinta a la mía. Me refiere al peñolero Antonio Labriola, de Roma. Ya en 1884, en un escrito conmemorativo del *Manifiesto comunista*, declaró Labriola que no es el título de científico, del que a menudo se usa de manera tanto reflexiva como el nombre de crítico el que mejor le va al comunismo marxista.

No es capricho ni egotismo, lo que me mueve a impugnar este calificativo de científico: surti el deseo precisamente de asegurarme lo más posible a la teoría socialista su carácter científico. De lo que se trata es de salir al paso a una posible falsa interpretación de la relación entre ciencia y socialismo. Por cuanto me parece plenamente justificado mantener

¹ «El comunismo crítico que es la verdadera noción — no hay que confundirla para esta teoría — la esencia de Marx — funda la comprensión del mundo y la acción humana sobre la ciencia. (Roma, 1884) — una interpretación del libro *Manifiesto comunista* en un folleto que hegetismo que hegetismo».

el nombre de socialismo científico a el concepto de científico en el pensamiento es interpretado justamente en sentido tanto como *positivo* y *propio* — como una exigencia que se impone a sí misma el socialismo — y que significa que el método y el conocimiento científicos tienen fuerza normativa para su querer.

La ciencia es neutral, en cuanto conocimiento de lo real no es ni bueno ni malo por sí misma de ninguna clase. El socialismo, en cambio, es tendencial y por su conducta de doctrina de un partido que lucha por lo nuevo no puede darse por más a lo que se materializa. Pero porque a nada se le puede alcanzar está en línea con el desarrollo social tal como lo pone al manifestar a explotación científica de las fuerzas motrices de la sociedad moderna, es más capaz la doctrina socialista que cualquier otra de seguir a las exigencias de material que ideal, es más capaz y particular del socialismo la socialdemocracia que cualquier otra de adecuar sus fines y justificaciones a las enseñanzas y exigencias de las ciencias que para él vienen al caso. Quisiera acabar sintetizando mis ideas de la manera siguiente: el socialismo por ser tal es tan *positivo* como *neutral* es que lo sea es decir tanto como necesariamente se procura seguir a la doctrina de un movimiento que aspira a hacer algo radicalmente nuevo.

* * *

APÉNDICE I *

Reproducen aquí algunos párrafos sacados de la referida obra de Labriola:

«Sin embargo, examínalo con algo más de deten-

nimiento, ya no resultará difícil de comprender que si la teoría de trabajo excedente se summa sobre bases sólidas quedan a pesar de todo una pluralidad. Si se mantiene el dogma del trabajo y trabajo excedente, también se mantendrán sus consecuencias, los productos, que son los que dan lugar productivo al valor. El argumento norteamericano de la teoría de valor peculiar del socialismo clásico no puede eliminar un hecho que no depende de ella.²⁰

Vemos, en suma, que los fenómenos de que hemos de ocuparnos se ensanchan según esta sucesión lógica: primero viene el trabajo, una parte del cual, interpretado en el lenguaje de Marx, se convierte en trabajo excedente, luego vienen los productos de los que la parte procedente de trabajo excedente constituye el beneficio; por último, los productos se convierten en valores, y la parte de ellos obtiene un inversión adicional de trabajo en plusvalía. En consecuencia, pues, de estos, es factible dar el valor el menor sustancial y más secundario. En un momento histórico, cada concepto una propiedad social de los productos, pero siempre presupone la existencia de estos. Creer que el problema del origen del beneficio o del origen de los productos, que son los que dan lugar al beneficio, coincide con el de valor viene a ser semejante a la idea de que en Química se puede explicar la estructura de un gas por simples y puros de los átomos que de ellos proceden.²¹

A la vista de estos argumentos imperiosos (que los economistas socialistas contra la teoría del valor-trabajo), la mayoría de los marxistas ha puesto de manifiesto una miopía verdaderamente increíble: nada menos que discusiones de grandes magnitud. En lugar de aceptar lo que hay de verdadero en los argumentos de sus adversarios, a saber, el

refutación de su teoría del valor, pero sin olvidarse de demostrar a la vez que los verdades básicas de la propia doctrina, precisamente porque son básicas, no dependen de esta o aquella teoría, se han aferrado al esclerosis del error al punto que, aun por haber que irse defendiendo con rectitud, han sido también la parte esencial de su doctrina, es decir, la supuesta importancia de la teoría del valor que es justamente en lo que basaban los argumentos de aquellos. Todavía han seguido a confirmar más la argucia de error de error.

Esta no es la ocasión más indicada para entrar con tanto detalle en la teoría del propio Marxismo. Que mi propósito coincide con el de Marxista en este punto, es saber en lo poco que respecta al origen del valor a la hora de demostrar el trabajo excedente— se deja de ver por el siguiente pasaje tomado de mi escrito *Las premisas del socialismo*:

«Aludiendo al mismo tiempo que el libro de Marx del

«El trabajo excedente de las fuerzas productivas de la naturaleza es un hecho empírico, demostrable a partir de la experiencia. No se precisa de ninguna prueba deductiva. Para demostrar el hecho de que el valor es producido absolutamente, lo mismo que la teoría marxista del valor sea cierta es un que no. En este punto no es un argumento demostrativo, sino que sólo sirve de fundamento de análisis y de ilustración».²²

En su escrito *Der Wertgedanke. Die Idee des Wertes* aparecido en 1907, Linde y Dr. E. Schmidt (en un duro ataque frontal contra una doctrina tradicional de la economía política sobre el valor que él denomina «la llamada doctrina del valor»

²⁰ Véase p. 4.

²¹ Véase *Principios del Socialismo*, p. 42.

²² Véase p. 108.

²³ *Las producciones capitalistas*, pp. 4 y 7.

Es una argumentación quizás demasiado extensa, pero de muy agradable lectura: es la que prueba que el valor — tomado en singular — es una imagen metafísico-aperitística que encubre en sí misma que todavía está esperando su disolución crítica. Se trata de un trabajo enormemente ingenioso que a veces muy bien parece una sátira. El autor hace gala de una buena ración de picardía y espíritu.

La cuestión que con la teoría de valor ocurre poco más o menos con casi todas las tesis calificadas en las páginas 41 y 42 de verdades parciales. Son tesis que se han en hechos reales, pero que son víctimas de una formación imprecisa y de una interpretación exagerada. Naturalmente bajo este dictamen caerán un sólo las fórmulas y su expansión, pero no las hechos en sí.

Esta observación adicional a hace durante mi conferencia a referir al contenido en el lugar antes señalado, y por eso lo añado ahora aquí.

* * *

APÉNDICE II *

La expresión «lucha de asociación cooperativa» (*Genossenschaftskampf*) ha sido interpretada por algunos asistentes a la conferencia como si se refiriera a la forma de realización de socialismo, siendo así que —como espere que advertirá sin la menor dificultad el lector de este ensayo—, realmente sólo pretende caracterizar el principio jurídico de que se trata en el socialismo: la democracia. El social es el cumplimiento de derechos.

Así lo he puesto de relieve en la discusión a raíz de una observación del profesor Wagner añadido:

* Véase p. 44

do. Además que por lo que toca a la cuestión de la organización de la sociedad, de ningún modo soy partidario de la idea de fragmentar la sociedad integralmente a base de asociaciones cooperativas libres. En mi opinión, las humanas asociaciones formadas el Estado y las ciudades seguirán desempeñando en el futuro previniendo un importante cometido. La forma que adopte la distribución de las funciones sociales entre estas y las otras asociaciones dependerá del estado de desarrollo alcanzado y de lo que se crea más oportuno en cada momento concreto, igualmente también de la cantidad de trabajo económicamente productivo que se reserva a la actividad individual.

Si hago constar esto es porque a la vista de un artículo sobre mi conferencia aparecido en *Welt am Montag* el 26 de mayo, podría parecer como si yo quisiera primero y ante todo asociaciones cooperativas libres, y sólo después para el Estado y las municipalidades un par de funciones sociales accesorias. Eso no es, de ningún modo, mi opinión. El artículo en cuestión no es un informe sobre mi conferencia sino un resumen muy parcial, lleno de reflexiones de la propia cosecha del redactor de dicho periódico a quien no conozco personalmente.

* * *

APÉNDICE III *

La tabla de las fases de desarrollo de las sociedades humanas construida por Fourier revela un profundo conocimiento de los factores que condicionan dicho desarrollo. La caracterización que

* Véase p. 51

hace del estado de la sociedad que ha de seguir a la «*valoración*», como denomina Fourier la fase al canzada por los países adelantados, por el futuro: como «*período de parámetros*» o período de las garantías según la noción de Fourier, traducción de Von Strahl. Se ha visto confirmada de singular manera por el rumbo que entre tanto ha tomado el proceso de desarrollo en la realidad. La moderna teología, vista en su conjunto, toda la de libre iniciativa como la estatal, se presenta como un sistema de garantías «seguritas» frente a todo tipo de eventualidades y riesgos existenciales. También cuando Fourier es «*fiel como sombra de la teología*» el estado paramétrico, por su propia naturaleza se refleja en el estado primigenio de la humanidad —«*elemental*»— demuestra ser un psicólogo muy realista. Y sus tan frecuentemente extravagantes ideas, ripiosos de desarrollo futuro se revelan extraordinariamente detonantes, como brotes de una comprensión de mundo y de la naturaleza que se halla asombrosamente cerca de la moderna teoría de la evolución.

Owen, que se había dedicado intensamente al estudio de las ciencias naturales mecánicas, sugirió la noción propia de medio ambiente en su teoría sobre la dependencia que respecto de él tiene el carácter del individuo. Da el mismo cuenta que en su viaje al norte reunirse regularmente con algunas amigas en Manchester para discutir sobre problemas filosóficos y científicos, y que allí se le dio el sobrenombre de «*la melancólica pensante*» porque hacía de la persona una pura máquina que había sido entrenada por la naturaleza y la sociedad para pensar. A las reuniones asistía también el pariente o cercano igualmente joven John Dill el amigo íntimo suyo, que más tarde de una manera (para mundo) como padre de la teoría de los átomos en Quinlan y que va allí expone su concepción futura de la materia. Asimismo cuenta que algo más tarde en las

circulos literarios y filosóficos de Manchester describió el mundo como un gran laboratorio y a los hombres como un entramado de puras combinaciones químicas, y que por eso se le otorgó el título de «*el filósofo que quiere enmendarse al hombre por procedimientos químicos*».

Este enfoque socialmente atomista fue incorporado por Owen también a su doctrina social. Su retentiva afirmación de que «*con los adecuados procedimientos, se le puede conferir al hombre cualquier carácter que se quiere*», pasa por allí, a no reconocerse en su justa medida la importancia del principio orgánico. En esta respecta Fourier o Owen y ello a pesar de que también aquel partía de un principio de inherencia. La teoría de la gravedad de Newton— Fourier pone el acento más en el hacerse que en el haber. Lo que él quiere no es modelar el mundo a los hombres sino procurar mediante instituciones adecuadas que las tendencias y pasiones de estos se desarrollen y actúen de manera armoniosa. Fourier es de un alante esencialmente ético. Owen de un talante puramente utilitarista.

* * *

APÉNDICE IV *

El hecho de que a la escuela de la ciencia se perteneciera la exclusión de toda actividad en su de dominio lógico, y de que sea tal la se halla remota avaricia. Las leyes naturales subyacentes a los fenómenos que se presentan en su campo de investigación, se trata a explicar que el concepto de ciencia no científico, impide, o exige la ciencia actual y

la negación de la eterna necesidad del socialismo. He hecho, así, se ha planteado repetidas veces esta cuestión. Hay socialistas que han afirmado que el marxismo cretula y ha afirmado la prueba de la eternamente necesidad del socialismo. Por que la lengua esta atada con el e socialismo científico.

Por cuanto queda expuesta en el texto de la referencia se vea que para mí no se ha perdido nada en absoluto, dada prueba. Mas aun no sólo creo que no se la puede aportar sino que ni siquiera es necesario hacerla. Pero como resultó un ensayo, que en la literatura no tiene simpatía, ni haber una exposición adecuada, y esta misma exposición, al ser moralizada, se presta a ser el hombre un simple record de que el mundo anterior que le sigue.

Primeramente que hay que tener presente que de lo que en esta cuestión se trata es de una *pretensión de límites*. De por sí el socialismo es un concepto susceptible de múltiples interpretaciones. En mismo sentido con el de *universalidad humana*. Hay quienes opinan que se puede o se debe limitar a uno o los distintos representantes una única necesidad humana. Sin embargo, pretendo mostrar desde el punto de vista científico, es bien fácil de concluir que de semejante pretensión se puede obtener una *resulta insatisfactoria* y *flaca* porque la economía no puede suministrar lo que vale para el su propio fin. Y el socialismo no se concuerda con solamente a la economía. Si por el contrario, y basando me en esta concepción, se interpreta correctamente la necesidad humana en el sentido de una necesidad humana, el *socialismo genuino* resulta compatible con *todo* lo posible una *demonstración científica* de la validez de lo que los autores socialistas dicen que en tal caso hay que entender no permitiendo apelar a ningún principio probatorio torcido. Los hombres no son animales. (3)

Una u otra forma resulta imposible demostrar la necesidad inmanente de recurrir a determinados instrumentos, con lo que la exigencia de una prueba científica definitiva a su favor carece precisamente desde el punto de vista científico, de toda fundamentación y es inadmisiblemente

Ahora bien, no ha llegado a decir que lo que es un orden no hay nada o sea no lo hay en la doctrina marxista que compete a referirse al partido socialista. Pero eso es, de nuevo, otra interpretación totalmente descendente de las cosas. Lo primero es decir mismo de reconocer que todos los hombres hemos de morir algún día, no fuerza a nadie a quedarse en el techo de su casa antes de que le haya llegado su hora. En segundo lugar, lo que se impugna es únicamente la prohibición de apurar una *prohibición* definitiva a favor de la inminente necesidad de sus mismo pero no a prohibición prohibición del hecho en sí. Antes a, con años los los días del mundo, están susceptibles de un estado que no apuran de manera absoluta, sino que va en su camino al a un movimiento cada vez más pronunciado de la sociedad moderna en dirección al socialismo. La pregunta que entonces se plantea es un de por qué lo de s. en caso de decisión de la voluntad movida por el a un movimiento de la justicia y de un sustitución de los sistemas de ejemplo un tipo autogénico activo y hasta que extremo. La prohibición a la base al partido socialista no puede, sin embargo, desaparecer por la razón de que aquello que desde el punto de vista de la meta social se reconoce como necesario para el progreso social sea con mayor o menor prohibición parte integrante de una necesidad históricamente inmanente. Muy distinta es, por supuesto, una nueva fuerza por a inmanencia de que la en el momento que se ha reconocido como justo y conveniente depende en gran medida

de nuestro querer y hacer, y no simplemente de un imperativo dictado por la historia.

Lo decisivo en la práctica no es tampoco la verificación de la necesidad immanente del socialismo, que todo lo más podría realizarse en un nivel puramente abstracto. En un nivel concreto sólo se puede demostrar la necesidad de determinadas medidas socialistas— sino la demostración de lo deseable y necesario que resulta una configuración socialista de la sociedad. Por este cauce ha procedido siempre hasta ahora la movilización socialista, cuya fuerza expansiva radica de dicha demostración de modo que la presente cuestión de la *preceptiva conceptual* no le afecta más que de forma muy insignificante.¹¹

* * *

APÉNDICE V *

En la historia de los partidos socialistas de todos los países hay ejemplar de lo desafortunadamente que pueden influir en la praxis de la socialdemocracia las innumerables teorías equivocadas. Esto ha sido generalmente reconocido en el caso de las antiguas teorías socialistas, pero tampoco la historia del socialismo moderno está exenta de tales casos. Así Friedrich Engels acusó en su día a los socialistas estadounidenses e ingleses de haber hecho del marxismo un dogma sagrado, y todavía no hace muchos años (1907) K. Kautsky, campeón del marxismo inglés Bax de «marxismo utópico».

Yo me limito a hacer esta somera alusión. De igual manera que va en la confesión en atención

al auditorio me cefi intencionadamente a reseñar brevemente los puntos más overbidos que aun ahora siguen desempeñando un importante papel en el seno de la socialdemocracia, absteniéndome en todo momento de tomar partido (si quiere mantenerse aquí, en el plano de los puros principios).

De lo que se trata es de evitar caer en uno de estos dos extremos: el del hard experimentalismo, ajeno de todo principio, y el del dogmatismo socialista. No hay ninguna teoría que vincula un remedio infalible contra infracciones de este caso en la praxis, por eso únicamente puede tratarse de evitar esa clase de desviaciones que son resultado de una falta de conocimientos teóricos o de una teoría equivocada. Y esto sólo podrá conseguirse a base de entender la teoría como objeto de una ciencia viva en continuo hacerse. De ahí que en su propia teoría que ha de ser precisamente expresada del pensamiento científico, no puedan ser los programas socialistas detallados. En caso contrario como no se puede hacer cada año un nuevo programa, pero el movimiento práctico no se detiene nunca y el saber aumenta, existe siempre el peligro de que se produzca una contradicción sistemática entre el programa y la praxis, por una parte, y el programa y el conocimiento obtenido por otra. Lo primero provoca entonces conflictos, lo segundo desemboca en un escepticismo carente de todo principio. Por esta razón el problema aquí expuesto por mí, más que en principio, sólo es un problema de precisión conceptual, inmediatamente se convierte también en un problema de importantes prácticas. Es sumamente equivocado concluir al modo de *Wob un Montag* que si se acepta la teoría de socialismo científico en el sentido aquí explicado, se les roba a los obreros la fe en el carácter científico del movimiento. De ningún modo, por esta precisión conceptual, aquí introducida podría utilizarse la tan popular expresión de

* (Véase también Apéndice 4)

* Véase p. 11

«entre limpios» se les da precisamente a todos aquellos que han perdido esta fe la posibilidad de recuperarla y afianzarla sobre un fundamento más firme que el que hasta entonces tenía.

EL REVISIONISMO EN LA SOCIAL DEMOCRACIA * [1909]

PRÓLOGO

Esta conferencia que presento ahora a un público mayor se pronunció el 4 de abril de 1909 en el seno de la Asociación de Artesanos de Amsterdam ante una asamblea que había sido organizada por la Asociación Universitaria de los *Studenten-Sociales* junto con el Departamento social del estudiantado de Amsterdam. En la asamblea tomaron parte tanto a los estudiantes y jóvenes de estudio, una gran cantidad de miembros del movimiento obrero socialista de Holanda.

La edición se realiza sobre la base de una versión stenográfica del informe que sólo he revisado y corregido en el estilo, sin haber cambiado materialmente nada. No he suprimido totalmente la forma directa de la conferencia, pero en la gran mayoría de los casos se ha sustituido por frases impersonales. Esto me ha parecido necesario para garanti-

* Fuente: E. Bernstein, *Der Revisionismus in der Sozialdemokratie*. Ein Vortrag gehalten in Amsterdam bei Ausbruch und Arbeiter von E. Bernstein mit einem Anhang: Leitlinien für ein sozialdemokratisches Programm, Verlag-Gesellschaft Moros & Cohen Buchhändler, Amsterdam 1909.

caro al lector de la manera más aguda posible el carácter objetivo de la conferencia. Por la misma razón he omitido las notas de la versión stenográfica sobre cómo estaba siendo recibida la conferencia por el auditorio así como la declaración final de éste. La división en secciones capitulares contribuirá a que se pueda tener una visión de conjunto.

En un apéndice encontrará el lector de nuevo algunos principios que formaron finales de 1904 en la agrupación electoral socialdemócrata de Charlottenburgo. Berlín sobre el revisionismo y el programa socialdemócrata y que deben mostrar que la concepción revisionista no como yo la he entendido ofrece una base suficiente para un programa socialdemócrata. Con el fin de mostrar que aquellos fragmentos de la parte central del Programa de Erfurt de la socialdemocracia alemana a los que yo me opongo son tan irrelevantes desde el punto de vista de la movilización como inconsistentes desde un análisis científico.

ED. BERNSTEIN

Schönberg, Berlín, noviembre de abril de 1900

1 EL SUPLANTAMIENTO DEL NOMBRE «REVISIONISMO»

El señor presidente ha hablado en su amable alusión de una contraposición en el seno de la socialdemocracia entre *revisionistas* y *revisionistas*. Yo considero que esta contraposición no es correcta y a lo largo de esta conferencia tendré oportunidad de realizar una corrección que me parece necesaria. Pero en primer lugar quiero referirme al hecho que ustedes no ignoran de que, efectivamente en

determinados países se están poniendo de manifiesto dentro de la socialdemocracia desde hace algún tiempo corrientes o elementos que son caracterizados como revisionistas. Digo intencionalmente que son caracterizados porque los afectados no se han puesto a sí mismos ese nombre y muchísimo menos en un comentario.

El nombre «revisionistas» es un nombre creado e impuesto por terceros, no un calificativo libremente elegido. Pero en la historia hemos tenido con frecuencia ejemplos de cómo se han generalizado nombres surgidos de esa manera. Quien conozca la historia de los grandes partidos populares o de los movimientos populares sabe también que esos nombres impuestos son utilizados por los mismos partidos y son adoptados con mucha frecuencia por los propios afectados — sea por indiferencia o por abstención contra las palabras — para calificar a su movimiento. Por no hablar de los partidos en la antigüedad: así fue el caso de Italia durante la Edad Media del parado de la reforma que fue llamado por sus seguidores *Fraterni* — es decir por uno de los tres —. Lo mismo sucedió en la época de la Reforma: el nombre de *protestante* fue originalmente un insulto. También tenemos un ejemplo en la historia de los Países Bajos con el sobrenombre *Orán*, que se hizo famoso. En la gran Revolución inglesa el nombre de la muy significativa sesión de los cuarenta y cinco al comienzo un tanto injusto. Y lo mismo ocurre con la denominación de los dos grandes partidos históricos de Inglaterra los *whigs* y los *tories*. *Whig* significaba originalmente «nuevo» *whig* significaba «deja a un lado». Con estos nombres los partidos se insultaban mutuamente al principio, pero luego cada uno aceptó tranquilamente la denominación.

Según esta denominación el nombre *whig* viene de *whiggle* *whiggle* = al lado de estruendo.

ción que se había pasado el tiempo y la edad volviendo y el nombre, finalmente no es una cuestión terminológica «debe ser así». En el mundo monárquico republicano en Francia, el nombre de monarca y nombre «republicano» primero como el de un nombre para los «republicanos» nacidos por «republica», cuando en 1881-82, se produjo una revolución en la monarquía, surgió una intención de cambiar el nombre a un nombre más «republicano» y también con la intención de mantener con toda la dignidad el nombre que se había pasado como un nombre. En los Estados Unidos de América hubo y hay políticos que fueron bautizados por sus enemigos «monárquicos» (republicanos) y ahora pertenecen a los mismos «republicanos» este nombre es el nombre. En resumen, todos esos nombres se utilizan sobre la base de cualquier día, superior y luego se les acepta de forma general.

El hombre con y que quiere. En este mundo
maldad. La palabra es un esta reciente. Hay
más u ocho años que se utilizó por vez primera en
Alemania dentro de la su administración y con
esto a raíz de libro de un hombre que desde en-
tonces ha del partido de la su administración ac-
mada. el mismo del Dr. Alfred Hoeser (Dr. Hoeser
del *Volksrecht* la a reunión del partido). Es un
libro que a pesar de algunas buenas ideas es
en su totalidad fue rechazado por muchos de los
miembros de del. También por aquellos a quienes
ahora se llama revisiones. El Dr. Hoeser como
se ha venido a se ha ido del partido. Como
partido. Pero el hombre. En su libro ha permanecido
y se ha venido a dicho que se ha ido. Pero que
se ha ido. Pero se ha ido. Pero se ha ido. Pero se ha ido.
se ha ido. Pero se ha ido. Pero se ha ido. Pero se ha ido.

[illegible]

la unidad de la democracia alemana. Ya en el congreso del partido de 1945 en Hesse declaraba en los términos más inteligentes: Dr. Heinrich Schweinitz, abogado en 1934, y por el que el Reichsgesetzblatt había publicado una ley de expulsión de la Patria el año 1937. «Especialista en el control de la cuestión de la guerra y después la adaptación de la población del partido a la nueva formación de la situación agraria que había tenido lugar poco tiempo después de la liberación de la zona de ocupación — no se puede decir — del partido ya reconstituido.

[illegible]

El. Así ocurrió en el congreso del partido de la socialdemocracia alemana que tuvo lugar en Stuttgart en el mes de mayo. Como respuesta a aquellos ataques escribí un escrito al congreso, que pronto se publicó fue impreso en un libro que he de citar todavía y en el que me manifesté bastante claramente sobre los principales puntos en disputa. Para mí esa es la respuesta más satisfactoria. Terminaré la lectura con aquel escrito y solo voy a hacer notar que lo que entonces escribí sigue siendo hoy un artículo de fe. El escrito no tiene ninguna importancia en Stuttgart y después de haberse leído algunos artículos de entonces me parecería que podría escribirse hoy a sabiendas en un libro. Así surge el problema del revisionismo y la teoría de la socialdemocracia. Hace ahora diez años que ha comenzado desde entonces esta evolución y ha sido inducido a varias divisiones. En el principio se encuentra el revisionismo tal como el congreso de Stuttgart y después de la terminación se puede considerar como uno de los escritos fundamentales de esta socialdemocrática que en Alemania se llama revisionista. Veo otras grandes publicaciones de esta corriente y la más reciente es probablemente la excelente obra según el título de mi libro de Stuttgart. El libro de Harnack *Der Sozialismus und die Landwirtschaft. Es revisionismus y la agricultura*.

Entre revisionistas entre los socialdemócratas alemanes y por cierto aquellos que tienen el libro con una tranquilidad sin Dr. Joseph Bloch, redactor de la revista *Sozialistische Monatshefte*. Adolf von Tili, un hombre extraordinariamente sabio, salido de la clase obrera que fue durante mucho tiempo diputado de Reichstag, pero que resultó derrotado la última vez. Edmund Fischer, surgido asimismo de la clase obrera y hasta ahora diputado del Reichstag. Paul Kampffmeyer, actual redactor del *Monatener Post* y escritor muy fecundo.

Paul Löbe, redactor en Berlín de Heinrich Pöhl, redactor en Dessau. Robert Schmidt, redactor y diputado del Reichstag, secretario de trabajo de la Unión de los Sindicatos Alemanes, y muchos otros.

Pues bien, ¿qué deficiencia estas personas que asisto de memoria? Tienen un programa determinado? No es el caso hasta ahora. Incluso si se investigan más de ellas sus opiniones se encontrarán una cierta diferencia de opinión en muchos puntos, en teoría, en la teoría y con la práctica. Les voy a presentar un ejemplo, por ejemplo a la práctica. Algunos revisionistas, he mencionado al Dr. Bloch, quieren mencionar al historiador más capaz y más capaz. Rorty o Tili, quieren que en la política social actual Alemania no puede salir bien sin que los socialdemócratas acepten las que han ido y algunos otros puntos de la opinión de que la clase obrera moderna debería entender el principio del libro, no camina entre los puntos y debería buscar el equilibrio. Los socialistas que quieren estar en la unión con la cada de los revisionistas por una vía. También otros que camina de entre los revisionistas. Pero en la historia en mundo alemán y en la esta orientación. Quien se remonta a la historia de los partidos se va a encontrar con el hecho de que es muy difícil encontrar sobre determinación estatutos a partidos que estén en la unión por naturaleza con disposición hacia la crítica a que tengan en un primer plano la crítica. Y el hecho de que los revisionistas no están de acuerdo en muchos puntos amplos puede considerarse como prueba de intransigencia del revisionismo.

Pero habrá que preguntarse si estas gentes consideran a menos en algún momento. Pues algo tendrán que tener en común y habrá que preguntarse que es que algo. Pero me hace volver a la observación de nuestro benévolo presidente cuando habla de marxistas y revisionistas como si dejó a alguien adep-

un del marxismo y allí revisionistas. Ésta es incluso una opinión muy extendida. Pero ¿que yo no pueda admitirla como correcta? Pues si fuera acertada, su pérdida que un revisionista es necesariamente un *antimarxista*. Y yo no cometo ningún revisionismo a quien se pueda aplicar esta denominación.

2. LA IDEA FUNDAMENTAL DEL MARXISMO

Antimarxismo es en principio solamente una expresión que designa a los enemigos de la teoría marxista. Pero, ¿cuáles son los fundamentos, las ideas fundamentales de la teoría marxista? ¿Qué es la concepción básica que distingue a la teoría marxista de las teorías de sus socialistas que precedieron a Marx? Es la concepción más profunda e interesante de la *teoría del desarrollo y concepto de evolución* aplicando de una manera marxista que en cualquier otro socialista antes de Marx y de su época. Los socialistas anteriores a Marx eran, en su mayoría, dogmáticos, en parte con mucha fantasía y en parte con menor, pero en todo caso eran naturalistas experimentales que atribuían la idea de una sociedad que sería mejor que la actual, gentes que se ponían como objetivo la mejor sociedad pensable y que intentaban lograrla. O eran reformadores que aprobaban cualquier reforma social que les pareciese oportuna y lo estaban en un primer plano, pero sin un análisis profundo y fundamental de la sociedad existente, sin poder verla, ni estas reformas directamente de las necesidades dadas, sin preguntarse como se adaptaba la reforma a la marcha de desarrollo de toda la sociedad, a sus condiciones de existencia y a sus fuerzas. En oposición a ello, Marx sustituye una idea de que la sociedad moderna es un organismo en desarrollo, que no se puede cambiar arbitrariamente ni tampoco se puede permitir arbitra-

riamente que tome más bien unas leyes de desarrollo totalmente propias, leyes que han de estudiarse en profundidad aquellos que quieren modificarlas. En su gran obra se encuentra ya el marxismo esencial de Marx, pero de manera sistemática se resume en el principio de escrito que, bajo el título *Carta de la economía política*, aparece en 1849 en el mismo año en que aparece el primer gran libro de Marx en sobre la teoría de la evolución en la naturaleza orgánica. Ambos libros se pueden comparar con toda razón. Se puede considerar como una casualidad que ambos aparezcan en el mismo momento pero no es un casual que aparezcan en la misma época histórica en el mismo tiempo. A fines de siglo en las ideas fundamentales el mundo es otro.

El libro de Darwin desarrolla la idea de que las transformaciones de los seres vivos no se pueden atribuir a intervenciones arbitrarias de un creador, sino que el ser vivo se desarrolla continuamente desde las condiciones de vida de esos seres, y lo que Darwin expone respecto al surgimiento de nuevas formas y especies de plantas y animales lo desarrolla Marx con referencia a la historia de la evolución de las sociedades humanas. Evidentemente, las condiciones de la evolución de esas son distintas en puntos esenciales, porque tanto el mundo vegetal como el mundo animal se desarrollan de manera totalmente inconsciente y de inconscientemente mientras que la humanidad se hace consciente de sus condiciones de desarrollo a la larga de tiempo y se hace cada vez consciente de nada que lucha. Pero una cosa esta conciencia no permite a los hombres salir de nada superior, no convierte el desarrollo de la evolución.

Según la teoría marxista, en una clase un del universo. La humanidad permanece sujeta en su proceso de existencia a sus propias condiciones de existencia. Con otras palabras es en último término la producción, el modo y las condiciones naturales de la

producción de los bienes. Lo añado, porque la más alta nata ahora es la parte más importante de la economía — las que forman el último y decisivo factor en la historia de la transformación de las sociedades humanas. Un pensamiento que sin duda, había sido conocido con anterioridad, antes de que Marx lo expusiera, pero que no se había visto en la época precisa que Marx le dio. Sin embargo corresponde a Marx el merito de haber vuelto, como teórico de desarrollo de la sociedad y la historia de las manifestaciones de trabajo humano, de haber atribuido a qué se debe «*el desarrollo, el crecimiento, la prolongación de los órganos de hombres*».

La herramienta determina la índole y la intensidad de trabajo y la fuerza del trabajo e invierte en una tal que el hombre se arroba a la naturaleza como el hombre puede cultivar la tierra, como elabora los frutos de del suelo y los recursos del mar y de la tierra, de manera que pueden vivir mas hombres que antes en determinadas espacias, todo esto depende en ultimo termino de la naturaleza de las herramientas y de que el hombre disponga en cada momento. El comercio entre los hombres, la forma de explotación sobre el terreno, las relaciones de dominación, la formación de clases en el seno de las sociedades humanas, se determinan por las relaciones de producción y el desarrollo de la producción de asentamiento del comercio y de la demanda, se afecta de nuevo a las leyes morales. También estas se cambian cuando las condiciones de existencia han cambiado esencialmente y por tanto se mudan los conceptos, derechos y deberes, pues se presentan otras exigencias al derecho. También tiene que mudarse las condiciones políticas cuando los fundamentos económicos de la sociedad se han transformado en otros. Todo esto se halla expresado en la teoría marxista. Si a través de los cambios de las herramientas se de-

sarrollan nuevas modas de producción en el seno de la sociedad y la sociedad se transforma a causa de ello en su organización y se forman nuevas clases.

Al principio de manera inconsciente — y luego se hacen más fuertes pasando a ser en el plano de pretensiones conscientes. Llegan entonces al punto a partir del cual la lucha de las clases que empujan hacia adelante contra las viejas y esas privilegiadas, que se encuentran en posesión y en ejercicio de poder se convierte en una lucha por el poder. De esa manera, la historia de las sociedades humanas es una historia de las luchas de clases, que vienen y pasan de vez en cuando, y que repiten cada vez nuevas formas. Esta es la idea básica de la teoría marxista.

Pues bien, esto se ha podido interpretar de manera unilateral. Se ha podido esperar el poder determinante de los factores socio-económicos y, se ha podido olvidar que los hombres tienen valores que pesan que las ideas y las ideologías, la moral y los conceptos jurídicos tienen hasta un cierto grado su propia evolución que son ellos mismos factores socio-económicos del desarrollo y cultura del desarrollo de la producción. Se ha podido concebir el concepto de modo de producción de una manera muy unilateral y se ha podido exagerar la influencia del factor económico. Se ha podido asimismo, olvidar otros factores o conceptos marxistas de la historia y se ha podido atribuir demasiado poder determinante a las ideologías y demás de poco a los factores económicos. Todo esto hay que concederlo pero éstos son o serían errores diferentes de interpretación y su refutación no afecta a nada de la teoría. Y si los errores se demostrara y se afirma que se hay ningún núcleo de la cuestión social de alguna significación que no haya aceptado en principio sus puntos centrales y si este no hubiera aceptado, no diría nada contra los hombres, sino

ombra la teoría. Una teoría que posea la verdad intelectualmente se impone con una luz irrefragante por encima de las luchas de partido. Pero esto es lo que ha ocurrido aquí. Hoy es casi un lugar común en la ciencia que —aunque las ideas llevan una vida propia tan fuerte— los conceptos generales del derecho etc. tienen sus raíces en un momento en las relaciones económicas, es la organización de la sociedad, es la naturaleza de las clases, de las que esta compuesta, y uno se siente así en la política por lo momento un pequeño elemento histórico, concretamente de la historia de la gran Revolución inglesa.

En la gran Revolución inglesa hubo un partido democrático radical cuyos representantes fueron llamados por sus enemigos los *levelers* es decir revolucionarios, anarquistas, y efectivamente había entre ellos *levelers* junto a unos demócratas y radicales (también comunistas). Estos *levelers* elaboraron un proyecto constitucional en el máximo auge de la Revolución a que denominaron *contrato del pueblo* (*agreement of the people*). En él formulaban la eliminación de los privilegios de clase de esa época y exigían el sufragio para todos la aclamación —pero todos los que se están en una situación de asalariados. Si se le hubiera dicho entonces a un *leveler* en su propio idioma que esta revolución era democrática, habría puesto en su cabeza y no habría entendido la objeción. Pues ¿quienes eran los que quedaban excluidos del sufragio con esa idea? Que aspecto tenían los que trabajaban entonces por un salario? Es muy característica de los fundamentos de la Revolución inglesa que muchas de las revoluciones vienen a todas las cosas de la humanidad en un primer plano, una base o a —según se observa en la experiencia—, en los niveles de esta Revolución no tenía ninguna intervención de la clase obrera. La verdad que podemos leer de levantamientos de los aprendices en Londres, pero nada

de levantamientos semejantes de los obreros o de otros movimientos de esta clase social que trabajaba por un salario era todavía insignificante y en Inglaterra y no estaba desarrollada a consecuencia de la estructura de la sociedad de entonces. El obrero de un día es después de que lo hubas aprendido se convertía en diácono independiente. La situación de estos asalariados era para él una posición de paso teniendo en cuenta la depuración que duraba siete años para el aprendizaje, una época muy corta en la vida de un obrero. Por eso tanto no tenía respecto a su maestro como un aprendiz de usaco. Socialmente era medio menor de edad, vivía en casa del maestro artesano y hacia la política de su maestro, orgánicamente pertenecía a este. La idea de conceder el sufragio a personas como este obrero no podía ocurrírseles a los pensadores de la época, los propios obreros de la época y —siguiente habrían comprendido esa reivindicación. Esto es lo que ocurría entonces y todavía posteriormente en otros países. Mientras la situación de obrero asalariado sea una situación de paso para la implantación definitiva de los aprendices de la profesión, los obreros asalariados no forman una clase en el verdadero sentido de esta palabra y no plantean por ello ninguna reivindicación política.

3. EL REVISIONISMO Y LA TEORÍA MARXISTA DE LA EVOLUCIÓN

De la misma manera que en el siglo XVI la estructura de la sociedad de entonces engendró determinadas concepciones políticas que no pudieron ser evadidas por alto ni siquiera en el pensamiento por los políticos más radicales de entonces, la evolución capitalista de la época moderna ha creado otras concepciones sociales que sin ningún tedio, si sin ningún activista, se habrían tenido que abrir camino

por todas partes tarde o temprano. Esa evolución creó una clase obrera de la que se dice una vez obreros asalariados. Hoy su vida depende asalariados: es decir, una clase de obreros asalariados que son dependientes económicamente de otros no de un modo temporal sino permanentemente por que no por ello son menores de edad en cuanto a sus tareas, como los ayudantes artesanales en la Edad Media o en el fin de la Edad Media y en el siglo xv de la época capitalista pero ya se veían como obreros asalariados, norman una familia como obreros asalariados y tienen amplias demandas para el trabajo y la sociedad que deben prestar. También como obreros asalariados. Que interesaban a los antiguos obreros los impuestos. Para ver los afectados directamente, pues la mayor parte de los impuestos era directamente a través de la persona de su maestro artesano. Hoy toda la política local y nacional afecta directamente a obreros que son parte de familia. Hoy se afecta todos los que encarece la vida y otros consecuencias de esto, esta interacción de manera muy diferente en todos los asuntos del Estado; tiene necesariamente que manifestarse en la estructura y la necesidad de estar representados en la legislación de obtener una influencia sobre la legislación y sobre la administración.

De esa misma manera es que por siempre naturalmente predominando de constantes conflictos económicos, una contraposición de clase entre los obreros y sus maestros, entre ellos en capitalistas. Los obreros se hacen conscientes de una diferencia social más profunda entre ellos y los patronos, la lucha salarial recibe un carácter nuevo. Pero no ocurre en las luchas salariales en la Edad Media y al final de la Edad Media, la que había entonces de luchas salariales era la mayor parte de las veces luchas por una especie de directos para gastos menores, pero no luchas por las condiciones de la camien-

cia. Por lo general las luchas de los obreros no giraban en torno al salario. La mayor lucha de los obreros artesanales de la que tenemos información en la edad medieval en Alemania, una lucha de diez años de duración de los ciudados de un panadero en Ulm, en Alemania, por en torno a la cuestión de que lugar tenían que ocupar los obreros en las procesiones hechas en las fiestas eclesiásticas. Eso les valía hoy a muchos obreros, pero para los obreros medievales el lugar en la procesión no era cuestión beldad, que de bastante importancia. No de se obreros se e gran papel que la iglesia desempeñaba en la vida del pueblo, el lugar en la procesión ponía de manifiesto la relevancia social. Pero una importancia para el obrero, en parte a la clase.

Otros factores más directos en determinan actualmente la lucha de los obreros. Hoy es la lucha por el salario por la jornada laboral y por un derecho del trabajo la que da carácter a los movimientos de los obreros de todas las naciones y de esta manera, como la producción moderna ha resultado a obreros de todo tipo en fábricas y tal crea— el sentimiento de tener intereses iguales antevesa a toda la clase obrera. Lo que en la Edad Media y al final de la Edad Media solo eran en principio, en sentido individual o en escala local o para el levantamiento del pueblo oprimido en general ahora se convierte en un movimiento de los obreros como clase que está ligada a las necesidades reales de los obreros asalariados de por vida a sus necesidades y luchas en el estado a sus necesidades económicas en la producción, en el intercambio y en la distribución de los bienes a sus necesidades reales de ser reconocidos como mayores de edad. A la vista de este hecho podemos formular Kar. Marx y su colaborador Friedrich Engels la idea de un objetivo nuevo de la lucha obrera de la Edad Media, los medios y los fines del socialismo no tienen que ser

se hayan apoderado del poder político, cambiando toda la sociedad actual y erigirán una nueva sociedad de carácter imperativo. Pero esto está limitado en rasgos tan generales y se corresponde tanto con la idea de la materialidad de la clase, como con la de la influencia de la sociedad a partir de las condiciones de vida y también como se ha llegado en lo eventual— que no se puede calificar por el tipo que me a espere ilación. Pero de esa manera no se puede pronosticar el futuro, cuando se dice que las revoluciones sociales de la evolución apuntan hacia esta o aquella, partiendo de las cosas, a lo es también sin duda deducción, pero sobre una base real y no especulativa. De todos modos el *Manifesto* a una *tesis*, por muy genérica que sea en algunos detalles y por mucho que desarrolle la teoría marxista de la sociedad, no puede considerarse como la obra de Marx que sirve a este en su sistema de una inteligencia. A este último a vel pertenecen más bien aquellos escritos que Marx redactó y terminó de haber hecho sus estudios en Inglaterra, el país económicamente más desarrollado de aquel entonces. El libro *Crítica de la economía política* a *contribución a la crítica* más adecuada a estos escritos, y su punto más no viene caracterizado por la gran obra *El Capital*, en parte una reelaboración de aquel. El *Prólogo* a *El Capital* encontramos dos frases en las que Marx destaca con especial fuerza la idea de la evolución orgánica. La primera de ellas dice: «Aunque una masa de hechos demuestra la ley natural de su desenvolvimiento, no puede saltarse fases naturales de su evolución ni abolirlas por decreto». Marx puede abreviar y resumir los dolores del parto.

Es evidente que esta frase conviene de nuevo una formulación esencial en el se quiere la ir de otra manera, un desenvolvimiento de la idea de la revolución socialista. La frase afirma que no depende del arbitrio de la clase obrera o de ninguna otra

clase, el remodelar la sociedad según su mismo o su antaño o según algún esquema completo. Todas las condiciones de vida de la sociedad tienen que ser otras, tienen que haber pasado una determinada madurez social, para que sea posible una transformación significativa.

A segunda frase que quiere decir y que citamos la primera data del año 1885 dice así: «La sociedad actual no es un cristal sólido, sino un organismo en paz de transformarse y que hay que entender en sus bases prácticas de transformación». El concepto de la revolución socialista debe también aquí una formulación muy precisa.

Entre dos frases de Marx las suscribe nada semejante. Incluso e inversamente las considero una transformación mayor que la que quizá les confiere el propio Marx. Esto lo reconocen gustosamente y en todo caso mayor que la que le sucede una gran cantidad de personas que pertenecen a la escuela de Marx, pero que en opinión de los revisionistas constituyen una estrecha y limitada restricción a atribuir a frases que Marx dijo sobre la base de premisas históricas concretas una fuerza dogmática permanente en vez de considerlas una significación meramente relativa. En lugar de reconocer que cuando la evolución real se separa de desarrollo propiamente se están muchos vol. pronosticando lo que suele ocurrir en muchas ocasiones—, tienen que combatir las fórmulas deducidas sobre la base de las supuestas originales, en vez de hacer esto los marxistas ortodoxos que ven en Karl Kautsky a su principal representante se mantienen apartados. En nuestra opinión— a aquellas fórmulas y pretenden conservarlas e inmutables que son puras ambigüedades interpretativas e totalmente inadecuadas de una auténtica teoría científica. Se podría decir que muchos de esos marxistas ortodoxos que están dentro del marxismo, pues han recu-

do paulatinamente en diversas ideas y frases de *Manifiesto comunista* que el pueblo Marx corrigió y prefirió en sustituir al *Manifiesto* antes que a los escritos que Marx compuso en la cuna de su desarrollo.

4. EL MARXISMO Y EL TRABAJO DE LA GRAN INDUSTRIA

El *Manifiesto comunista* tiene un error: se podría decir, se tiene un error argumental que fue reconocido por el propio Marx y así corrigió más tarde y que Friedrich Engels admitió tan bien como yo mismo. El error es haber sobrevalorado considerablemente la velocidad y una certitud de la evolución de la sociedad moderna. Wilhelm Lanknecht, compañero de camino de Marx, ha manifestado esto públicamente en algunas ocasiones y me ha confiado en privado interesantes detalles de cómo Marx había subestimado la marcha del desarrollo de su tiempo, lo que por otra parte se puede comprender muy bien con el espíritu vivo y apasionadamente revolucionario de Marx. Tampoco se debe olvidar que cuando Marx escribió el *Manifiesto* aún no había estado en Inglaterra y así, basándose de lejos sobre el gran movimiento de lucha de entonces de los obreros ingleses, que por el momento parecía querer derrocar realmente con una guerra civil a toda la Imperio británico. En *El capital* Marx corrigió algunas de sus hipótesis originales, pero si, si bien aquí en ocasiones muy acertadas, pero a veces también unilateralmente la velocidad de desarrollo en sentido capitalista. Por eso sólo una serie de consecuencias a partir de las hipótesis sobre el va hacia escribir Marx son correctas, pero otras no lo son y no lo son ya. El desarrollo del orden económico burgués ha requerido mucho más tiempo y ha necesi-

trado que esta forma de sociedad es capaz de una expansión y un desarrollo mucho mayores que lo que Marx y otros contemporáneos habían supuesto. Y porque el desarrollo ha durado mucho más y porque la economía ha crecido es decir la economía del libre comercio se ha extendido mucho más, era muy probable inevitable que hubiera en este tiempo nuevas formas de organización de la vida, que Marx no pudo prever en todos sus detalles y no pudo verlos en toda su trascendencia. Tomemos, por ejemplo, un hecho que Marx ha previsto correctamente, pero cuya repercusión no valora correctamente, que se podría valorar con exactitud sin medios sobrehumanos: la enorme expansión del comercio mundial provocada por el capitalismo, la incorporación de los países de ultramar no sólo al comercio mundial, esto ya existía antes— sino a la producción y al intercambio de bienes que constituye la producción de los bienes de Europa. Es en este momento de la producción de bienes a este asociado se ha desarrollado una nueva fuerza impulsora se por haberse sólo escrito *El capital* y lo que Marx ha hecho, aunque sus conclusiones partiendo de un comercio económico mucho menor desarrollo y de después de que hubiera establecido una serie de conclusiones que en parte han sobrevivido.

Para ver el enorme que es hoy la producción y el comercio de bienes y aún y individualmente se han desarrollado el comercio mundial y se a él en algunas partes de la Europa. Alemania, por ejemplo, existe que el Alemania en 1913 en el mundo los seis mil millones de marcos es decir se ha multiplicado por tres mientras que la población ha aumentado sólo aproximadamente un 40%. Y este aumento exterior en lo que se refiere a la exportación es particularmente sorprendente por haberse una industria de marcos. Podría decirse que la industria alemana ha crecido, en sus empresas y fábricas más grandes

más allá de las líneas estándar, aquellas abastecen el mercado mundial no sólo el motor más potente, sino también en Alemania que envían al extranjero hasta diez tercios de su producción, vendiéndola en Alemania menos de la mitad de su precio en cuatro años después de la guerra. En 1917 el trabajo de mercancías de los ferrocarriles alemanes con el extranjero sumó 18.84 millones de toneladas; después en 1925 alcanzó los 47.6 millones de toneladas. El movimiento marítimo en los puertos alemanes que en 1884 alcanzaba los 15.51 millones de toneladas en barcos extranjeros y nacionales se elevó en 1925 a 38.4 millones de toneladas.

En el campo de que el uso de electricidad se ha desarrollado en el mundo mundial y de donde se han formado nuevas formas de relación, da el cuadro de una industria independiente moderna que hasta ahora comenzó en sus comienzos, la industria de la electricidad, la fabricación de máquinas eléctricas y el establecimiento y explotación del sistema de luz eléctrica y eléctrica. Una de las mayores compañías de esta industria en Alemania es la Compañía General de Electricidad de Berlín. En 1907 tenía un capital en acciones de 140 millones que según la cotización en bolsa representaba un valor de 25 millones de marcos, además poseía un capital en obligaciones de 77 millones y una reserva de 4 millones de marcos por año, cosa prescindiendo de su explotación en bolsa, un capital de inversión y de capital común de 24 millones de marcos. Esta Compañía General de Electricidad participa en la Compañía de Centrales eléctricas de Berlín que suministra electricidad a la mayor parte de Berlín y tiene un capital total de 14 millones de marcos pero cuyo valor en bolsa es considerablemente más elevado. Además a través de la posesión de acciones, tiene de hecho la dirección de un banco formado por la

Bank für Elektrische Unternehmungen, que tiene su sede en Zúrich porque allí hay que pagar menos impuestos y se evitan algunos obstáculos que en Alemania empresas eléctricas en todo el mundo que tienen que pagar los impuestos etc. de la Compañía General de Electricidad de Berlín y tiene participaciones, mediante la posesión de acciones, en alrededor de otras veintinueve empresas. Además tiene como filial de la Compañía General de Electricidad una empresa *Elektro-Unternehmensgesellschaft*. Asimismo, la Compañía tiene un contrato de representación se puede elegir un nombre nuevo, extensivo para esta, con la mayor compañía eléctrica de este país, la Compañía General de Electricidad. Las dos poderosas compañías se han reparado por su decisión, en el mundo por su mercado exterior. «Nosotros estamos en la tierra, nosotros la tierra». Así, la guerra invade el terreno de la otra en sus pretensiones de conquista. La Compañía General de Electricidad está ahora en un conflicto de interés con la segunda gran compañía eléctrica de Alemania, la empresa que lleva en primer lugar el nombre de gran inventor Werner Siemens. Hay entre ellos una oposición ante todo comercial, la empresa Siemens & Halske que está estrechamente relacionada con la compañía Siemens-Schuckert y el resto de Alemania cuyo capital se eleva a 120 millones de marcos. Esta empresa secundaria del holding Siemens tiene un capital de 25 millones de marcos y además controla un *Elektrizitäts-Unternehmen* fundado por ella que le suministra energía eléctrica. Hace poco tiempo estas dos grandes *Verbindungen* han firmado un convenio secreto para proceder en común en sus negociaciones públicas con algunas de las mayores empresas eléctricas entre las cuales la más importante es la *Elektrische Werke von Laubach* en Frankfurt am Main cuyo capital nominal suma 100 millones de marcos, pero que se divide en

de naturaleza especulativa⁸. Puede el Estado hacer se arro de empresas que se presentan como competidoras en el mercado mundial en su producción y sus posibilidades de exportación y que desarrollen todas las buenas cualidades de la competencia moderna en su lucha por las ventas y por los mercados.⁹ Y si el Estado no puede ni quiere, se puede correr el riesgo de entregar estos negocios a su ruina en medio de una catástrofe que al momento que visitan un lugar tan importante en la economía mundial que en algunos ocupan a un séptimo de la población y sobre cuya existencia descansa una gran parte del bienestar de muchos. También es una gran impiedad. Tienen que aplicarse otros medios y otros métodos totalmente diferentes para que meros paulatinamente han de hacer frente a la necesidad lo cual solo para la parte ligera dominante por ejemplo. Esto lo han experimentado entre otros los obreros de la cementera de los Estados Unidos en un momento realmente revolucionario.

La Revolución rusa — que se inició tan prósperamente y con tanta esperanza en 1917 y le fue que en cualquier caso podría haberse desarrollado — que no todo lo que ella logró ha podido ser eliminado — que, ante la perfidia de la mayor de la brutalidad de la revolución rusa — esta Revolución rusa convirtió a los obreros en la fuerza dominante en la industria en los grandes centros industriales de Rusia: en Jarkov, Moscú, Petrogrado, Varsovia y en especial en Lodz y Mánchester ruso — por lo de los ruses se hallaba por los sucesos — la actividad de los funcionarios y de la policía estaba quebrantada, se llegó a la situación de que la policía dependía de los fabricantes. «Muchos obreros en las fábricas con los obreros, nosotros no podemos averiguarlos». Hay fábricas en Lodz que están a punto de ser destruidas, en estas de obreros fuertemente de tener a sus dueños. Los propietarios fueron al extranjero y entregaron

[illegible][illegible]

plemente no habría podido resistirse. La vida económica tiene ciertas leyes y de ellas que la mente humana de los hombres no podía salirse.

5. EL MARXISMO Y LA ORGANIZACIÓN SOCIAL

No son pronunciamientos intempestivos los que estoy reproduciendo sin conclusiones que aunque es propio Marx suya las saca están sin embargo en consonancia con la idea fundamental de su teoría. Una sociedad cuyas instituciones y constituciones descansan en milenios de evolución no se puede transformar de la noche a la mañana en una dirección totalmente diferente. Y no se puede en la práctica porque el capitalismo no ha tenido los efectos que se han esperado de él durante mucho tiempo que sirviera para la sociedad en su estructura y organización, que creara relaciones sencillas. No la sociedad se ha vuelto más complicada, la organización en clases se ha diversificado más, se ha complicado cada vez más. Las pequeñas empresas en la industria y en el comercio no han sido destruidas solo han sido superadas y han continuado en su naturaleza y posición económica. Es verdad que un montón de ellas han desaparecido, han sido destruidas y absorbidos por las grandes. Para no quedarnos en lo abstracto, voy a mencionar un ejemplo. En la industria que casi ha desaparecido por completo en su antigua forma en los países modernos de Inglaterra por el capitalismo es la hospitalaria. En muchos hospitales se ha hecho hoy cocinas escuelas etc. como se hacen en la fábrica, a la vez que el médico vende la su agua bujaría. He tenido que abandonar una gran parte de su trabajo. Pero desde antes existía el mismo hospitalero encontrándose ahora pequeños medianos y grandes montadores de instalaciones eléctricas.

Una industria de empresas pequeñas y con otras formas se ha desarrollado sobre el suelo de la gran industria. Algo similar podemos contemplar en muchos sectores industriales.

Todavía más es la permanencia de las empresas pequeñas en la agricultura. En la agricultura tanto la empresa pequeña como la mediana se han multiplicado en las masas y más resistentes de lo que suponía la socialdemocracia anteriormente bajo la influencia de la teoría económica marxista. Marx había predicho el derribo de la pequeña empresa en la agricultura porque cuando él hizo sus estudios económicos en Inglaterra y pasó a estudiar más adelante la agricultura estaba entre todo en manos de la gran propiedad. Pero esta gran propiedad se ha creado de manera artificial y se ha convertido gracias a peculiaridades del derecho inglés y a otras instituciones especiales de Inglaterra. En relación con esto, no se puede tampoco decir que el cultivo de cereales en Inglaterra haya extendido en la Inglaterra de entonces en proporción tan amplia lanuras y plantaciones, garantiza a la gran empresa una supremacía significativa sobre la pequeña empresa.

Voy todavía más lejos, pues no tengo interés alguno en señalar los hechos en virtud de alguna teoría preconcebida. Mi aspiración es explicar la verdad. Yo renunciaría inmediatamente a todas las afirmaciones que he pronunciado contra los marxistas ortodoxos si me convenciera de que no concuerdan con los hechos. Por eso concedo un segundo punto. Considero creíble que incluso en la ganadería donde la empresa pequeña se muestra muy resistente a mayor productividad, no se acorta al trabajo humano empleando más que en entrarla en la gran empresa y que desde un punto estrictamente matemático la gran empresa se mostraría por lejos como superior. Pero entre otros factores en

consideración que desempeña un gran papel en este mundo y que no debe ser ignorado, concretamente el factor psicológico en el trabajo. Tenemos una gran empresa ganadera, F. ganado tiene que ser cuidado también durante la noche. Según las circunstancias hay que hacerlo darle agua y comida en todo caso hay que vigilarlo. En la gran empresa esto se hace un año u otro, un año, un estudio, y para el resto es trabajo que como a lo cura. Se paga y correctamente— y quiere que se le pague por ello, pues él no hace el trabajo por sí mismo, él no tiene ningún interés propio en ese trabajo. Y a veces ahora a una pequeña propiedad de un campesino pequeño o tiene que tener ganado. Al amanecer va a su casa a trabajar y vela por el ganado. Pero esto no le interesa él ya como trabajo para él es simplemente una obligación que se despara con cierta alegría la mayor parte de las veces, pues es su ganado, que cuida y protege. El consumo de fuerza humana que necesariamente hace su compenar para él con el elemento psicológico o al menos, se reduce considerablemente. Esta es una de las razones por las que a pequeña empresa se mantiene, en relación con la gran empresa, extraordinariamente fuerte en la ganadería en todos los países, e incluso se gana terreno.

El censo alemán de fábricas e industrias de 12 de junio de 1907 cuyos resultados se han dado a conocer ahora por la Oficina de Estadística ha comprobado que, en Prusia, han aumentado las medianas y pequeñas empresas agrícolas en más de un 10 %—en otras partes de Alemania las cifras son todavía más favorables— el aumento no es solo en cuanto al número de empresas, sino también en cuanto a la superficie cultivada. Si la superficie cultivada por este tipo de empresas ha crecido aun más que el número de empresas, mientras que el número y la superficie cultivada de las empresas grandes

han bajado.⁴ Pero incluso la concentración en la industria que ningún hombre puede negar, que siquiera el más empedernado conservador niega, porque los hechos hablan un lenguaje demasiado claro: incluso la concentración industrial de la vida como resultado la simplificación de la sociedad en su organización de clases. No ha reducido la cla-

He aquí las cifras correspondientes de la estadística oficial:

	1905	1907	Incremento o en %
Población media de explotaciones agrícolas (menor de 2 hectáreas)	12.110	12.110	0,00
Población media de explotaciones agrícolas (de 2 a 5 hectáreas)	914.123	748.77	19
Población media de explotaciones agrícolas (de 5 a 20 hectáreas)	522.700	520.914	-0,36
Población media de explotaciones agrícolas (de 20 a 100 hectáreas)	524.724	403.160	-23,29
Población media de explotaciones agrícolas (de 100 hectáreas o más)	189.174	173.074	-8,48
Población total	10.794	10.17	-5,64
Superficie cultivada	3.014.123	4.014.123	1,71

Según estas cifras de estos grupos sólo aumentaron las más pequeñas explotaciones agrícolas, y las explotaciones medianas— este último es particular el grupo de las explotaciones pequeñas y medianas— de las explotaciones agrícolas que, según la estadística de agricultura en la agricultura española (Informe del Departamento de Agricultura, 1907, p. 1) de marzo de 1907, está también que de los dos grupos medianos de las explotaciones agrícolas, aquellos grupos más pequeños que se han ido más pequeños de otros últimos se desarrollan más favorablemente. Mientras que todo el grupo de las explotaciones agrícolas medianas más de 20 hectáreas de superficie de 4 hectáreas a 19 hectáreas aumento en un 10 % y en las grandes explotaciones agrícolas que en 1907 disminuyeron un 10,45 %, la disminución en el grupo medianos de 20 hasta 100 hectáreas es de 11,17 % (de 1.111.111 a 999.999). Pero la población explotaciones rurales más grandes más de 100 hectáreas más de 1.111.111 a 1.111.111 a 1.111.111. Con respecto a la superficie de cultivo, los grupos medianos muestran un aumento considerable.

se de las capitales, no dicen al contrario lo ha aumentado considerablemente. Pues de las 40 000 gigantescas fábricas de las que hoy nos hablan los diarios, hay un capitalista propietario. Allí se mueve no un batallón solo, se mueven varios batallones, no un regimiento ni varios regimientos, sino ejércitos enteros de expropiación en la forma de accionistas de todas las edades.

He llamado la atención sobre esta hecho en varios de mis escritos y en otras cosas, he señalado que el muy famoso sueldo del jefe de los Estados Unidos, que con toda seguridad ha aumentado a cientos de millones, viene en su 50 000 accionistas. Y he mencionado lo que repito aquí, que las 25 000 fábricas mayores de Inglaterra, que se inscriben hace diez años en un solo libro, han generado

Superficie total de cultivo en 1 mill. hectáreas	Superficie total de cultivo en 1 mill. hectáreas		
	1881	1907	1924
De 1 hasta 1 hectáreas	20	41	101
De 1 hasta 10 hectáreas	21	71	113
De 10 hasta 100 hectáreas	27	34	26
De 100 hasta 1 mill. hectáreas	52	34	62

Según esta, en cada uno de estos grupos aumentó el porcentaje de la superficie de cultivo por explotación. No debe sorprender, que este resultado es en parte un efecto de la presión de concentración pesando en las provincias orientales, de pequeñas de grandes propiedades, sino el progreso de concentración por explotación alternando en las zonas arrendatarias por Polonia, así como de la acción repetida de las potencias que también según las posibilidades, y en proporciones crecientes, y por las otras también, especialmente en el terreno de la reconstrucción de las explotaciones rurales.

Sobre la explotación productiva de las explotaciones rurales pequeñas en comparación con la gran explotación en la pequeña el doctor August Seligson, quien a su vez es un notable prusiano, fue informado de la gran dignidad de situación en los *Landen der Monarchie* sobre el estado de agricultura en el *Reichstag* en el *Vieh- und Viehwirtschaft* y *Landwirtschaftliche Betriebs* de 1914.

de esta manera una significativa concen- acción en su rama industrial, pero no han reducido el número de explotaciones, porque el número tenía alrededor de 4 500 explotaciones de distintos tipos. Igualmente se pueden observar por todas partes en la industria la forma inmensa de la propiedad ha crecido progresivamente. Incluso en las empresas que se imaginariamente crean más de una sola persona o grupo en las empresas, se está dividiendo la propiedad de generación en generación, primero en el seno de la familia de fundador, luego a expensas sucesivas a una sola, aumentando cada vez más participaciones o personas físicas o jurídicas. Y finalmente para conseguir la forma adecuada la propiedad colectiva que sea mucho más rápida que la sociedad por acciones se ha desarrollado en Alemania y en otros sitios la sociedad de responsabilidad limitada. Como un ejemplo típico del incremento del número de propietarios de empresas individuales, a causa del crecimiento de estas últimas puede servir la historia del *Unternehmens*. Esta sociedad de empresa fue fundada en Londres hace 10 años y cuarto por un hombre, apodado John Waller se fue transformando por herencia en acciones cada vez más divididas a sus sucesores y miembros de distintos miembros de la dirección de la empresa. Así fueron cambiando de mano en mano por reparticiones de 1/32 del 1884 al momento de 1914 hasta que el periódico se convirtió hace unos años en una sociedad de responsabilidad limitada. Procesos similares se dan en muchas otras grandes empresas. Antes de sus empresas de Siemens y Halske pertenecía originalmente a dos personas. Werner Siemens que era un excelente técnico, y el mecánico con participación comercial, Halske. Posteriormente se amplió el círculo de propietarios con el ingreso de los hijos de Siemens en la empresa, así como personas y obtuvieron participaciones, y de la simple participación sin

gió una sociedad en comandita. Pero también esta forma de propiedad resultó muy escasa y si el crecimiento de la empresa y hoy es una sociedad anónima, cuyos accionistas es decir sus propietarios se cuentan por cientos y no por miles.

No existe ninguna estadística detallada de los accionistas pero el crecimiento de la base de los accionistas aparece en la estadística de los ingresos y patrimonio. La estadística de los ingresos no muestra una limitación sino un aumento del número de los ingresos grandes y medianos y justamente un aumento mayor que el crecimiento de la población. En mi caso, *Las premisas del socialismo* que por lo que sé también está traducido al holandés, he citado algunos casos de la estadística de ingresos de Prusia para ilustrar este fenómeno. Estos fueron anecdóticos porque se basaban en unas cuantas imposituras diferentes es decir que hablaban sólo conexas de dos épocas que tenían pocas relaciones distintas. Por esta situación no se podía evaluar ni se quería de ar con el pasado por completo la época más reciente o si no se querían comparar años muy próximos entre sí para ofrecer un cuadro ilustrativo del movimiento. De todos modos estoy de acuerdo con la crítica en que no se podía tomar aquella comparación en términos absolutos sino que sólo tenía un valor relativo como prueba. Hoy podemos hablar con mayor seguridad.

En 1910 existían en Prusia la antigua gran reforma de impuestos sobre la renta la llamada reforma fiscal de Miquel y en 1892 se introdujo por vez primera el impuesto sobre la renta basándose en esta nueva base. En el año 1914 se hizo alguna modificación en la ley y desde 1918 se está mandando esta modificación en la cuota impositiva. Si tomamos los datos de primera y de último año en que estuvo en vigor sin alguna reforma la ley Miquel es decir 1892 y 1917 encontramos que en este pe-

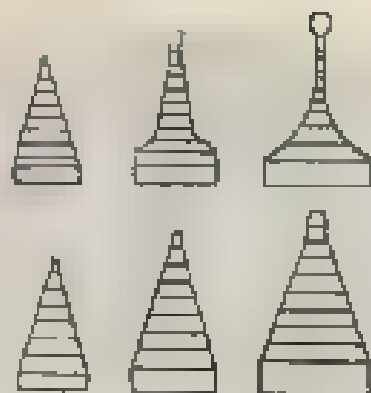
riodo en Prusia los ingresos anuales entre 1892 y 1917 aumentaron de 264 714 a 364 046 es decir un 37.12 % los ingresos burgueses superiores a 6 000 marcos anuales aumentaron de 117 75 a 191 449 es decir un 63.4 % tenemos que la población sólo creció durante el mismo periodo un 15.3 %. Podría seguir en donde se acaban y presentar el movimiento de grupos concretos de la clase con rentas superiores, entonces se vería que en todos los grupos era mucho mayor el crecimiento que el de la población.⁴ El número de los capitalistas aumentó y no disminuyó. La sociedad se transformó en su fundamentos pero no según las ideas que se vuelve una sociedad.

La discrepancia entre la opinión extendida originariamente en los círculos socialistas sobre la evolución de los ingresos y de la riqueza y la evolución real pueden destruirse de la siguiente

⁴ La por no tener datos convenientes en la estadística sólo de unas a los ingresos entre la forma de demandar a los puede ser oportuno ahora para completar la comparación de los ingresos superiores a 6 000 marcos los grupos concretos muestran la siguiente evolución:

	1892	1917	Aumento en %
Burgueses med. sup. y superiores 6 000 a 500 marcos	62	91.42	47.8
Burgueses med. inferiores y 300 a 6 000 marcos	40.68	79.63	95
Medios inferiores 60 000 a 300 marcos	6.663	17.169	156.7
Medios inferiores 1000 a 60 000 marcos	138	356.1	156.6
TOTALES	117 75	191 449	63.4

El impuesto sobre la renta impuesto suplementario introducido en 1918 cuando se introdujo el impuesto y 1925 en la ley que se pueden argumentar como impositivos sin desarrollo de rentas.



El gráfico superior corresponde a la parte técnica de Programa de Erfurt de la socialdemocracia alemana. Este programa que fue concebido en 1895, por Kar. Kautsky con mi colaboración, refleja la idea que compartían los socialistas de la evolución

	1895	1908	Aumento en %
Propiedad moderad. interm. burguesa: 32.100-52.000 marcos	167.262	203.514	25.0
Propiedad burguesa alta 52.000-90.000 marcos	179.002	460.391	257
Gran propiedad burguesa 90.000-500.000 marcos	29.577	43.136	47.5
Burguesía más de 500.000 marcos	13.000	28.000	54
TOTALES:	488.281	534.541	32.0

En todos los grupos la aumento superior o proporción de crecimiento de la población que ascendió a menos del 30 %.

El hecho mismo puede ser por una parte de este aumento de los contingentes se haya producido por una aplicación más perfecta del método de censos. Aún no se ha hecho de que las clases señaladas sumieran en lugar de disminuir en número absoluto. Todo el desarrollo de la vida moderna suministra pruebas de ello.

de la sociedad antes. Como punto de partida tenemos una pirámide social que está compuesta de un bloque y un cono que se eleva sobre él con regularidad.

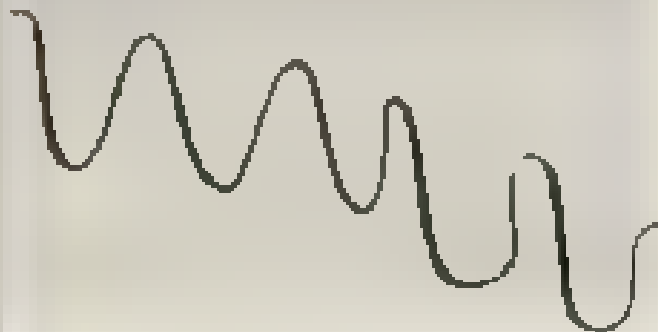
El bloque es la clase de los obreros asalariados; el cuerpo o cuerpos menores son las clases pequeñas-burguesas y las clases burguesas medias; el cono superior, la punta, representan a la clase de los grandes propietarios y de los grandes capitalistas. Según el Programa de Erfurt, el desarrollo debería conducir o haber conducido a que la pirámide se fuera acortando cada vez más a la figura, que en el mundo capitalista se presenta como *cuello de botella*, de modo que el vértice creciera en forma de calavera, la parte central se estrechara como un cuello y el bloque inferior adoptara una forma cada vez más ancha (tal como muestran las tres pirámides del gráfico superior). Un economista burgués, el profesor Julius Wolf, en Breslau se ha dado el gusto de dibujar un cuadro — como última consecuencia de esta teoría — que solo muestra arriba la gruesa cabeza de los millonarios y abajo el bloque gigante de los obreros, mientras que las capas medias desaparecen por completo, un cono siquiera un cuello del grosor de un alfiler. Es evidente que a esta situación no se podría llegar nunca. Pero las partes medias no se han reducido realmente en absoluto. El grupo inferior de pirámides, que está en la base de la tendencia actual de la organización de las clases sociales, muestra precisamente una variación de la forma de la pirámide, pero la forma sigue siendo en lo esencial *un cono*. La parte superior ya no es aguda sino roma; la clase de los grandes capitalistas se ha hecho más fuerte, pero por lo demás se encuentran las capas intermedias, cada una a su modo produciendo, ningún miembro de las capas entre la clase obrera y las muy ricas ha disminuido sensiblemente.

De este hecho se ha deducido la conclusión de que una semejante evolución —no económica y los socialistas ya no tendrían motivo alguno para quitarse de la marcha de la cosa. Pero esto es totalmente falso. Véase con más detenimiento la tercera pirámide de abajo. La línea que sale al pie se levanta como ha sucedido únicamente la clase de los propietarios. El caso de los que están en por un salario ha aumentado enormemente y además ha crecido más que en la segunda pirámide y el tamaño de la distancia entre ambos grupos. Más grande será de una vez de por sí cuando de la tendencia que se realiza ante nosotros, no viene ninguna perturbación, la existencia económica. Así bien se podrá seguir esta evolución con un dedo colgado, en cuya parte inferior se hubiera puesto un peso, al mismo tiempo que una segunda superestructura hacia arriba.

Las partes superiores —a fines de los siglos— habrán en proporción bastante en todas partes cada vez mayores se reunir en unas pocas manos. Las partes intermedias siguen ninguna vía fuera pero cuanto más heterogéneas, más lento es el movimiento de elevación, es más lento se produce entre los obreros. También al fin se produce una cierta elevación, a que se inferior no ha caído más abajo, para el caso obrero la situación no está peor, al menos no que antes, pero la distancia entre ambos y abajo se ha hecho enorme y ha elevado el material, no obstante, la capa que es in en los niveles superiores, la masa de los capitalistas, está considerada —y lo van siendo— en cuanto capitalistas como parásitos económicos en media medida, lo que quizá también quieran ser en cuando hombres. Distintos en ninguna y acción económica en el trabajo productivo, que por sí solos solamente como accionistas en la gestión de las empresas, pero sin tener ninguna responsabilidad respecto a ellas.

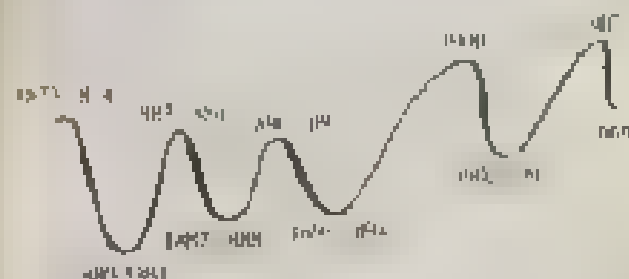
6 LA LUCHA DE DEMOCRATIZACIÓN

Pero tampoco se han cumplido las hipótesis anteriores en un segundo punto. Quien lee el Programa Erfurt se encuentra en el cuarto punto de primera parte la siguiente frase: «El abismo entre los poseedores y los desposeídos —no hay todavía un abismo si se entiende el término desde un punto económico y moral— se hará cada vez más profundo a causa de las crisis fundadas en la naturaleza del modo de producción capitalista que serán cada vez más amplias y devastadoras». Pero se veían así todos los socialistas cuando han redactado el Programa de Erfurt. Tenemos a idea de que el desarrollo económico en relación con las aventuras iban a tomar el camino de una espiral, que se haría cada vez más estrecha. Pero es el sentido de esa frase a cuyos supuestos se le dio una formulación en el Programa de Erfurt. Si se parte de esta formulación este Programa se obtiene una curva, cuyos resacas se hacen cada vez más largos y cuyos elevaciones cada vez más cortas, siendo también cada vez más cortos los espacios de tiempo entre resaca y resaca. Un buen ejemplo de del estado de una nueva crisis. Aquí va como muestra el siguiente dibujo:



una línea siempre descendente de las convulsiones. Pero ¿cómo se sigue la evolución real? Tenemos una estadística y una historia de las crisis que nos dan información al respecto. Establezcamos, por ende, en primer lugar, las crisis que ha sufrido el Reich alemán desde su creación. De 1871 a 1873 vivimos un auge grandioso, y tan pronto como insistentemente cesó— período de la fundación, en el que todo parecía andar en orden y se invitaban a muchos de fábrica y empresas dudosas. Luego o mientras en 1873 un período de depresión o consecuencia de la gran crisis de 1873 que dura hasta 1896-97— casi veinte años— y que fue tan devastadora, ya se vivió como empleado de banca y sueldo activo, que en momentos extraordinarios hubo más desempleo y miseria que en todas las crisis posteriores. Solo en 1897 se hizo visible un cierto alivio, pero resultó muy débil y no duró mucho tiempo, pues encontró su punto álgido en 1900. Entonces, hubo una nueva depresión que duró hasta 1907-1908, casi tan larga como la depresión de 1874 a 1896 (o nuevo auge que auge como consecuencia fuertes movimientos de los obreros, pero de a escasez de tres años, es decir, hasta 1910-1911). En 1911 ya se ha pasado el esplendor y es éste el año en que se redacta el Programa de Erfurt. Es así el primer de los años de una nueva depresión, que dura hasta 1917. Entonces, sin embargo, comienza un nuevo auge como no se había conocido hasta entonces, no solo en cuanto a la intensidad sino también en cuanto a su duración, pues llega hasta 1929. Un nuevo período de depresión pero muy profunda, que en 1933 va se ha superado. La mejora de la situación que ahora comienza es de nuevo muy intensa y se manifiesta hasta 1937. Desde 1937 estamos en nuevo período de depresión, del que no sabemos, sin embargo, cuánto va a durar, por lo cual no podemos ponerlo como un dato. Si dejamos hablar a los hechos, veremos

ante nosotros una curva muy diferente de la que plantea el Programa de Erfurt, y precisamente una poca de los períodos auge y crisis más bien ascendente que descendente. Observa el gráfico que se que es concorde con la marcha real de la economía alemana y está de acuerdo con el gráfico tan como lo indica el programa.



Resulta un cuadro más dramático que el que plantea el Programa de Erfurt, y muy diferente de la conjuntura que la socialdemocracia ha creado ante sus ojos con el programa. Fueron los programas que, antes de estar en aquel momento, han destruido la fuerza de los obreros de guerra. Te recuerdo lo que sucedió al momento de la descomunalmente se ha exaltado ante que los obreros se agotaron más y más, y a los años anteriores para luchar contra el peligro de estancamiento. La gran expansión del mercado ha generado un rebote desde de esta línea en una medida sin precedentes en la historia anterior. Admitido la cancelación de los impuestos ha hecho posible una regulación de la producción que antes no era viable y esta regulación se compone de factores muy diversos y parece que logran que de crisis y depresiones de la vida económica se superen más rápidamente que antes. No me digo que todo esto sean ventajas absolutas para el trabajador. Las crisis pueden avulsar a ciertas industrias a su

las de la crisis, pero incrementan su influencia sobre otros muchos manifestando un fortalecimiento en el nivel de las presiones, mientras que en las crisis de antes la causa de una presión sólo tenía efectos por sí misma. Y si en la actualidad la línea de la economía está mejor que su movimiento, sin embargo, un elemento respecto del que el Programa de Libertad no ha cambiado la orientación general no es hoy mayor que antes. Todavía hoy está expuesta la clase obrera al juego de la economía en los distintos países, la clase obrera dependiente de las transformaciones de la industria que se están produciendo en otros y que siempre arrastran víctimas a una gran cantidad de trabajo. Y esta dependencia no existe sólo para la clase obrera, afecta también a la mayoría de los otros miembros de las clases productivas incluyendo los hombres de negocios, la agricultura se puede comparar al nivel del nivel general de las olas y como lo puede ver en las empalizadas en un lago o en el océano. La inestabilidad levanta olas en un lago, se presenta un cuadro terrible, según las circunstancias, las olas y la destrucción que ocasionar parecen enormes, tomando en cuenta la dimensión inmensa del lago. Otra complicación ocurre al estar en el océano, las olas muchas veces y espasmos, aunque más duros pero respecto al conjunto total que representa el océano, hacen de parecer insignificante. ¿Que es el individuo en el océano? También en crisis el número de huyes es arrojado de aquí para allá en el océano de la economía mundial, en la era económica la existencia se ha vuelto para el individuo más amenazante, insegura y amenazante. Las olas devoran diariamente una gran cantidad de víctimas, muchas que suben a parecer imperiosamente a bordo de la economía mundial.

No hay que olvidar, si si no se quiere que la realidad que ha hecho que el viejo esquema de la evolución de las crisis ya no se pueda explicar, con relación a un optimismo engañoso. Pero hay que

abandonar ese esquema, y con él caerán todas las especulaciones de futuro que se habían formulado sobre su base, sobre todo la idea de una gigantesca catástrofe económica que iba a colmar a la sociedad moderna ante sí misma inmediata ante su derumbamiento total. La idea no sólo no ha caído en probabilidad, sino que la está perdiendo progresivamente. Todas las especulaciones que se hicieron desde este esquema de las crisis se han convertido caducas y sólo pueden causar perjuicios.

7. EL REVISIONISMO Y LA PRÁCTICA SOCIALISTA

Pero si tenemos que abandonar la idea de la catástrofe, es entonces cuando lo que se llama trabajo socialista actual recibe evidentemente un valor añadido. Pues ese trabajo ya no tiene un mismo valor relativo en la medida en que resultara adecuada para mantener a los obreros preparados hasta un cierto punto y a un momento como que se convirtiera en un trabajo primer fundamental. Este es un punto capital en el que el revisionismo se distingue de la antigua concepción de la socialdemocracia, es decir en la elevada valoración de lo que pertenece ahora al trabajo socialista actual, una elevada valoración del trabajo parlamentario de tanto como movilización, aunque ésta también tenga su justificación, sino con relación a resultados legislativos positivos, con relación al juego de leyes dirigidas a producir las más profundas modificaciones posibles en el derecho y en la economía, una mayor aplicación de la significación moral de los sindicatos desde el punto de vista de todos los funciones que son capaces de realizar en la vida económica, un elevado interés por la extensión y ampliación de sus organizaciones y finalmente un interés por la expansión y

minorías y quieren conservar lo cada uno tiene que en parte participen a medios del progreso, pues con el progreso tienen que perder como ilusiones lo uno o lo otro. Solo los obreros están ligados en cuanto aparecen como clase al progreso social desde todos los aspectos, ellos son la vanguardia más segura como va lo expreso bellamente Lénine en las palabras que dirigio a los obreros en el *Programa obrero*: «Ellos son la vanguardia que ha de construir la iglesia del presente». Si se les dice esto a los obreros y se les muestra la probabilidad de un avance continuo, que quizá no realice inmediatamente pero que lo tienen asegurado a consecuencia de su propia importancia social creciente y en la medida en que se vuelven unidos si se les muestra esto se les crea señalando un gran objetivo que ha de tener un efecto tanto mayor cuanto que es un objetivo en el que tambien puede creer el grupo desaparecido. Más una vez más el impulso de la pirámide social tal como se ha desarrollado en la actual. A ella es como presiona sobre el bloque de la clase obrera y le impide un desarrollo completo. Los parámetros que el grupo obrero en número creciente contribuyen al peso que presiona al bloque. Pero éste se hace cada vez mayor, la clase obrera crece proporcionalmente más que las otras y así el bloque se aproxima progresivamente a ella en extensión y su capacidad de defensa se hace cada vez mayor. En consecuencia motivándola a los obreros. Con estas indicaciones no se les quita su entusiasmo de trabajar, no desmoraliza ni paraliza, no se les quitan los grandes puntos de vista, sólo se les está mostrando cómo hay que luchar en la sociedad realmente y se les está despertando la confianza en si mismos. La clase obrera en un avance lento puede entender los espíritus para pensar a manera sus propios.

La vieja perspectiva que las explicaciones marxistas sobre el derrumbamiento de la sociedad

alumbraaban a los socialdemócratas —que somos los verdaderos discípulos de Marx y Engels— daba la imagen de un camino que fuerza es para hacer adelante con muchos obstáculos sobre rocas y maleza, pero que sin embargo siempre es conducente hacia afuera, hasta que finalmente llega a un gran abismo, al otro lado del cual se vislumbra la mejor esperanza, el Estado de futuro que hay que conseguir a través de un mar embravecido —para muchos era un mar negro—. Esta perspectiva se transforma ahora. Otro panorama se abre. La perspectiva que tenemos ahora ante nosotros nos muestra la lucha futura de los obreros que se desarrolla y se repite a pesar de todos los obstáculos, el crecimiento de número de obreros, su crecimiento en poder social, en influencia política, a la que ningún poder puede ya sustraerse. Esta perspectiva nos muestra el camino de la clase obrera no sólo hacia adelante, sino también hacia arriba, hacia un futuro, un futuro, una elevación de su nivel económico, ético y político, una muestra de creciente emancipación y actuación de los obreros ante un futuro creciente en el Estado y en la economía. Y en el sentido de esta perspectiva la actual y a ella hay que dar el destino de existir según de la socialdemocracia, a cuyos seguidores se les llama revisionistas.

APÉNDICE

TEMA TEÓRICAS PARA EL PROGRAMA DE UN PARTIDO SOCIALDEMOCRÁTICO

Como la conferencia se dirigía a un público general y ya no se quería dar una extensión que cansara a los oyentes, sólo pudo tratar las cuestiones que

[illegible]

a favor de estas medidas porque estoy a favor de una política de reformas consecutiva. Pues cuanto más claramente se sitúa en un primer plano esta idea más eficaces resultan estos medios - las aumentadas consecutivas de la idea de la reforma hace convertirse la di. únicamente de un factor de la socialdemocracia como resultado de la causa obrera.

Yo soy totalmente de la opinión de que la socialdemocracia tiene que conservar este carácter. La conciencia de ser el partido de aquella clase de la sociedad que pende en todas sus conductas de existencia y desarrollo del progreso económico como fundamento del progreso social y cultural, es la que le garantiza la unidad de la voluntad, que forma el elemento más firme de la unidad de acción. Esta conciencia es la fuerza indispensable para las complejas cuestiones de la política, frente a las que la socialdemocracia debe tener que luchar, por ejemplo, como la política agraria, la política energética, la política comercial, la política colonial, etc. Política de clase libre no quiere decir contraposición absoluta a los intereses de todas las otras clases, sino que significa estar libre de los intereses especiales y especiales de todas las demás. La socialdemocracia puede hacer, por ejemplo, una política agraria que reporte también ventajas a los campesinos, pero no puede hacer una política agraria que signifique una política de clase de los campesinos. De esta manera solo puede convertirse en «partido popular» en el sentido y en la medida en que los muchos intereses se convierten en el elemento determinante del pacto: para poder agrupar en torno a él a otras capas sociales distintas de las que pertenecen esencialmente a aquel. Que la clase obrera está en el mejor camino hacia ese objetivo lo muestra el caso internacional polystroy.

Este punto nos muestra que las clases de los obreros asalariados y de los empleados son las que

están creciendo más rápidamente en la población. Las pequeñas empresas en la industria y en el comercio aumentan asimismo más rápidamente que a media de la población. En Prusia subieron las empresas que están de 2 a 4 personas, entre 1899 y 1907 de 593 894 a 767 200 es decir un 29,2 %. Mientras que el incremento de la población fue de un 14 %. Enchufes que indicar que un número considerable de esas empresas son paries de empresas mayores y que en porcentaje importante de pequeños empresarios se identifican hoy tanto más con los obreros puesto que si bien su clase se mantiene los individuos dentro de ella se asientan sobre bases muy inseguras y nada en la industria y el comercio muy fuerte. Si no se puede decir lo mismo de los campesinos, de la escasez de la página 115 resulta que incluso la capa de las empresas agrícolas que se están desarticulando anda favorablemente en cuanto a su número sigue por detrás del incremento de la población. Mientras que esta creció en un 14 %, aumentaron las empresas agrícolas medias solo un 11,24 % y las pequeñas incluso disminuyeron. Los campesinos así se funden por las grandes empresas agrícolas pero si descienden de rango como clase social.

Estos son los puntos de vista que los que hubieran que revisar los programas socialdemócratas que siguiendo el modelo del Programa de Erfurt de la socialdemocracia alemana, han intentado caracterizar más en detalle y concreto de la sociedad. Yo consideraría más conveniente renunciar en el programa de partido a semejantes detalles y poner después de algunas principios generales introducciones, como los elaboró Marx tan magistralmente para el programa mínimo del partido obrero francés, sin pueriles y retinidaciones, poniendo en cambio la fundamentación teórica de manifestos los cuales poseblas un tratamiento más preciso que los pro-

gramas, que hoy que redactarlos efectivamente más breves. Para si se quiere mantener el esquema del Programa de Erfurt entonces los principios teóricos tendrían que estar reducidos de la forma que la precisión científica no quede sacrificada a los efectos retóricos. Que esto que digo es perfectamente posible lo ilustran las tesis que elaboré por la conferencia de Hamburgo internacional en el prólogo. Las incluyo a continuación haciendo notar que se trataba de esquematizar el pensamiento y no de hacer un programa en los aspectos formales.

1. En los países civilizados del presente el sistema económico capitalista domina la producción y el uso colectivo de bienes. La empresa equipada con grandes medios relega por completo a las pequeñas empresas a un segundo plano, especialmente en la industria y en el comercio. La capa de los pequeños empresarios independientes de los pequeños campesinos, de los pequeños industriales artesanos, los pequeños comerciantes y de más pequeños fabricantes constituye una fracción cada vez menor de la población. Las crisis aumentan en forma progresiva la capa de los obreros asalariados y de los empleados a sueldo en las empresas capitalistas. Más de la mitad del incremento de la población están vinculados a una dependencia económica permanente.

2. Para la masa de los que tienen un trabajo, y muy especialmente para los obreros asalariados, el capitalismo significa, además de la dependencia, una marginación de la existencia creciente. Transformaciones técnicas, que ahorran fuerza de trabajo humana, expulsan continuamente de su esfera a obreros cualificados además el cambante pego en recesiones en alza y depresión, producida por el carácter especulativo de la economía capitalista, significa para la masa de los obreros y empleados un con-

lucha constante de sobrecapitalización de las fuerzas y de desempleo. Pero cuando más crezca la clase obrera tanto más paralizada será el efecto del desempleo para el conjunto de la vida económica y llevará a la ruina a miles de fabricantes.

3. Es verdad que las modernas asociaciones del capital, los sindicatos y los carteles, someten a la producción a una cierta regulación. Pero no lo hacen con el interés de mantener precios elevados de asegurar los beneficios más altos posibles en sus sectores industriales respectivos. Como consecuencia de esto, no pueden eliminar los periódicos estancamientos sino que sólo pueden cambiar sus formas de manifestación. Mientras que el establecimiento artificial de los precios *avanza* aun más los efectos de estancamiento para la gran generalidad de los obreros.

4. La producción capitalista ha conducido a un aumento enorme de la riqueza social. Pero esta creciente riqueza de la sociedad sólo en una parte muy reducida fluye hacia las clases obreras. En las diferentes formas del beneficio y de la renta de la tierra los grandes propietarios y las clases poseedoras del capital se llevan para sí cada vez mayores cantidades de plusvalía. Sigue aumentando el número de los que, en virtud de títulos de propiedad, disfrutan de ingresos no generados por el trabajo y, más aún, vía que el aumento de estos, está enriqueciendo su riqueza en capital. Patrimonios gigantescos, como no se habían conocido en épocas anteriores, se amontonan en pocas manos. Crece la distancia entre los ingresos de la gran masa, que lucha por un salario o por un sueldo similar a un sueno, y los ingresos de la gran riqueza capitalista, cuyo lujo aumenta desmedidamente y corrompe la vida pública.

5. Mientras que la producción y el intercambio adquieren un creciente carácter social por el crecimiento de las empresas, la relación de los propietarios de éstas con sus empresas se está transformando por el desarrollo de las formas colectivas de propiedad —sociedades anónimas y otras—. Una parte cada vez mayor del total del capital de la sociedad se convierte en propiedad de los consumidores, que no tienen ninguna relación personal con las empresas y que sólo están interesadas en el beneficio que devengan y que por lo tanto permanecen indiferentes y sin ninguna responsabilidad ante ellas. De las de las grandes empresas monopolísticas hay un ejército de accionistas que aumentan su poder social pero que consumidores de ingresos no generados por el trabajo, llevan una existencia de parásitos para la economía nacional.

6. Contra esta proliferación del parasitismo, contra la presión monopolista del capital que se ejerce en una doble dirección, hacia el salario y hacia el precio, los obreros y los empleados, como individuos, están impotentes. Sólo a través de la acción política, *indirecta* y *cooperativa*, pueden ejercer una resistencia a estos tendencias antisociales. La libertad de asociación y el sufragio igual y democrático se vuelven así condiciones previas necesarias para la liberación de los obreros en la sociedad capitalista.

7. De todas las clases sociales que se enfrentan al poder del capital únicamente la clase obrera constituye un poder revolucionario en el sentido del progreso social. Ya si es capaz de captar monopolísticas o son directamente reaccionarias, quieren detener la rueda de la historia o girarla hacia atrás en lo posible — se mueven en dos direcciones y media vuelta, porque ellas mismas son formaciones

intermedias. El únicamente los obreros tienen, como clase, intereses exclusivamente progresivos que representar frente al capitalismo. Los obreros tienen como clase, el máximo interés en el aumento de la riqueza social a través del perfeccionamiento de la técnica y del sometimiento de las fuerzas naturales al servicio de la producción como clase tienen el máximo interés en la eliminación de las formas parasitarias de riqueza y en la explotación de los elementos parasitarios de la sociedad.

8. Si, como clase, exige el aumento de su productividad en relación a medios de producción y a explotación para beneficio de esta, en su interés de clase está que se extienda el control social a todas las unidades de producción que se incorporan a la producción socialmente regulada las empresas que se han quedado retrasadas. Pero a largo plazo los obreros como clase significa organizarse como un partido político concreto y el partido político de los obreros es la socialdemocracia.

9. La socialdemocracia lucha por la realización de la democracia en el Estado, en la provincia y en el municipio como medio para la realización de la igualdad política de todos y como vehículo para la socialización del suelo y de las empresas capitalistas. No es el partido de los obreros en el sentido de que sólo acepte obreros en sus filas, quien acepta y defiende sus principios, es decir, quien toma posición respecto a las cuestiones de la vida económica en el sentido de la lucha del trabajo productivo contra la propiedad explotadora pertenece a sus filas. Pero la socialdemocracia se dirige principalmente a los obreros, pues la liberación de los obreros tiene que ser más todo lo obra de los propios obreros, inculcar esta idea en los obreros y organizarlos políticamente.

tica y económicamente para la lucha es la principal misión de la socialdemocracia.

10. La lucha de la socialdemocracia no está limitada a un solo país, sino que ahora a todos los países en los que ha hecho su entrada el desarrollo moderno. Impregna la idea de que el desarrollo de las comunicaciones modernas genera una solidaridad creciente entre los obreros de todos los países y de que los antagonismos nacionales, de los que todavía se sigue hablando hoy, funden sus raíces en relaciones de poder y de explotación para la explotación de los cuales lucha la clase obrera. La socialdemocracia defiende el principio de la internacionalidad en la lucha económica y en la acción política, principio que tiene como meta la producción libre de los pueblos sobre la base del derecho a la autogestión nacional en el marco de la solidaridad de la humanidad civilizada.

„QUÉ ES EL SOCIALISMO“*

PREFATIO

La presente conferencia fue pronunciada por mí el 28 de diciembre de 1918 en la sala principal de la Filarmónica de Berlín ante un auditorio de lo más heterogéneo y seguramente numeroso. Fue organizada por un círculo de estudios sociales y económicos, dedicado con empeño a llevar a cabo una campaña de instrucción sobre el comunismo y las posibilidades de la república marxista en Alemania en sus juveniles primeros y efervescentes días. Por desgracia se formó litográficamente la conferencia, de lo que luego se hizo una edición muy elevada en forma de "opusculo". Este opusculo, que lamentablemente registraba el stenograma no corregido, ya hace mucho tiempo que está agotado. Con todo que, sin embargo, no ha de ser de cesar la demanda del mismo, me he decidido a revisarlo con todo cuidado y a ofrecerlo de nuevo a un librería, dividido ahora en capítulos por razones de claridad. La revisión solo ha afectado al estilo. Intencionalmente

* En este E. Dietrich: *Wissen Sozialismus*. Verlag für Sozialwissenschaft, Berlin, 1921. La conferencia fue pronunciada por Brecht en la Filarmónica de Berlín el 28 de diciembre de 1918.

mente no he alterado en nada su contenido, pues se trata de un trabajo escrito durante los primeros y esperanzados meses de la revolución que por el espíritu que lo anima puede ser considerado en su forma como un documento histórico.

EDUARD BERNSTEIN

Berlin-Schönberg, febrero de 1922

I. ORIGEN Y TRANSFORMACIONES DEL CONCEPTO DE SOCIALISMO

Todo el mundo habla y escribe hoy de socialismo. Todos venen más o menos una idea de lo que pueda ser el socialismo. Pero si preguntamos a diversas personas que cómo entienden por socialismo, obtendremos respuestas de lo más dispares. Y no sólo de gente sencilla del pueblo, sino de personas instruidas y eruditas, y hasta incluso de especialistas en la materia. También en los manuales se nos dan con las más escrupulosas respuestas discrepantes en su sí. Aprovechando una vez la ocasión de que tenía que hablar sobre el socialismo ante socialistas, hice que varios oradores escribieran antes brevemente en una hoja de papel qué pensaban que era el socialismo, y de los cinco a quienes pregunté obtuve cinco contestaciones distintas. Lógicamente las diferencias no eran absolutas. En ellas no existía ninguna idea más radical. La discrepancia se dio únicamente a que cada uno de ellos había considerado el asunto desde diversos puntos de vista, desde distintos ángulos. El uno pensaba que éste era el aspecto más esencial, el otro creía que era a aquél el más importante, de mayor alcance.

Por medio de tales respuestas sólo se obtienen

imágenes incompletas de lo que es el socialismo. Puede que un cierto aspecto nuestro quede más o menos exactamente caracterizado, pero nunca se llega a abarcar, comprensivamente el objeto en sí. Lo entienden el socialismo como un estado imaginado, como un movimiento, como un deseo, como una política, como una religión, como un sistema político, como un credo, como un saber. Algunos ven en el concepto de socialismo con el de comunismo e interpretan el socialismo como una forma o etapa de comunismo, como un estado previo a mismo éste sea por el decirlo la comunización la liquidación del estado por el estado comunizado.

A que hay que atenerse pues en vista de tan heterogéneas interpretaciones? Para poder hacerse cargo de una manera concreta de estas diferencias hay que recurrir al ejemplo que nos da con dos concepciones de la ideogramática en sus respectivos planteamientos de socialismo. En la enciclopedia *Ma* se explica el socialismo en sentido amplio como «compendio de todos los intentos por eliminar las diferencias de clase dominantes en la sociedad» en el sentido moderno y más estrecho como el «sistema económico» donde antes decía «intentos» dice ahora «sistema» — que pretende someter la vida económica a una reglamentación selectiva y planificada mediante la sustitución de la propiedad privada por la comunismo.

En el *Manual de las ciencias sociales* por el contrario se define el socialismo como un «estado de la sociedad en que de manera predominantemente socialista económica se realiza con los recursos de la totalidad sobre la base de la propiedad colectiva». Aquí se habla de un estado, más de un sistema y además de intentos. O sea tres maneras distintas de interpretar la cosa.

Otra vez, ¿a qué hay que atenerse pues?

Si echamos una rápida mirada a la historia del socialismo, descubriremos que la palabra misma el concepto de socialismo es algo relativamente nuevo. Pues en realidad en la historia de la humanidad son veintena o sesenta años bien poco más. La palabra «socialismo» aparece por primera vez a mediados de los años treinta del siglo XIX. Pero dicen que en Inglaterra, en la escuela de cuatro reformador social Robert Owen, para quien fue en Francia el discípulo del gran filósofo moral Saint-Simon, con lo Robert Owen y su escuela como Saint-Simon y la suya luchan en cuanto a reformas sociales de ideas más o menos radicales. Pero no eran comunismo sino más bien un socialismo del contenido y mejor sobre todo enemigo de la lucha de clases. Eran moralistas y defensores de la armonía es decir fundamentar en sus doctrinas y también sus propuestas y reivindicaciones prácticas sobre principios éticos.

Apenas comienza en la literatura el término *socialismo*, que es imitación y procede de *socialis* de poca rápidamente de moda y fue muy usado en esas sus primeras conexiones en años sus sucesivos imaginables. Como Renard, el primer autorizador de importancia de *socialism*. En toda su obra aparece a finales de los años treinta del siglo pasado. *Étude sur les réformateurs ou socialistes modernes* («Estudio sobre los reformadores o socialistas modernos») aparece en el año de acción de sistemas socialistas cuyo nombre mismo posteriormente mudó a *social*. En Francia, y de modo muy especial en los años treinta y cuarenta del siglo XIX, abunda a los inicios la literatura muy interesantes de ideas nuevas formas de *socialismo*. La brevedad que nos impone esta conferencia, no nos permite entrar con detalle en estas y otros trabajos de esos tres siglos y de otros países.

En el *Manifesto communiste* redactado por Karl

Mart y Friedrich Engels en el invierno de 1847-48, ya se critica toda una serie de degeneraciones del socialismo, socialismo feudal, socialismo conservador, socialismo burgués, socialismo pequeño burgués, socialismo utópico; en el *Manifesto* se examinan críticamente las formas más disparas de socialismo. Como se puede apreciar el concepto de socialismo ya había sido afectado por estolidez de las más heterogéneas y antitéticas aplicaciones.

En 1844 el año de la Revolución, rompió el concepto de socialismo en la política y pasó a formar el nombre de algunos partidos políticos. En Francia se denominan socialistas los partidarios op y simpatizantes de la república radical, «democrático socialista» y posteriormente crea en Alemania y Austria demócrata, católicos, káiser del que seguro que la mayoría sólo conoce hoy el nombre la denominación «socialdemócrata». Es la primera vez que aparece esta idea.

En 1849 surge en Inglaterra una escuela de reformadores que se autodenominan socialistas, la escuela de Frederic Denison Maurice y de poeta Kingsley dos hombres que se han hecho mucho y actuaron de manera abundantemente desinteresada en favor de una clase descomulgada, una del socialismo y que evitan involucrados de que podrían fundamentarse en el cristianismo.

En 1863 aparece en Alemania Ferdinand Lassalle. Se pone en marcha un nuevo movimiento obrero que empieza luchando por el sufragio universal y por la creación de cooperativas de producción, mientras us por el Estado. Lassalle abunda en uno de sus discursos e ideas de socialismo y declara que si se quiere llamar socialismo a lo que él y sus seguidores quieren, pues bien, son socialistas. Y de verdad que era socialista. Tras la muerte de Lassalle el nuevo movimiento crea una publicación con el título de *Der Sozialdemokrat*, y a partir

de ese momento adopta el nombre de movimiento socialdemócrata.

Nueve años más tarde, en 1872 surge en Estrasburgo una agrupación de representantes de la economía política conocidos bajo el nombre de «socialistas especulativos» (*Kathedersozialisten*). Entre sus miembros de cátedra se mantienen apartados la mayoría de las veces de la lucha política. Hasta mediados de los años setenta aparece la denominación de «social conservador» y algo más tarde hay algunas reformas sociales católicas y agitadores protestantes de orientación política conservadora que empiezan a llamarse socialcristianos. Por otro lado, un ala más radical de socialistas protestantes se da en la última década del siglo XIX el nombre de social nacional. Como se ve, la palabra socialismo, en sus distintas acepciones, tiene ya una larga historia.

Sería alejarnos mucho del tema si no pusiéramos a ratones cómo han aplicado el socialismo y el pensamiento social los diversos partidos o escuelas por nosotros citados. Lo mejor será que lo dejemos para los especialistas y nos ocupemos exclusivamente de socialismo, al menos lo que ahora hay en Alemania: ese gran partido cuyos miembros se denominan o simplemente socialistas o socialdemócratas.

* * *

La socialdemocracia alemana venera a los dos grandes luchadores y pensadores Karl Marx y Friedrich Engels como reconocidos maestros y expositores de las aspiraciones y de la doctrina del socialismo. Uno de ellos, Friedrich Engels escribió en 1876-1877 un trabajo polémico contra Eugen Dühring, que defendía en la Universidad de Berlín una forma peculiar suya de socialismo y había sido atacado duramente por Marx. Este trabajo de que más tarde se publicaron algunos capítulos en un

opusculo propagandístico, que todavía hoy no se puede menos de recomendar con todo encarecimiento. Lleva por título *Die Entwicklung des Sozialismus von der Utopie zur Wissenschaft* (Del socialismo utópico al socialismo científico), y ofrece en la introducción la siguiente definición del socialismo:

Por una de sus convicciones, el socialismo moderno es, en principio, el resultado de una crítica de una configuración preexistente de la configuración de clase existente en la sociedad entre presentes y desprecios, entre iguales y desiguales; por otra de la antigua necesidad en el ámbito de la moral, sin atendiendo a su configuración inicial, sin embargo, que es absolutamente una necesidad, a suprimirla, como consecuencia directa, de las leyes naturales por las que las ideas morales del siglo XVIII.

¿Qué es lo que salta a la vista en esta definición? Quien la examine con detenimiento, mira de seguro en ella si se especifica para nada la moral, y sin embargo del contenido en sí, lo único que se hace es señalar de qué concepción precede el socialismo y bajo qué configuración aparece, pero no se dice lo que éste es realmente. En ninguno de los escritos de Friedrich Engels o de Karl Marx se encontrará realmente una definición del socialismo en cuanto sistema. ¿Por qué no? En que no se crea una idea concreta y determinada del mismo, de su esencia. De que si la tenían no cabe la menor duda. Lo que ocurre es que eran enemigos de toda configuración de un sistema para el socialismo, eran, por así decirlo, enemigos de toda configuración definitiva y cerrada del socialismo. El socialismo es para ellos un proceso de desarrollo moral que se va realizando bajo circunstancias históricas concretas. No un programa ni un esquema, sino un movimiento que se va por hoy más en la acción, una de producción capitalista, eso es, según ellos, el socialismo, como acerca mucho tiene este socialismo la lucha de clases.

de proletariado: esto es, de la clase obrera en la moderna sociedad capitalista.

¿Qué es lo característico de esta moderna sociedad capitalista y de su forma de producción? Lo característico es que en la sociedad capitalista no se produce en pequeños talleres — naturalmente que también en ellos, pero sólo de manera excepcional — no por regla general y la regla general es lo que caracteriza a un ejemplo de la sociedad — sino en grandes empresas — los bienes de consumo de la sociedad en la medida en que no son productos agrícolas son producidos en empresas capitalistas que funcionan con dinero capitalista y en las que el trabajo de fuerza más o menos organizada se realiza colectivamente o, como dice el propio Marx, socialmente. Las personas que trabajan en una fábrica moderna constituyen ya en su conjunto una especie de comunidad: agrupada en cada caso según un factor muy perfectamente definido del trabajo, pero en el que el personal de la empresa fabrica los productos como un solo colectivo: esto es, socialmente. La única diferencia consiste en que la dirección de la empresa y la apropiación de los bienes son individuales. Ciertamente, hay en ella no siempre y a pesar del beneficio neto a personas individuales sino a menudo a grupos de capitalistas o a sociedades anónimas con miles y miles de accionistas, no obstante en su conjunto constituyen una unidad frente a los obreros y empleados, y son personas totalmente distintas de los que producen en la empresa.

El sistema — en el que existe una separación entre por un lado los productores, los obreros y los que hay que añadir casi, vez más a los empleados administrativos y técnicos — y por otro los poseedores, los dueños del capital — entre personas individuales o en grupos — de forma que la propiedad de los medios de producción está totalmente desorga-

nizada de quienes producen — se basa en que del trabajo de los productores se origina una plusvalía especial que es superior al precio de la fuerza de trabajo de que son productores y en que de esta plusvalía vive una clase social totalmente distinta. Y como este sistema es sentido como un sistema de explotación, provoca la necesidad constante de nuevo repuestas, concurriendo en él los obreros y empleados. Se desata así necesariamente una batalla constante, nupida por la plusvalía que no es sólo una batalla entre capitalistas y trabajadores, sino también entre los propios capitalistas.

Como se ve desde este mismo punto de vista se ve que la sociedad compete al va de los empresarios entre sí. Los unos tiran de algunos a los otros del mercado a base de dumping, como que sólo puede haber bien a la larga reduciéndose a parte alguna de la plusvalía en cada uno de los distintos grandes productos mediante el perfeccionamiento de los procesos de producción. Para poder intensificar cada vez más la lucha de trabajo y la explotación hay que arruinar la empresa. Se amplían así extraordinariamente las fábricas, plantas industriales de una clase y con esto una lucha entre la parte dependiente de los obreros respecto de los empresarios. Esto se puede constatar con toda claridad allí donde tenemos la forma más reciente de producción capitalista a saber, la unión de capitalistas en un cartel — fuste y allí donde mientras no se organizan los obreros mediante una fuerte presión sobre miles de ellos un grupo de grandes capitalistas. En la consecuencia de esta competencia entre los capitalistas son crisis y paralizaciones de los negocios. Los medios de producción escapan al control de los productores. Por lo general la producción que es en sí misma un acto social capitalista producción organizada que llega a crecer tanto que se produce en sí misma una situación

de exceso de producción y consiguientemente una crisis económica seguida de un periodo de estancamiento que hasta ahora ha venido ocurriendo siempre gran número en de los ambagadurón. Por parte de los grandes trustes que ya se han hecho con varios monopolios se viene intentando desde hace algún tiempo paliar y acomodar las crisis. Pero a combín de esto se intensifica aun más la explotación de la gente por mano de los monopolios.

Este estado de cosas que cada vez se hace más crítico, desemboca a su puesto según la teoría de Marx y Engels, en una catástrofe social. De acuerdo con ella, el sistema capitalista en su desarrollo al desmoronarse bajo el peso de sus propias contradicciones internas. En el interín y como consecuencia de la continua expansión de las empresas capitalistas como resultado de la eliminación y exclusión de las pequeñas y medianas explotaciones, aumenta de tal manera el proletariado que se agudiza de tal situación se vuelve del trabajo y de la producción y transforma toda la sociedad en consecuencia con sus exigencias. De ese modo la nueva sociedad que de ella se origina no es sino el resultado de un desarrollo económico que ha alcanzado un determinado grado de madurez. Eso es lo que dice la teoría de Marx y Engels.

Llegados aquí, será oportuno reproducir algunos párrafos de propio escrito de Engels, sus conclusiones finales. Engels describe a él toda una serie de fases de desarrollo. La exposición más arriba la caracteriza como sigue:

Por un lado perfeccionamiento de la maquinaria que resulta un imperativo forzoso para todo fabricante por causa de la competencia, y que lleva consigo un desempleo cada vez más alto, de otro lado la industria de reserva. Por el otro lado a expansión sin cesar de la producción que también es ley forzosa porque por el tiempo mismo todo otro modo. Por ambos lados, desarrollo constante de las nuevas modalidades, procedente de la misma fuente a la

demanda, superproducción, saturación de las mercancías, desahucio de las más mercancías defectuosas, aun, exceso de medios de producción y de productos allí donde los capitalistas no ocupan y así muchos de excedente y más en los reservos de la producción y de inventos, así en los puntos de venta de mercancías porque la fuerza capitalista de producción se a unipole, aligada que disminuye las posibilidades de trabajo que ofrecen, invierte miles en capital que es poco utilizable, lo que también es causa de perturbación de la economía cuando ha estado hasta ahora libre en un abundante y fértil flujo de mercancías, la reducción de la fuerza de intervención, la creciente explotación de un grupo social de la burguesía para seguir acumulando de los frutos de sus labores productivas.

Luego se inicia una segunda fase de la que todos nosotros sabemos algo por propia experiencia, y a cuya descripción estamos asistiendo todavía.

Desarrollamiento es parte del cambio social de las fuerzas productivas, empezando a la fuerza de los mismos capitalistas. Aparecen en los grandes organismos de producción y comercialización, primero a los que ellos mismos después por otros, más tarde por el Estado. La burguesía se ve en el camino de su explotación de las fuerzas sociales pasando ahora a ser explotado por empleados y esclavo.

Futuras se produce

La revolución proletaria, la que sigue de las contradicciones el proletariado se tiene que hacer pública y apoyada en él, uniforma las medidas sociales de producción que se le han de la mano a la burguesía en propiedad pública. Por esta razón libre y en fin de abolición de su misma empresa, reducción de su explotación de la fuerza social plena libertad de realización. A pesar de ahora ya se comienza una producción social de acuerdo con un plan propiamente. El desarrollo de la producción comienza a ser una cosa, la explotación por una mano de obra por otra cosa. En la medida en que desaparece la burguesía de la producción social, se debilita también la autoridad del Estado. Los miembros, aun por fin de su propia forma de socialización, se convierten en a la vez en fuerza de la producción, en dueño de sí mismos, se hacen libres.

2. EL LIDERAJISMO COMO ETAPA PREVIA DEL SOCIALISMO

Esta es la marcha de las cosas tal como la vieron Marx y Engels. ¿Y cuál es pues, en vista de este desarrollo, la tarea de los socialistas y de su doctrina, la teoría del socialismo?

Primero, identificar con toda exactitud este desarrollo y sus tendencias, investigar con todo rigor sus peculiaridades.

Segundo, organizar y educar prísticamente a la clase obrera, el proletariado, en consecuencia, por las tareas que de ella se derivan, formar, en partido del proletariado, el partido político del proletariado, es, precisamente, la socialdemocracia.

Tercero, remover los obstáculos que impiden este desarrollo. En Marx, en su escrito *La guerra civil en Francia*, se lee lo siguiente a propósito de la Comuna de París de 1871:

La clase obrera no posee ningún privilegio de la tiranía. Su misión no es la de introducir o destruir, o de propalar utopías lúbricas y arcaicas... La única que tiene que hacer es dar batalla libre a los elementos de la reacción social, que va a ser derrotada en el curso de sus luchadas burguesas en vista de sus debilidades.

Esta puesta en libertad de los elementos sociales, es decir, la remoción de todos los obstáculos que entorpecen el progreso social, es la tarea del proletariado. Sin embargo ya no fue en su tiempo, sino bien, para la burguesía que ha precedido al proletariado.

Pues la burguesía (*Bürgerthum* — en el sentido de la palabra francesa *bourgeoisie* —) ha desempeñado en la historia un papel muy revolucionario. En el *Manifiesto comunista* de Marx y Engels se pueden leer en el primer capítulo frases que verdaderamente representan un elogio del papel histórico de

la burguesía. No en vano constituyó en su tiempo esta burguesía la clase revolucionaria, el liberalismo, frente a la sociedad gremial, etc. Con el transcurso del tiempo fue eliminando las trabas que entorpecían su desarrollo y abrió camino a las fuerzas sociales para conseguir sus propósitos, su propia teoría de producción, esto es, la libre competencia, primero en un reducido territorio, más tarde también en el mercado mundial. En esto cumplió la burguesía una misión histórica, que cuando fue escrito el *Manifiesto comunista* en 1848, por lo menos en Alemania, aunque también en otros países aún no había quedado concluida del todo. En consecuencia de esto y de acuerdo a la nueva línea ya señalada por Marx y Engels a la conclusión de que los socialistas, que bajo el punto de vista social ya se consideraban enemigos de la burguesía y la combatían, debían apoyar lealmente — así se dice textualmente en el *Manifiesto comunista* — a la burguesía siempre que ésta adoptara una postura revolucionaria frente a las clases reaccionarias, de modo que no se excluyera que — temporalmente — marcharan unidos proletariado y burguesía.

Mantengámonos con la palabra alemana * para designar a la burguesía, por más que resulte equivoca. Por lo tanto nuestra palabra alemana *Bürger* tiene una significación doble. Significa simplemente miembro de una gran comunidad y esto lo son todos los proletarios burgueses e incultas, o cualesquiera otros. Por otro lado, sin embargo, sirve para caracterizar a los miembros de una determinada capa social, concretamente a las clases poderosas que no forman parte de la nobleza de sangre. En este caso, y en la medida en que tiene conciencia de ser miembro de su clase, el *Bürger* se encuentra unido en el polo opuesto al obrero, el proletario.

* *Bürgerthum*, (BL del T.)

do. Según esta última concepción — que es la más generalizada — seguiríamos utilizando en adelante el término *Suspensum* para designar a la clase de los propietarios explotados. El hecho es que la burguesía, junto a sus ingresos económicos y políticos, también ha operado muy importantes avances en las instituciones y en los aspectos jurídicos, e incluso en la ética. Consolidando y eliminando las instituciones premodernas, no sólo por la fuerza en principio, la igualdad de todos ante la ley. Y aunque a la larga de todo eso parecería estar ser mucho, para no tiempo significó un progreso de lo más extraordinario. En principio, la abolición de la burguesía eliminó la necesidad de esclavitud y de la esclavitud personal, la libertad de movimiento de la persona. Y de ese tema necesidad el proletariado, y tenemos necesidad nosotros hoy para sentirnos a gusto. Para su época fue un gran paso adelante.

El liberalismo, que no entendió como pudo que en muchos aspectos ha quedado definitivamente antiquado, que reiteradamente se ha vendido al capitalismo, y se ha movido bajo su tutela — en su momento fue muy importante para su tiempo, y todavía hoy hay que decir que no se ha convertido en nada superior.

El ideal del liberalismo en cuanto concepción de mundo queda reflejado en la *Declaración de los derechos del hombre* de la gran Revolución francesa, que proclamó la libertad de la persona, el derecho a la propia libertad, el derecho de cada generación a su soberanía. Ninguna generación puede imponer sus leyes a la siguiente, se dice en la declaración. Esta es una idea extraordinariamente revolucionaria, que Ferdinand Lassalle, en su importante obra *Das System der revolutionären Rechte* (El sistema de los derechos revolucionarios), ha desarrollado más implícitamente y aplicado en este sentido revolucionario a las circunstancias actuales. Por

que, ¿qué significa eso de que una generación no puede imponer sus leyes a la siguiente? Significa que ninguna generación está sujeta a la tiranía de derechos adquiridos, elaborada y fijada en una generación precedente. No hace falta cavilar demasiado para darse cuenta de las vastas y trascendentes consecuencias que de allí derivan, respecto mente en lo que toca a la cuestión de la indemnización o de la expropiación. Pues el sistema de derechos adquiridos elaborado por Lassalle es realmente una teoría del derecho de expropiación revolucionaria, que une a la idea de hacer valer ese derecho a expropiación que incluye la aplicación de medidas coercitivas de transparente una idea de derecho. En época de revolución se puede naturalmente decir: «Porque tenemos el poder, hacemos lo que nos place». Pero precisamente entonces es cuando debe haber una *Lassalle* que incluso en el poder revolucionario pueda y deba haber sitio para el principio de igualdad. Es califica su obra de reconciliación con el derecho positivo, esto es, con el derecho existente en leyes con la filosofía del derecho, es decir, con el derecho natural, que determina cuando se ha de indemnizar de acuerdo con la idea del derecho, o cuando se puede eliminar completamente.

El desarrollo aquí descrito, la liberación de los pueblos de los eslavos y de otros a la vez semejantes, junto con la proclamación del principio de la libertad de la persona, es algo que se remonta a la burguesía.

Estos hechos los que ciertamente ha necesitado ellos para abrirse paso, han sido expuestos repetidamente a lo largo de la historia como exclusivamente una utopía por ahora. Durante mucho tiempo se ha prestado bien poca atención a su fundamento o las muchas de interpretaciones materialistas que se han puesto en marcha. La *Kritik* por primera vez del siglo XIX, éste por un decir primer movimiento global de las

aproximaciones de la naciente burguesía, así como la gran Revolución francesa y, también, la inglesa, constituyen un ejemplo de desarrollo de ideas no limitado de todo. Pues con las ideas ocurre que si bien es verdad que tienen su origen en fenómenos materiales determinados en el seno del desarrollo social, tienen sin embargo la independencia en su posterior desenvolvimiento, a desborda el marco de realidad que les es originariamente propio. El espíritu humano no se de viene más allá de lo que el desarrollo social por su parte limita, sino que el desarrollo social por su parte siempre lo hace. De modo que, por ejemplo, la burguesía de hoy es distinta a la de hace cincuenta años y la de entonces distinta a la de hoy. Aparte de que la burguesía está fraccionada en muy diversas estratas y de las grandes magníficas capitales, las grandes y pequeñas capitales, y el de los pequeños burgueses. Asimismo el de los intelectuales que constituyen un estrato intermedio situado entre la burguesía y el proletariado. Cada uno de estos estratos tiene naturalmente sus propios intereses y de esta diversidad de intereses se originan distintas imágenes de ideas de diversas formas de interpretación. Las ideas por lo tanto, no se dan por la burguesía, o en su época de desarrollo, sus ideas han crecido y de hoy a menudo en orizontes en imágenes del futuro más iligualmente y letrados. No sólo hay imágenes de ideas, sino que también lo hay o de la futura burguesía, burguesía. Concretamente en Francia, en el siglo xvi, asistimos a naciente brote de una literatura popular llena de promesas de bienestar de imágenes y representaciones de sociedades futuras, todas ellas muy bellas, pero que la mayoría de las veces son más o menos, o más burguesas, especulaciones construidas sobre la base de la ideología de la burguesía.

3. EL SOCIALISMO Y LA IDEOLOGÍA DEL MOVIMIENTO OBRERO

La transposición de la ideología burguesa a la situación del proletariado da lugar en su desarrollo ulterior a la ideología socialista, al socialismo, como igualmente. Las ideas, pero también huelgas progresistas que se inspiran por el proletariado por los trabajadores. El movimiento hacia la siguiente tesis: «Vosotros igualdad, burgueses, es para mostrar lo que queréis, es la verdadera igualdad: vuestra igualdad ante la ley no es nada mientras siga existiendo la desigualdad en la posesión de los bienes en las condiciones de vida». Y de esa forma, la parte de la reproducción y continuación de la ideología burguesa a la creación de proletariado se crea una nueva idea, que en adelante se llamará si bien correctamente, bien ideología socialista. Y con ello respondemos a punto que hace posible responder a la pregunta de qué es el socialismo. ¿Es qué entendemos que una idea o una medida o una política es socialista o socialista. Con otras palabras: ¿es esto también una ideología del socialismo? ¿Y que si lo es, qué ideología es no hubiera entonces normativas?

Bien, a la pregunta de si el socialismo tiene una ideología hay que responder así: No únicamente que existe una ideología del socialismo, naturalmente que está en para ella dos criterios normativos. ¿Y dónde vamos a encontrarlos? Se los puede derivar de una imagen ya elaborada de sociedad, como han hecho muchos. Pero entonces queda todo en una construcción más o menos arbitraria a que por ello mismo induce a cometer desvíos. Finalmente y por mucho, se pueda haber gente que tal lo crea nacer de un mundo y tal mundo provisto de sociedad de donde se derivan los criterios.

situación histórica de los obreros de nuestra época, para demostrar lo que como ya mismo se expone, es la vida de los mismos. A saber: el nos muestra que en virtud de su situación están llamados a crear una nueva sociedad, exhortándonos a que saquen las consecuencias de este hecho y ello no sólo en lo que toca a sus afanes políticos, sino referidos a toda su vida de vida, a todos sus ideales. Deseo que cada uno de ellos sepa siempre presente este concepto: han de quitar precedencia por sí, y de él tienen que sacar las debidas consecuencias. «Sería impropio de ustedes — les dice — los obreros — dedicarse a los placeres de los insensatos y caer en las vicissitudes de los quimbrados. Insistamos por completo en esta idea: no la olviden nunca, ustedes son la piedra sobre la que ha de edificarse la futura del presente». Tampoco en nuestros días se debieran olvidar estas bellas palabras al recordar de vuestra noble promesa: lo que es más aún de los puntos intereses materiales, también legítimos, ciertamente.

¿Qué marcha ha seguido el movimiento obrero? El moderno movimiento obrero empieza con algunas huelgas aisladas en fábricas, primero con las máquinas, más tarde con la formación de círculos de acción. Los obreros — hasta no tienen una idea de su clase, pero ya aspiran a cambiar su situación y como aún no disponen de los medios para realizarlo, su de los derechos políticos, ni tan siquiera de la posibilidad de ganárselos, crean círculos que se dedican a formar planes más y menos quiméricos. Cada vez se crea una forma correspondiente eludiendo que propagar. Pero en un ulterior desarrollo se convierte el movimiento de las revueltas y huelgas en auténtica lucha de los obreros en la sociedad, en lucha de clases. Y en cuanto lucha de clases, esta lucha de la clase obrera del proletariado es de necesidad, una lucha política. Es muy importante retener esta: la lucha es que se gira todo únicamente en torno

de determinadas reivindicaciones del momento inmediato en la vida política. Nada de lo que ahora se trata es de llevar a la práctica reivindicaciones vagas de amplio alcance. Los movimientos obreros de carácter particular no pueden ser en todo momento no ya socialmente neutrales, sino hasta vengativos. Eso incluso puede pasar hoy en día. Puede darse el caso de que haya obreros que luchan en sus fábricas por conseguir ventajas particulares frente a la colectividad general, incluso a veces, a cambio de una subida de salario, pueden llegar a aliarse con los patronos para imponer precios más altos en perjuicio de aquella. Eso no es una lucha de clases. Puede que una lucha de tal índole tenga una explicación y en determinado momento hasta este propósito, pero no tiene nada en común con la lucha de clases, con es una lucha de intereses totalmente corriente.

Una cosa así no tiene nada que ver con el socialismo. Como tampoco la idea de hacer a los obreros vecindariamente amigos de los fabricantes donde trabajan. Lo que a este respecto hemos visto que ha sucedido en un país vecino del Este, Rusia, no es socialismo. Así lo ha podido constatar más recientemente que nadie el economista social Kar Rodbertus, como se ve por su correspondencia con Rudolf Meyer y Ferdinand Lammie. Como se sabe, Lammie había planificado la creación de un círculo estatal a gran escala para crear asociaciones de trabajadores, que él consideraba como un instrumento de paso hacia el socialismo. Rodbertus sin embargo se mantuvo en la idea de que la propiedad de las empresas por parte de los obreros, que es lo que, en él, se quería conseguir, representaba una forma de propiedad privada todavía peor que la propiedad capitalista. «Por qué? La razón es bien sencilla: eso entregaba a los obreros tan pronto como se convirtieron ellos mismos en empresarios de su respectiva

díctase con el resto de la colectividad, y debidos en perjuicio de ésta el interés por un sueldo siempre creciente, por la inspección de máquinas que ahorren trabajo, etc. Pero lo propio del socialismo es, precisamente, la idea de la primacía del interés colectivo sobre todo interés particularista de determinados grupos, parte del interés general de la clase y no del grupo, no tiene nada que ver con los intereses de las distintas ramas profesionales que obtén en oposición al interés colectivo general.

Hoy en día se manifiesta ante un fenómeno explicable a partir del estado actual de la revolución, que consiste en que hay obreros que estaban antes organizados en su mayoría en sindicatos, pero ahora actúan en las fábricas en contra del "sindicato". No es muy profundo, pensando ahora a defender o atacar a los dirigentes sindicales. Se han cometido errores o no, eso es otro asunto. Pero la idea del sindicalismo que quiere ahuyentar por lo menos a todos los obreros de una determinada industria y está guiado por el espíritu de la lucha de clases se encuentra en cualquier punto muy cerca del socialismo que la actuación de conciencia en empresa a la vez que esta misma acción, cuya también un instrumento de lucha aplicado por el propio "sindicato".

Por otra única razón soy enemigo de siempre de la idea de dejar la situación de los obreros a boca de clavo, una participación en los ganancias. Hay fabricantes que, unas veces por generosidad, otras por cálculo egoísta, hacen participar a los obreros de un poco más de sus fábricas. Eso tampoco está en armonía con el socialismo, pues entiendo a los obreros favorecidos incluso a sus colegas de igual profesión. La única participación en los beneficios deseable, si es que cabe hablar de alguna que

lo sea, es el convenio colectivo adoptado por el conjunto de los obreros con los patronos de todo un ramo.

No se puede escluir naturalmente que un determinado sindicato sea conservador y tal vez hasta reaccionario. Hemos visto el caso de sindicatos ingleses que se oponían abiertamente a la ley socialista porque creían que sus afiliados sufrían perjudicados con ella. También en aquel que otro país he oído de lo mismo. Hemos prevenido pues, cómo hay sindicatos que son conservadores. Pero un partido de los obreros que abarca a todos los obreros de todos los sectores, como si se trata de un partido de carácter esencialmente independiente como es el caso del Partido Laborista en Inglaterra como de una organización política afín a como del Partido Socialdemócrata en Alemania, no puede ser otra cosa que revolucionario en el amplio sentido del progreso radical en todas las áreas de la vida humana: económica, política, intelectual y moral. Y eso "por qué" Porque en la sociedad moderna y en cuanto clase los obreros no están ligados en su conjunto, ni a ningún tipo de instrucciones tradicionales de guerra como lo están casi todos los partidos burgueses. En cuanto clase no tienen intereses de ninguna especie que se opongan al progreso. Si insistieran contra clase esta ligada al progreso social. Si algunos obreros creen que el progreso social que el avance técnico les perjudica porque puede dejar temporariamente sin trabajo a un cierto número de obreros no se puede negar sin embargo que el conjunto de ellos saca de este progreso un enorme beneficio de la multiplicación de los productos, de la elevación de la riqueza social. Y este progreso es condición indispensable para el progreso de la sociedad. Pues sin un determinado nivel de riqueza social no es posible transitar a la sociedad en el sentido socialista.

* Escrito en diciembre de 1934.

La clase de los obreros tiene el máximo interés en el progreso en todos sus terrenos, tanto en el de la producción como en el del intercambio comercial, y por eso es enemiga de todo autoritarismo particularista respecto a su propiedad. Previamente en razón de esto es la portadora de la idea del socialismo. Eso mismo se puede de materialista afirmar en la parte a admitir por los obreros respecto de Estado en general. En un cierto estado de esta natio, y ante una determinada distribución política, pueden adoptar los obreros una postura hostil al Estado, han llegado a adoptar de hecho, tienen que adoptarla necesariamente en determinadas circunstancias. Pero esta misma idea puede a una postura contraria al Estado bajo determinadas formas de poder. Lo que respecta, sin embargo, a la función del Estado en cuanto acompañamiento de conglomerados todo de la nación en su condición de legítimo guardián del interés general de la colectividad, los obreros hacen causa común con el Estado. No están ligados a una forma concreta de Estado ni se han sometido ni quieren a que la sociedad se conglomere invariablemente bajo la hegemonía y, por se decirlo, por medio del Estado. Existen otras formas imaginables de conglomerado. Pero también ellos afirman los principios fundamentales en que de acuerdo con el derecho natural se apoya el Estado, y que Estado, de nuevo, espone en su muy productiva obra en su obra sobre el pensamiento de la acción al gran trabajo propio. Haciendo vivas las naciones de este. « Devolución al bien general? Eso es el principio eterno de la ética. » Esto ha de ser necesariamente la ética de la clase obrera, la que ha de tener como clase sea cual fuere el sentido particular de los individuos que componen el conjunto total de los obreros. Los individuos se dirigen en el seno de movimiento colectivo. Lo esto queda a una vez a pregunta a que todos ellos, de manera más o menos cons-

ciente, tienen en común en su juicio social, al margen de la dispar condición personal que pueda tener éste o aquel. La clase obrera está ligada a la idea de la colectividad general. A la propiedad sobre los instrumentos por socialismo que, como he contado anteriormente, plantea en ciertas ocasiones a cinco personas, recibo de un viejo obrero una respuesta clásica. En su sencilla lengua, sin sola palabra, a saber, solidaridad. En mi opinión, era la respuesta más acertada que había formulado con una sola palabra. El sentido de fraternidad, la unión de los hombres en cuanto sociedad, eso era para esta persona sencilla la idea capital del socialismo. Naturalmente a ella añadía una intención social, humana, la fraternidad que fundamentalmente también era una.

¿Mas ¿cómo se puede llegar a alcanzar la solidaridad? Los obreros se dedican a distintos oficios, trabaja en en diversas fábricas, y por eso es inevitable que en ocasiones, tengan intereses contrapuestos. La solidaridad se realiza en el seno del Estado a través de la lucha política, y esta sólo puede ser llevada a cabo por la clase obrera con el mayor éxito posible en la democracia. La abolición de todo privilegio de clase, éste es el derecho político fundamental de la clase obrera. Algunos ciudadanos utilidades pueden sentirse subyugando a otros intereses de clase, luchar por razones ideológicas por la consecución de la democracia total. Pero ninguna clase sea la que puede luchar en todos los terrenos incondicionalmente y sin reserva por la democracia total a clase obrera. Democracia quiere decir e intención de cualquier privilegio, le clase apas derecho político para todos, y ello no sólo a la hora de elegir los órganos representativos públicos. Sin embargo, la democracia va todavía mucho más lejos. La democracia se transfiere al ordenamiento jurídico entero y a toda una serie de otras instituciones públicas más. Apremiar con toda urgencia a su-

permitir todos los monopolios capitalistas o a despojarlos de su carácter de tales. Incluso con la organización de los obreros como partido, la organización de los obreros como clase con vistas a la lucha económica, solamente las exigencias frente al Estado y a los municipios. Allí donde los obreros gozan de pleno derecho de sufragio democrático y han adquirido una conciencia de clase, plantearon a Estado exigencias cada vez mayores de índole cultural que harían necesaria la dedicación de mayores fondos públicos. Aumentar la presión para que la colectividad se haga cargo de las empresas municipales — unas veces a Estado, otras los municipios, según la distinta naturaleza de las mismas—. Eso ya lo hemos podido registrar con toda claridad en tiempos de paz. La representación directa del sufragio universal (a la que durante mucho tiempo no se había concedido la debida importancia incluso por parte de muchos socialistas) se ha hecho de tal manera evidente que también Marx y Engels, que en su día apenas eran contrarios a los derechos democráticos, pero que en una determinada época querían saber bien poco de la lucha por el sufragio universal, acabaron por convenirse de que esta lucha era absolutamente justa, de que el sufragio democrático constituye el gran resorté que puede utilizar la clase obrera para conseguir mayores derechos, así como más medidas con vistas a reformar la sociedad. Así lo hemos podido comprobar en tiempos de paz en virtud de nuestra actuación política en el Reich, en los distintos parlamentos en los municipios. Quien haya seguido de cerca la legislación político-social de las últimas décadas en Alemania y en otros países habrá de reconocer que esta ha representado más de una reforma de importancia. Ciertamente pocas veces se la ha otorgado más de lo merecido, pero ahí está y así hay que reconocerlo, es que tengamos esta legislación se debe a la presión ejercida por la clase obrera en par-

tido, en el caso de Alemania, a la presión de la socialdemocracia como partido de socialismo, que sólo pudo cobrar la que se merecía gracias al sufragio democrático. Si no se ha podido conseguir lo mismo en todos los países se debe precisamente a que en algunos de ellos todavía existe un sufragio censal, incluso en otros países por el tipo, en Francia que sigue siendo un país primordialmente agrícola porque la clase obrera no era la suficientemente numerosa y numerosa, de unidad política.

En Alemania por su parte, aun se habría podido conseguir más si en su Estado más importante no hubiera seguido estando limitado el sufragio y en el Reich, donde solo nominalmente era universal, pero realmente no lo era, no hubiera podido el Consejo Federal (Bundesrat) hacer a su turno sencillamente de las resoluciones legislativas tomadas por el Parlamento de acuerdo con la constitución, de modo que las resoluciones de poder existentes en el Estado y en la nación podieran recortar todavía el pleno alcance de dicho sufragio. A pesar de todo, la enorme presión a virtud de la democracia de sufragio democrático, es un hecho comprobado. Por otro lado hoy en día ha acabado la revolución con aquellas reacciones de poder que impedían el despliegue de toda su energía. Con ello se ha eliminado el mayor obstáculo político interior que había y se ha conseguido despejar el camino hacia una total transformación orgánica del orden social existente. Porque la vía orgánica seguirá siendo siempre la más adecuada.

4. OBSTÁCULOS EN EL CAMINO HACIA EL SOCIALISMO

No obstante los obstáculos con que nos enfrentamos no son, desgraciadamente, solo de carácter

político ideológico. Hoy es día de claims muchos por la socialización. De todos modos vivimos esta reivindicación. Es comprensible. Socialización es la expresión técnica general de la socialización pretendida por la socializaciónista que ha de venir a poner fin a los males e injusticias de la economía capitalista. Pero la forma como muchas veces se plantea esta reivindicación es misma pregunta impaciente de por qué no se comienza de inmediato, desde una buena porción de ingenua fe en las reformas del inmediato y en la eficacia de la socialización, después de un desconocimiento absoluto de las enormes dificultades que en la situación actual, le cierran el camino y que en parte también remiten del ámbito político. Es una impaciencia explicable y lo es comprendiendo, pero todos deberían comprender también que algo tan crucial como eso no puede ser, en absoluto, obra de semanas o de meses. Hoy, cuando nuestra industria viene que hacer frente a las mayores dificultades y cuando se le vienen encima impedimentos cuyas dificultades todavía no podemos calibrar, pues el hecho es que aún no reconocemos las dificultades que el extranjero los vende, nos van a imponer en Alemania hoy hace falta — y quiero utilizar a sabiendas esta expresión algo drástica — una fe en los milagros para creer que al decir que tal o cual industria ha sido socializada, ya podemos hablar de que ha mejorado esencialmente así, para los individuos o para la colectividad general en el instante presente.

La socialización y la mejor realización son las dos formas clásicas de exortación. Naivamente, ambas no son un fin en sí, también ellas son medios para alcanzar un fin. Este punto, según es el anhelo del mayor bienestar posible para todos. El logro de esta meta queda asegurado en el terreno económico, tanto en la producción como en el consumo, por la mayor intensificación posible de

la rentabilidad. Puestos a la obra de socializar, hoy que tenemos una situación económica tan mala, las medidas tomadas o que podemos tomar, se logran efectivamente una mayor rentabilidad y si no ocurre un día que haya la presión de circunstancias en lugar de subyugar a este respecto iremos hacia atrás. Comprende la impaciencia a que me refiero y la estimas en muchos por su valor de impulso motor. Pero no nos engañemos respecto de lo que hoy en día está en juego. Lo esencial en la socialización es someter la producción y en su camino de la economía al control regulador de la colectividad, un control mucho más riguroso, más amplio que el hasta ahora existente. El control es dirección de la economía a la sociedad y para ella es algo que puede realizarse por diversos caminos. No queda circunscrito a un único y determinado procedimiento. Dejando aparte lo que sucede en Alemania tenemos hoy ya, al menos, unos tres millones de empresas de producción, de comercio etc. de diversa naturaleza. Una buena mitad de las mismas son pequeñas empresas, empresas unipersonales, o son quizá un sólo propietario que no está ya directamente en cuenta para la socialización. Vamos a suponer que son buenas más y a situar su número en dos tercios del total. ¿Aún queda queda un millón de empresas de muy variado tamaño, medianas, grandes y gigantescas — de las más diversas formas de producción, comercio y distribución. ¿Será alguien que quiera la de golpe algo, al respecto si en todas partes se sustituye en indiscriminadamente a los empresarios por funcionarios públicos? ¿o no lo cree. La transformación de las empresas privadas en públicas es un hecho que ha de ser realizado con toda prudencia y con sistema en esta era particular de guerra, con unos criterios determinados. Hay que examinar qué sectores de la economía que clase de empresas de todo eficientes son las primeras que pueden ser puestas al cargo de

la ansiedad y tales es mejor dejar de momento. El futuro es precario, debía absolutamente en manos privadas para que no llegara a atascarse el andamiaje de la economía. Más importante que la cuestión de si empresa privada o pública es en el momento actual la de si empresa en su totalidad o parcialmente: pues nuestro país lo necesita hoy el día a día que en cualquier otro tiempo pasado.

Antes de la guerra era Alemania en conjunto consagrado a la agricultura. Hoy tras la guerra es un país pobre obligado a practicar una política económica típica de los países empobrecidos. Y como resultado, importa muchos productos y en parte más de los alimentos por valor de varios miles de millones para mantener realmente en marcha la actividad económica. También se ve obligado a exportar la mayor cantidad posible de sus productos acabados. Porque en definitiva, los productos sólo se pueden vender por productos. Por eso se nos va a caer en el peso y el papel moneda que importamos sin más lo forma nada en el extranjero por su valor nominal.

El siguiente consejo que me da donde Capri va refiriéndose a que Alemania no puede producir ella misma todas las materias primas y todos los productos necesarios que necesita, plantando una vez el comienzo de los años noventa del siglo pasado las siguientes palabras: «No nos queda más remedio que exportar mercancías o exportar hombres». Y la exportación de hombres no significa con otras palabras más que esta emigración. Yo me temo que de cualquier modo esto tiene importancia de nuestros trabajadores tiene tentaciones de emigrar. Pero no queramos contrariar todavía a aumentar el número sin motivo. A quien me han preguntado ya la pregunta de adónde deben ir. Una pregunta muy justificada. Actualmente nos hallamos en el mundo en una situación de tal modo a la de antes de esta terrible y cruenta guerra. De continuo

nos topamos con un odio que se traduce en una legislación hacia a los alemanes. Eso pone a veces a los emigrantes mucho más difíciles de lo que está hoy antes de la guerra. Al trabajador alemán bien le puede ocurrir lo que dice Breidgrach de la redacción:

Busco unos estrados y se deja caer involuntariamente al suelo.

Por eso no nos es fácil hoy aumentar el número por medio de experimentos problemáticos. Hemos de poner pues, a empezar, en mantener lo más bajo posible el contingente de nuestros trabajadores que se ven obligados a irse al extranjero.

Esta es una de las razones que nos obligan a proceder con mucha cautela para la paz, con especialidad en lo que toca a la emigración y a dejarle intactas tanto a la industria no socializada la posibilidad de existir y trabajar. Y respecto una vez más, los caminos que conducen a la socialización son muchos. Puede efectuarse mediante confiscación directa de de empresas enteras, o de pequeños grupos de industrias, o transformándolas en empresas estatales comunes o de Reich. Pero también puede ser llevada a cabo a base de que las tales industrias vayan cada vez más intensamente en la marcha de las empresas mediante leyes y decretos. Hoy en día ya lo hace así en cierto modo. La legislación industrial, también fue combinada en su día por los capitalistas, que ya venían por una vía, cuando en su poder. Querían seguir manteniendo en su casa. En nuestro país y en otros, ya manifestó una vez Bismarck su indignación frente a la despectiva de las fábricas, al igual como lo hicieron en Inglaterra los fabricantes cuando esta fue puesta en vigor. Tampoco se quería que la ley se minusculara en su negación. Pero voy a ser más allá, y para bien de la colectividad, en beneficio de lo social y hasta

del progreso económico también— Eso es algo que una parte de la clase obrera más o menos primitiva puede el Estado, o el Reich, en cuanto representante del pueblo, garantizar, su participación en empresas que proveen económicamente a la nación de capitalistas. Pero una participación no sólo en sus beneficios, sino también en la fijación de precios de modo que no pueda surgir ningún monopolio, pues esto llevaría inevitablemente a una subida de los precios. Así se viene practicando ya aquí y allá, pero aún podría extenderse más. De este modo puede o conseguirá adquirir cada vez mayores derechos sobre la economía una mayor participación en la producción.

Hace veinte años dije en un escrito esta frase que todavía hoy sigue suscitando en una buena ley industrial puede haber más socialismo que en la nacionalización de centenares de empresas y fábricas. Pues en tal caso se toma en cuenta el interés público en mucha mayor medida y se atiene al bienestar de un mayor número de personas. ¿Que puede significar frente a eso, que el Estado tenga un par de empresas más y luego, a la vez, aun más por explotadoras de forma capitalista?

9. DEL PORQUÉ Y CÓMO DE LA REALIZACIÓN DEL SOCIALISMO

La clase obrera exige la democratización del Estado y de la administración pública, la democratización de las empresas, la extensión de la democracia a todos los terrenos, a la enseñanza, a la cultura física, al arte, al comercio. En todos los ámbitos empuja hacia adelante el movimiento obrero, y ello por razón de su naturaleza toda y merced al hecho de que cada vez engendra más elementos que también intelectualmente, empujan hacia adelante que

no se conforman con sólo conseguir beneficios materiales con sólo mejorar sus condiciones, sino que de verdad también quieren ser libres espiritualmente. Su número no es quizá todo lo grande que nosotros deseáramos, pero sí es un número y él está experimentando un crecimiento constante el de los obreros que aprenden, que se instruyen, que tienen aspiraciones intelectuales. Ahí están ya no unos muchos obreros que salidos de estas actividades de su clase, demuestran hoy estar capaces además para ocupar los más altos cargos en el Reich y en el Estado. Y así es el asunto cuando se trata de ayudar a los obreros. Pero una cosa no puedo dejar de decir: el movimiento obrero ha realizado algo grandioso al hacerles patente e inculcarles a los obreros esta conciencia de clase, conciencia de clase que más de un burgués, más de uno de los que aquí presentes, ha multado y escarado, sin saber lo que hacía con ello. Porque los obreros que en el plano sentido de la palabra han llegado a conseguir conciencia de su clase son los ideólogos de la masa obrera. Y al hecho de que tengamos entre los obreros un número tan grande de ellos hay que agradecer que en medio de tantas contrariedades como tienen lugar en nuestro terreno pueda realizarse esta gran evolución de forma relativamente pacífica, por caminos legales incluso.

En el Congreso Económico celebrado aquí en Berlín hace once días dije a los participantes que una habéis maldecido repetidamente el movimiento obrero, os habéis encenderizado por su causa, pero mirad por vosotros mismos lo que está pasando con la revolución. ¿qué son incluso esas lamentables refregas o que hemos visto en Berlín, qué son esas manifestaciones de "los que lloran"? La verdad es que apenas si se le ha causado daño a nadie. Naturalmente no se puede evitar que aquí y allá se cometan abusos. En general, sin embargo, la revolución

se desarrolla pacíficamente hasta se puede decir que dentro de los cauces de la ley. ¿Por qué? Pues porque antes de la revolución ya teníamos un movimiento obrero que ha organizado a los obreros, los ha instruido políticamente, sindicalmente y en todos los terrenos posibles, los ha capacitado para entender la vida social, la vida política, la vida del Estado, para comprender la concatenación existente entre los fenómenos sociales y para ir poniéndose a dar pulos de ciegos a las primeras de cambio, que es lo que harían los obreros que no tienen nada de esas cosas.

En todos los ámbitos el movimiento de la clase obrera está a transformarla, iniciada en el sentido de eliminar todas las diferencias de clase y de hacer que sea la sociedad misma la que planea, que sistematiza, que dirige la vida económica entera. Creo que me es lícito decir que eso es el socialismo. El socialismo no es una fórmula, ni un esquema, ni tampoco asunto exclusivo de los académicos. Hay amplias esferas de la sociedad moderna que están cambiando de postura. Hubo un tiempo en que los empleadas se sentían identificados con los patronos y tenían que desdén a los obreros. De joven, cuando yo trabajaba en un banco, tenía un colega que era habitante en el barrio de sus artes y siempre estaba en pie de guerra con ellos. Pero lo que no se cupo nunca en la cabeza es que yo fuera socialista. Me me interesaba por los obreros. El era un berlinés de pura cepa que gustaba de expresarse en berlinés castizo: «Que te plean y usen los socialistas y artistas», solía preguntarme continuamente en tono crítico. Hoy ya piensan de bien distinta manera incluso los empleados de banca por no decir nada de los de otras profesiones. El comercio extranjero está produciendo también entre ellos un cambio de postura cada vez más acentuado. Se sienten, ya no en idéntica situación que los obreros, ya en una situa-

ción similar. Y este proceso sigue avanzando. Al igual que los empleados, o bien hay otras capas de la sociedad que están directamente involucradas en este mismo movimiento hacia el socialismo. Diferencias de posición social las habrá siempre. ¿Y por qué no habría de haberlas? Mucha es la desigualdad en explotación, muchos no son causa de opresión, bien puede decirse que como hay un empobrecimiento de la vida social, la desigualdad de clases de va desapareciendo. Las desigualdades personales, las diferencias de actividad y categoría profesional pueden por un tiempo durar todavía mucho.

Tiene tener que recordar también la venida expone, me gustaría definir el socialismo de la siguiente manera:

El socialismo es la lucha de las comunidades humanas de las naciones, aspiraciones de todos aquellos que han alcanzado una conciencia de la unidad humana, de la humanidad que ha de desempeñar en la vida la voluntad humana.

Para comprender estas aspiraciones y esta unión en cuanto clase no necesitamos ninguna imagen del pasado, no precisamos de ninguna construcción utópica. Cada cual es dueño de imaginarse la sociedad de futuro, todo lo bonita que quiera, en eso goza su fantasía de entera libertad. Pero el movimiento como tal extrae su fuerza y sus fines de las bases reales de la vida social, de las necesidades reales de la clase que construye su mundo. A partir de esas necesidades y clase plantea entonces sus exigencias. Y la lucha de estas exigencias, dease el programa del Partido Socialista que se quiera, la única finalidad, el constructo, desarrollo de estas exigencias, eso, repito una vez más, es el socialismo.

El socialismo conduce a la construcción de una vida colectiva y finalmente a la cada vez más plena realización de la solidaridad entre todos los miembros

bros de organismo social a la consecución de la armonía social.

Falta es algo que como ya he expuesto brevemente, requiere su tiempo. Pero es un proceso que *debe* cumplir de realizarse. Y la gran ventaja que ha resultado nuestra revolución reside en no oponerle en que en Alemania ha recorrido el camino dos poderes a saber la monarquía con todo lo que gira en su alrededor y el militarismo y en que se ha separado al pueblo la democracia total. Esta enorme garantía no es apreciada suficientemente por quienes hacen una interpretación demasiado a la ligera de las frases que cito de Marx al final de su obra *El Capital* y de donde que éste ha afirmado firmemente que la transformación social es un acto que se realiza en un corto espacio de tiempo. No se necesitan así decenios. Pero el tiempo va esta año, la gran arma del pobre anado y de las clases a él equiparables ya está ahí. Y aunque no se consigiera de golpe la victoria en sus próximas elecciones, siempre y cuando evitáramos perdidas. Siempre quedaría aún el sufragio democrático en manos de la clase que representa de la sociedad así como el incesante impulso que dimana de su situación como clase. Todo esto asegura bienestar de fuerza motriz y obligará inevitablemente a hacer las reformas de que precisa la clase obrera. Para conseguir estas cosas de una sola vez, para eso es nuestra sociedad exametecia y así con lazo determinado recurrirán a copias y otras ciudades, estudiarse la situación en el medio rural... por eso es la sociedad actual demasiado multiforme, un organismo demasiado vivo y no un mecanismo muerto que se puede cambiar de golpe en todo momento.

Insisto una vez más comprendo a impaciencia que ha hecho presa en muchos. Pero he de añadir que yo no la comparto. Y no la comparto no porque esté satisfecho y anhelo la tranquilidad, sino

porque estoy convencido de que se ha logrado algo grande y de que a clase obrera dispone de un arma comparable a aquello a que se refería el gran filósofo de la antiquedad. Arquimedes cuando dijo: «Dadme un punto de apoyo y levantaré el mundo». De igual modo puedo decir también a la clase obrera: «Dadme el sufragio universal e gobierno y se habrá conseguido el principio social que es requisito fundamental de la liberación». Hace veinte años, al ser cruzado por unas palabras que no viene al caso repetir ahora escribí estas líneas que me voy a permitir reproducir aquí. Ésto es lo que escribí.

Tal como se lo he hoy que escribo que a actualidad llega está en camino por me una descripción de una batalla histórica de una serie de años, una de las más importantes de la historia de la humanidad y política de movimiento obrero en sus distintos campos de la acción social y económica de un momento que me más considerable de la historia de la historia de la humanidad de los obreros, una guerra eterna de la creciente influencia social y de las luchas mentales, conquistadas por ellos de todos los campos políticos y éticos. Me lo he visto de donde ven venga la historia obrera y me lo he visto también de tipo dramático de los obreros en el terreno de la democracia libre, siendo a las milicias por a la historia obrera estatal y humana de la democracia obrera. Tras estas las condiciones y todas las partes de la historia obrera, a pesar de ellos, de donde como el mismo y ha de clases, siempre formos más ciudad... precisamente en este momento de las luchas y milicias y condiciones de la mejor para la realización de la historia.

Ésto es lo que escribí en 1899, y de ello algo estado también he comprendido. Hoy más que nunca. Y con esta convicción de que lograremos cumplir las reivindicaciones de los obreros poco a poco más rápidamente que nunca porque se nos oponen menos obstáculos, pero de manera ordenada con esta convicción profunda a los impacientes que hay entre los obreros, hemos conquistado la democracia el derecho de que dijo Lincolne a los

obreros «Ése es nuestro principio básico». Tened confianza en la fuerza creadora de este derecho al os llevará a la liberación social con mayor garantía que cualquier intervención brutal en el organismo tan sensible de la moderna y muy periclitada economía nacional.

¿Iré a combatir tales que en exposición, aunque no quite para el socialismo a todos aquellos que hasta ahora aun no se entregaron y se entregaron a él con premeditación por lo menos los habrá convenido de que el socialismo representa un magnífico movimiento cultural, un movimiento que es imparable y que luchará para mejorar bien de todos, precisamente porque es moderada en un gran partido político que propaga la instrucción social entre los obreros que desquenta la comprensión para con las necesidades de la economía nacional y para con la naturaleza de las medidas que hay que tomar en orden a seguir conduciendo a la sociedad por la vía del progreso social. De no haber existido este movimiento lo que hoy veníamos no sería simplemente la revolución sino que tendríamos la anarquía con todos sus horrores. Pero bien podemos tener la esperanza de que esta revolución que ha rematado algo grandioso seguirá marchando por la vía del progreso orgánico para bien de todos los americanos e indígenas, para satisfacción de todos cuantos sienten un vivo interés un cálido afecto por el sucesivo desarrollo de lo ya alcanzado en el camino hacia una sociedad construida sobre el principio de una solidaridad general basada en la abolición de las clases.

RELACIÓN DE NOMBRES

ADAM, Allgemeine Deutsche Arbeitervereine, partido obrero fundado por F. Lassalle en 1848.

ADOLF, 1873-1877. Representante del socialismo, quien además fue miembro de Kautz y Marx. Entre sus obras figura *Der Marxismus als proletarische Lebenslehre* (19).

ANDER, Viktor (1851-1911). Médico en Viena, miembro del Partido Socialdemócrata en Austria. Dirigente del *Prolet* desde 1887 participó en la fundación de la *Internationale* desde 1894, miembro de la Comisión de disciplina en Austria. En 1911 secretario de Estado de Asuntos Exteriores en el gobierno provisional de la República austro-húngara, partidario de la unión con el Reich alemán.

AUER, Ernst (1846-1907). Trabajador, dirigente político del movimiento socialdemócrata en Múnich, miembro del Reichstag en 1877, 1879, 1881-1897, 1898-1907 desde los años noventa, revolucionario.

BAIRD, Francis (1816-1894). Filósofo y político inglés, crítico de la religión antigua y tradicional a la que quería sustituir por una nueva. *Organum creaturæ*. *Autos de Newton*. *Organum individuum* (1822). *Ensayos morales, teológicos y políticos* (1871). Nueva Ausburgo (177).

BAUER, Otto (1851-1938). Desde 90 redactor del *Arbeiter-Zeitung* y representante de su movimiento después de la fusión del levantamiento socialdemócrata en febrero de 1934 huyó a Checoslovaquia y en 1938 a Francia. Autor de *La cuestión de los nacionalistas y la socialización* (1905), *una vez* (1919).

BAD, Rudolf (1854-1904). Cónsul de nacionalidad austriaca, perteneciente al Kautsky al respecto. Participó en el movimiento obrero y en el movimiento anarquista de la izquierda, en *Sozialistische Monatshefte* (diciembre 1897).

Dirers, August (1844-1913): Tornó a profesor, desde 1863 también de la Asociación de formación obrera de Leipzig, en 903 presidente de la misma, en 1869 vicepresidente del *Sozialdemokratischer Arbeiterbund*; desde 1873 1894 (a formar en familia) dirigente del SAPD y del SPD; SAPD 1891, miembro del Reichstag, 1892-1913, presidente del SPD.

DOLLING, Edward (1841-1904): Montemontano defensor de la nacionalización sobre base de una sociedad igualitaria, *Engländer und Sozialismus* (Berlín 1880), en 1887.

DRUMMOND, John (1814-1896): Desde 1837 profesor de Economía, Estudios Liberales en Göttingen, 1840-1875 diputado conservador en el Parlamento Unido de Prusia, 1847-1848 después de 1848, diputado en la segunda Cámara Diplomática, en el Bundestag de la Confederación alemana en Petersburgo y en París. Primer ministro de Prusia desde 1862, 4. anciano del Reich en 1871, desalojado en 1880 por el acuerdo con Guillermo II.

Drumson, E. von August (1803-1881): Revolucionario francés y defensor de la democracia revolucionaria, observando la necesidad de un movimiento que de Prusia llevada a cabo por una vanguardia de trabajadores profesionales que luego consolidara su poder mediante partidos distritales. En Manheim desarrollaban un papel relevante en la Comisión de París de 1848.

Drumson, Joseph (1811-1876): Museólogo y Director desde 1855 jefe de la sección *Der Wissenschaftler Museologen*, que en 1897 adoptó el nombre de *Zeitschrift der Museologie*, en 1873 emigró a Praga.

Drum, John Francis (1844-1895): Activo miembro en la Asociación Obrera de Leeds, Inglaterra, autor de *Wages y Remedios* del obrero a la época de la guerra y la época del derecho (1874) síntomas del socialismo y de la economía política, a la vez que crítico de las actividades de los socialistas del Reino Unido obrero en la década de 1870.

Drummond, Paul (1854-1912): Doctor en medicina, jefe de Francia después de la Comuna y a su regreso se retiró a Guando y Languedoc. Expuso su política "socialismo gradualista" en *La propiedad colectiva y los servicios públicos* (1887).

Drummond, Henry Thomas (1831-1892): Historiador que intentó trazar las líneas del desarrollo humano en las coordenadas del positivismo científico *Historia de la civilización en Inglaterra* (1857-1861).

Euse, Étienne (1788-1836): Algodón de nacimiento, participó activamente en la Revolución francesa de 1830 miembro de la Cámara de diputados en 33, autor de *Voyage en France* (1841), donde describe una utopía socialista.

Edwin, George Leo (1811-1894): Corriente del Reich alemán de 1840 a 1854. En pos de un sistema imperial en "nuestro mundo" y no renuncia al tratado de comercio con Rusia y concesión a Gran Bretaña. En política plenaria sobre las leyes de exportación durante los socialistas.

Eisen, Hermann (1811-1914): Profesor de Física en Mamburgo, donde sucedió a P. A. Lange en 1876, desde 1872 en Berlín. Autor de *Lehrbuch der Naturwissenschaften* publicado a partir de 1900, que contribuyó a la consolidación del neokantismo.

Eisen, I. M. August (1784-1857): Discípulo y secretario de Sami Simon, 1812-1844 fundador del positivismo *Lehrbuch der Naturwissenschaften* (1841-1842) *System der Naturgeschichte* (1842-1844) *Themen der Naturgeschichte* (1842-1844).

Eisen, John (1811-1844): Científico inglés considerado como el creador de la teoría atomista, según la permanencia del sentido de los colores (determinismo).

Eisen, Charles Robert (1814-1867): Esquematizador de la teoría neokantista de la civilización. Jefe de la *Wissenschaft* en el *Boyle* 1831-1836. Escrito *El origen de las especies por la vía de la selección natural* (1859) *El origen del hombre* (1871).

Eisen, Edward (1811-1891): Filólogo y redactor de publicaciones científicas, 1840-1841, miembro de la segunda cámara en el Parlamento de Hamburgo, 1841-1842 miembro del Reichstag, tras la Revolución de noviembre 1849-1850 miembro de la Asamblea Nacional de Weimar (1851-1852), miembro del Reichstag y ministro en varias ocasiones.

Dittmar, Karl Eugen (1871-1921). Filósofo humanista, crítico de la ciencia, representante del positivismo (junto con E. Mach y R. Avenarius: "vuelta a la ciencia social durandiana") promotor de una sociedad realmente libre, en la que desaparecen todas las relaciones de dominación. *Anno de Euporia y teoría de la ciencia* (1876).

Luh, Adolf von (1857-1916). Teó del sindicalismo de izquierda de Hamburgo en 1885. Luego pasó principal co el exiliado alemán de la izquierda de izquierda de Hamburgo *Proletariat* después del Reichstag, del que se retiró en 1910.

Emcke, Friedrich (1821-1893). De 1847-1848 en el negocio de su padre en Mánchester. En 1854 primer encuentro con Karl Marx en París. En 1858 editor de la *Neue Rheinische Zeitung*, participó en la revolución de Baden en 1848. Luego en Ginebra (1858-1860) trabajo en el negocio de su padre en Mánchester. Entre 1870 en Londres dedicado exclusivamente al movimiento socialista. Escritor de este trabajo de *El camino por el señor Eugen Dühring* (1876) origen de la formación la propiamente privada y el *Estado* (1884).

Fischer, Program de Program del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) de 1891.

Fabian Society. La sociedad fabiana se fundó en 1883 en Londres y defendía el socialismo como la organización colectiva de la sociedad para hacer el bien por los mediante la acción de los Estados en el nivel nacional y local, la extensión de las funciones estatales era para los fabianos signo del desarrollo del socialismo. En principio de actuación se basaba en la inevitabilidad de cambio gradual. Fabianos eran Sidney y Beatrice Webb, E. C. Webb, C. B. Webb entre otros.

Foucault, Charles (1772-1831). Sociólogo político, escribió la *Historia universal y el futuro* (1833).

Franke, Ferdinand (1810-1876). Poeta y editor del *Proletariat* en Hamburgo. Fue *Konstruktive Partei* (1840-1844) y editor de la *Neue Rheinische Zeitung* (1848-1849). Participó en la lucha política como demócrata, pero más tarde se convirtió en un poeta paranoico de la época de Bismarck.

Gaumnitz, Levin (1826-1882). Hijo de un terrateniente prusiano, en 1848 se alistó en el ejército, pero al cumplir la mayoría de edad fue *Landwehr* con el programa "estado de cosas" con influencia de C. von C. y de P. von C. (república por gambellista). En 1848 representó en el parlamento *la République Française*.

Gul, Dr. Julius Wehling (1847-1907). Comite de la izquierda alemana. Editor de *Landwehr* (1848-1849) y *Landwehr* (1849-1850). En 1848 representó en el parlamento *la République Française*.

Gul, Dr. Program de Program del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) de 1912.

Gul, Dr. Program de Program de fusion de las partidos socialistas alemanes ADA y SDAP de 1875.

Gul, Dr. Hermann (1847-1925). Encuentro de izquierda, emigrado a Suiza en 1848 (grande libertad en Suiza). Editor de la *Neue Rheinische Zeitung* en Zürich. Luego, primer representante socialista en Suiza.

Gul, Dr. H. (1857-1925). Representante del socialismo socialista en Suiza en 1848 (grande libertad en Suiza). Editor de la *Neue Rheinische Zeitung* en Zürich. Luego, primer representante socialista en Suiza.

Gul, Dr. Adolf (1847-1925). Participó en 1848 de la *Neue Rheinische Zeitung* en París. En 1848 después de exiliado al ejército y luego participó en la formación de un partido socialista con programa socialista (1875) diputado. En 1875 y 1876-1922 diputado con fuerza en 1875. Participó en los socialistas franceses. Editor de la revista *Landwehr* de 1875 a 1882.

Gul, Dr. H. (1877-1925). Rey de Prusia desde 1848 y emperador de Alemania desde 1871.

Hilfsmittel, Program de Program del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) de 1912.

Hilfsmittel, Program de Program del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) de 1912. Editor de la *Neue Rheinische Zeitung* en Zürich. Luego, primer representante socialista en Suiza.

del liberalismo de izquierda, que no aceptaba la lucha de clases. En 1899 ganó 246 escaños locales y unos 30.000 miembros. En 1910 llegó a contar con unos 122.000 miembros.

HÖRNER, Karl: Profesor de los socialistas alemanes y editor de varias publicaciones como *Die Zukunft* y *Isabaurer für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*.

Horsfield, Thomas (1773-1869): Uno de los fundadores del London Mechanics Institute (1827) y autor de obras donde combate la economía ricardiana. *Defensa del trabajo frente las exacciones del capital* (1825). *Economía política popular* (1827).

Kant, Immanuel (1724-1804): Filósofo alemán, autor de la *Crítica de la razón pura* (1781), *Crítica de la razón práctica* (1788), *Crítica del juicio* (1790).

Kautsky, Karl (1854-1936): Nacido en Praga, militante en la socialdemocracia vienesa desde 1875, 1881-1883, secretario de Engels. De 1883 a 1917, redactor de la revista *Die neue Zeit*. En 1917 se unió a los independentes, pero siguió siendo un obsequio del consenso.

Kimball, Charles (1819-1875): Escritor y profesor de Historia en Cambridge. Miembro del movimiento anarquista, escritor de novelas sociales, es autor de *Hypnotis* (1852).

Kinnar, Adolf (1813-1882): Profesor de Historia de la Iglesia y posteriormente de Historia del arte y de la cultura de Roma. En 1849, como republicano, participó en el levantamiento revolucionario de Baden. Después de pasar por la prisión pudo exiliarse en Londres y en Estados Unidos. En 1866, profesor de Arqueología y de Historia del Arte en Zúrich.

LARRICA, Antonio (1843-1914): Filósofo marxista italiano, discípulo de una lectura distorsionada de Marx. Escribió *Del capitalismo moderno* (1893-1896).

LAFARQUE, Paul (1842-1911): Nacido en Cuba, estudió medicina en Francia, conoció con la hija de Marx, Laura. Colaborador

con J. Guesde del Partido Obrero Francés; enviado por Marx a España para fundar una sección marxista de la Internacional entre los bakuninos. Con J. Guesde escribió el *Programa del Partido Obrero* (1883).

LANDAUER, George (1870-1919): Escritor, defensor de un socialismo radical en oposición a Marx y a la socialdemocracia alemana; en 1919 se unió al socialismo comunista de Munich, asesinado en 1919.

LEWIS, St. Albert (1826-1875): Profesor de Filosofía en Zúrich y en Marburgo, introducción del positivismo. Autor de *La mentalidad de los trabajadores* (1865), *Formas de f. S. Mill sobre la cuestión social* (1866), *Historia del materialismo* (1866).

LIEBKNECHT, Ferdinand (1825-1894): Fundador del primer Partido Socialista Alemán. Estudió la filosofía hegeliana en Berlín y participó activamente en la Revolución de 1848. Fundó el ADAP (*Allgemeiner Deutscher Arbeiterverein*) en 1863. Autor de *El sistema de los derechos adquiridos* (1861) y del *Programa obrero* (1862), que se convirtió en punto de partida para la fundación del partido obrero ADAP.

LEON, Carl (1861-1930): Carpintero de Homburgo, uno de los fundadores de la Comisión general de los sindicatos alemanes (1890) y presidente de la misma hasta 1919. De 1893 a 1908 y de 1910 a 1918 diputado (SPD) del Reichstag. En 1919, cofundador y presidente del ADGB (*Allgemeiner Deutscher Gewerkschaftsbund*, Federación de los sindicatos alemanes), iniciador de la huelga general contra el golpe de Estado de Kapp (marzo 1930).

LEVIN, Vladimir Isch Ulanov (1870-1954): Organizador del Partido Bolchevique en Rusia y primer líder del Estado soviético. Contribuyó a la revista marxista con *El desarrollo del capitalismo en Rusia* (1899). Sobre los objetivos de un partido de vanguardia escribió *¿Qué hacer?* (1902). Escribió una nueva teoría del capitalismo contemporáneo en *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (1916).

LUCKEMANN, Karl (1871-1932): Hijo de Wilhelm Luebknecht, desde 1899 abogado en Berlín; 1912-1916, miembro del Reich-

lago fundó con R. Luxemburg en 1915 el grupo *Spartakus*, asesinado en Berlín cuando era miembro del comité revulsivo.

LIENHARDT, Wilhelm (1826-1900). Estudiante para abogados, en 1848 fue a París atraído por la Revolución, tomó parte en el levantamiento de Baden en septiembre de 1848; organizador de las asociaciones obreras en Suiza, 1848-1850. 1850-1862, vivió en Londres, estando en estrecha relación con Marx. Miembro del Reichstag (1868-1890).

LUXEMBURG, Rosa (1870-1919). Marista en Zúrich (Polonia), estudió economía en Ginebra (1894-1895). Desde 1895 en Alemania, cuya nacionalidad había adquirido por matrimonio con el socialista Gustav Lübeck, tomó parte en la Revolución rusa de 1918; desde 1907, profesora en la escuela del SPD en Berlín, cofundadora del Partido Comunista alemán, en enero de 1919, asesinada por las tropas gubernamentales durante la revuelta en Berlín.

MAERX, Karl (1818-1883). Científico social alemán e historiador, comprometido con los procesos revolucionarios de 1848-1849, editor de la *Neue Rheinische Zeitung*. Autor del *Manifiesto comunista* (1848), exiliado en Londres escribió, entre otras obras, *El Capital*, en 3 vols. (1867, 1885 y 1886, respectivamente).

MASARYK, Thomas G. (1850-1937). Profesor de la Universidad de Praga, en 1907, elegido para el Reichstag de Austria-Hungría por el Partido Radical; presidente de Checoslovaquia en 1918, 1920, 1927 y 1934.

MAURICE, Frederic Denison (1835-1872). Teólogo anglicano, líder de los socialcristianos en la Iglesia de Inglaterra, fundador de la Universidad Popular Obrera.

MEHRENS, Frieda (1846-1919). Colaboradora en los años veinte de las revistas liberales *Zukunft* y *Wagen*, estando en relación próxima con el ADAP. En los años veinte se unió al movimiento obrero. En 1893, creador de la revista *Die neue zeit* (1901-1908, redactor del periódico *Leipziger Volkszeitung* (con F. Lenach y R. Luxemburg); colaborador del movimiento obrero; 1916, miembro del Reichstag.

MILLERAND, A. Socialista francés que decidió participar en un gobierno francés, siendo expulsado de su partido en 1894. El Congreso de la II Internacional de 1896 se ocupó del «caso Millerand» y aprobó la resolución de Kautsky de que la participación de un socialista en un gobierno burgués era una cuestión de táctica y no de principio.

MISNER, Johannes von (1828-1901). Político prusiano, cofundador de la *Nationalverein*. Entre 1867 y 1880, diputado en la Cámara prusiana por el Partido Nacional Liberal (ala derecha); de 1867 a 1877 y de 1887 a 1890, diputado en el Reichstag. En 1890, nombrado ministro prusiano de Hacienda, a lo que renunció inmediatamente (1891-1893).

NEWTON, Isaac (1642-1727). Científico inglés que descubrió las leyes de la gravedad universal y de la descomposición de la luz, también las bases del cálculo infinitesimal.

OWEN, Robert (1771-1858). Reformador social inglés (de sus propias empresas). Autor del libro *Una nueva cultura de la sociedad, o Ensayos sobre el principio de la formación del carácter humano y la aplicación de los principios a la práctica* (1812-1813). En 1824 fundó *New Harmony*, una colonia comunitaria, en Estados Unidos. En 1826-1827 publicó el libro *Social System*.

PRIANOV, Georgi (1856-1918). Fundador de la socialdemocracia rusa. En su exilio en Ginebra se hizo un auténtico marxista, siendo posteriormente maestro de marxismo ruso. En 1900 fundó con Lenin y Martov la revista *Iskra* en Leipzig, con una orientación en contra del reformismo. Después de haber estado de parte de Lenin se pasó a los mencheviques. Desde la revista *Iskra* criticó la tesis de abril de 1917 de Lenin.

PROUDHON, Pierre-Joseph (1809-1865). Autor de *¿Qué es la propiedad?* (1840), en 1848, diputado en la Asamblea Nacional francesa; de 1852 a 1862, exilio en Bélgica.

ROBERTUS, Johann Carl (1818-1875). Terrateniente de Jägersee, en la provincia prusiana de Pomerania; dirigente del movimiento en la Asamblea Nacional de Berlín en 1848; economista y teórico del socialismo de Estado.

SAUNDERS, Henry de (1860-1925): Teórico social británico, analista del proceso de industrialización de la sociedad. Autor de *El nuevo cristianismo* (1925).

SAPD, *Sozialistische Arbeiterpartei Deutschlands*, fundado en Orlán en 1893.

Schmitt, Conrad (1867-1932): Influjo decisivo en Bernstein sobre la significación de Kautsky para el socialismo.

SCHULZKE, Bruno (1859-1903): Escritor y político socialdemócrata.

SCHUMACHER, Arthur Baptist von (1833-75): Jurista y escritor político. Desde 1860, presidente de las asociaciones de ferrocarril alemán, desde 1867, miembro del ADAV; presidente del ADAV, 1867-1871; en estas mismas años, miembro del *Arbeiterkong*.

SDAP, Partido Obrero Socialdemócrata, fundado en 1894 en Eisenach por Bebel y Liebknecht.

SIMON, Werner (1816-1892). Empleado en 1848; fundador de la electrografía y padre de numerosas invenciones, a la vez que empresario.

SOCIALES DE PATSONA (*Arbeitervereine*). Grupo de socialistas alemanes —entre otros, Gustav Schaeffer, Lajo Brouha, Adolf Tiedt, Christian Engel, A. Wagner— que criticaban el liberalismo socialista y se pronunciaron a favor de la intervención estatal en la cuestión social. Fundaron la *Verein für Sozialpolitik* en 1873.

STEIN, Luise von (1813-1890): Autora de *El socialismo y el comunismo en la Francia de hoy* (1842), que le hizo famoso (reeditado en 1850 con el título *Historia de los movimientos sociales en Francia desde 1789 hasta nuestros días*), profesora en la Universidad de Kiel entre 1846 y 1851 y en la de Viena desde 1855.

SPD, Partido Socialdemócrata de Alemania. Este nombre sustituyó al de SAPD tras la derogación de la legislación anticomunista en 1890.

THOMSON, William (1783-1833): Economista autor de *Investigaciones sobre los principios de la distribución de los recursos* (1824), donde expone el utilitarismo y la doctrina de Owen.

TREIT, Ben (1860-1903): Dirigente del «nuevo sindicalismo» en Inglaterra, organizador de los trabajadores del puero de Londres desde 1887.

USPD (*Unabhängige Sozialdemokratische Partei Deutschlands*, Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania), partido de izquierda socialista que se separó oficialmente del SPD el 6 de abril de 1917. En las elecciones para formación de la Asamblea Nacional en enero de 1919 obtuvo solamente el 2,6 % de los votos (frente al 57,9 % del SPD). En 1922 se fusionó también con el SPD, aunque algunos grupos locales pretendieron seguir como partidos independientes.

VANDERVELDE, Émile (1866-1938): Teórico principal del Partido Obrero Belga, activo participante en la II Internacional Socialista; autor del libro *El socialismo y la evolución industrial* (1902); miembro de una coalición nacional en 1918.

VOELMAR, Georg von (1830-1922): Oficial bávaro, posteriormente en la dirección de los ferrocarriles, se hizo socialista, siendo redactor de *Der Sozialist*, que aparece en Zurich (1873-1880). Miembro del Reichstag (1890-1918), revisionista.

WAGNER, Adolf H. G. (1835-1913): Economista y profesor en Viena, Dusseldorf, Estrasburgo y Berlín. Cofundador de la *Verein für Sozialpolitik* y parlamentario prusiano. Autor de *Principios de economía política* (1876), *Finanzwissenschaft* (1877-1901).

WENDT, Wilhelm (1834-1871): El más importante de los primeros socialistas alemanes, miembro en París de la «Liga de los Proscritos» y el auténtico guía de la «Liga de los Justos», que se formó como sucesión de aquella. Autor de *Evangelio de un pobre pescador* (1848, 2.ª ed.) y *Los guerreros de la armonía y la libertad* (1842).

Zetkin, Clara (1857-1933). Música, redactora de la revista *Die Gleichheit* desde 1913, secretaria del Movimiento Feminista Socialista Internacional; cofundadora del grupo *Spartakus*; dirigente del Partido Comunista Alemán, en 1926-1933, miembro del Reichstag. Emigró a la Unión Soviética, donde murió.

Colección Clásicos del Pensamiento

1. John Locke *Carta sobre la tolerancia*. Edición a cargo de Pedro Bravo Oliva.
2. Ahô Nôu al Firdin: *La Ciudad Ideal*. Traducción de Miguel Cruz Hernández. Introducción de Manuel Aguilar Alcaraz.
3. Montesquieu *Del Espíritu de las Leyes*. Traducción de Joaquín Torres Gálvez. Traducción de Manuel Bascuñán y Pedro de Vega.
4. Pasquale Stanislao Mancini *Sobre la Nacionalidad*. Edición de Antonio F. Pérez Lahu. Traducción de Manuel Cruz Hernández.
5. Jean-Jacques Rousseau *Discurso sobre el origen de la desigualdad*. Traducción y estudio preliminar de José E. Candelá.
6. Rudolf Hüllendorff *El Ojuntio sumerio*. Presentación de Jafar Sejjani. Traducción de Vicente Bascuñán.
7. Emmanuel Kant *La paz perpetua*. Presentación de Antonio Tanguay y Serra. Traducción de Joaquín Aguilar (2.ª ed.).
8. John Stuart Mill *Del Gobierno representativo*. Presentación de Dolores Negro. Traducción de María C. C. de los Ríos.
9. Max Weber *El problema de la sociología en las ciencias sociales*. Estudio preliminar de José María García Blanco. Traducción de Luis Simón y José María García Blanco.
10. Basilio Spinoza *Tratado teológico-político*. Traducción política. Estudio preliminar y traducción de Enrique Tizón Galván.
11. Jean Bodin *Los seis libros de la República*. Estudio preliminar y traducción de Pedro Bravo Oliva.
12. Edmund Husserl *Meditaciones cartesianas*. Estudio preliminar y traducción de Mario A. Fricke.
13. Montesquieu *Cartas persas*. Estudio preliminar de Joseph M. Collins. Traducción de José M. Martínez.
14. Averroes *Exposición de la República de Platón*. Estudio preliminar y traducción de Miguel Cruz Hernández.
15. Francisco de Quevedo *Dejuna de España para la nueva España*. Edición de Eduardo Amela Medel.
16. Jean Bodin y Jean Le Rond d'Alembert *Artículos preliminares de la Enciclopedia*. Estudio preliminar y traducción de Ramón Simón y Antonio Portas.
17. Martin Lutero *Escritos políticos*. Estudio preliminar y traducción de Joaquín Aguilar.
18. Joseph A. Schumpeter *Imperialismo*. Obra inédita. Estudio preliminar de Fulvio Castell. Traducción de Ben. Hoesler. Traducción de Vicente Gálvez.
19. Étienne de la Boétie *Discursos de la servidumbre voluntaria o el Contrato con la tiranía*. Estudio preliminar y traducción de José María Hernández Ruiz.